

# nazareno

Revista de las Cofradías de Pasión y Gloria de Martos

Número 14

Semana Santa · Abril 2014 · Año XIV



## Edita



Excmo. Ayuntamiento de Martos  
Concejalía de Cultura



## Consejo de Redacción

Ana Cabello Cantar  
Rafael Canillo Sánchez  
Miguel Ángel López Aranda  
Francisco Javier Martos Torres  
M<sup>ra</sup> Ascensión Millán Jiménez  
Fr. Juan José Rodríguez Mejías, o.f.m.

## Colaboran

Consejo General de Cofradías y  
Hermandades de Martos.  
Juntas de Gobierno de todas las  
Cofradías de Semana Santa y Gloria  
de Martos

## Portada

Fotografía: José Manuel López Bueno

## Domicilio

Revista Nazareno  
Casa Municipal de Cultura  
*Francisco Delicado*  
Avda. Europa, 31  
Teléfono 953 70 01 39  
23600 Martos (Jaén)

## E-mail

revistanazareno@hotmail.com

## Diseña e Imprime

Gráficas Liceo - Avda. Príncipe Felipe, 69  
23600 Martos (Jaén)  
Tel. y Fax 953 55 22 07

## Depósito Legal

J-170-2001

## I.S.S.N.

1578-7605

## Tirada

800 ejemplares

**nazareno** no comparte necesariamente las  
opiniones que se viertan en las páginas de la revista.

# Editorial

Ya es primavera. La calidez del ambiente, el cielo azul, el trino de los pájaros, los brotes en las ramas de los árboles y el colorido de las flores; los días que se alargan y la vida en la calle..., son signos evidentes de la nueva estación, y nos avisan de que está próxima la llegada de la Semana Santa, esa importante celebración que implica, de una forma o de otra, a toda la ciudadanía.

Y como preámbulo a la Semana Santa llega, puntual a la cita de cada año, la revista *Nazareno*, que ya se ha hecho familiar y habitual, en estas fechas, entre nosotros.

*Nazareno* es una apuesta por la Semana Santa, la Semana Grande, la Semana de Pasión y Gloria, la celebración con más arraigo y participación en nuestra ciudad.

*Nazareno* surge del interés por conocer, investigar, definir y reafirmar la esencia de la Semana Santa, que constituye una parte muy importante de la historia y de la cultura de Martos. Conocer el origen y antigüedad de las Cofradías, su evolución a través del tiempo, la religiosidad, las tradiciones y costumbres, la riqueza artística de imágenes, orfebrería, tronos, bordados, composiciones musicales, adornos florales, los bellos desfiles procesionales recorriendo las calles de nuestra ciudad... Todo esto constituye un extenso patrimonio que, además del interés espiritual del hecho religioso, es un rico referente cultural, síntesis de todos los movimientos artísticos propios de la atmósfera cultural en la que tales manifestaciones han surgido y se han desarrollado.

La Semana Santa es Patrimonio Material e Inmaterial y de él queremos dejar constancia en *Nazareno*, para el conocimiento propio, para su difusión fuera de las fronteras locales y para que las generaciones futuras tengan un documento en el que mirar su historia.

Y en esta ardua y bella tarea trabajan muchas personas de forma desinteresada, fotógrafos, colaboradores literarios..., a los que les une su amor por Martos. A todas ellas expresamos desde aquí nuestro respeto, admiración y gratitud. Así mismo, queremos agradecer la colaboración de las Cofradías y Hermandades de Martos, y de nuestro Ayuntamiento que, a través de la Concejalía de Cultura, edita *Nazareno*, en su apuesta por la Semana Santa, a pesar de los tiempos de crisis económica que atravesamos; consciente de que el Patrimonio Cultural no está en crisis, muy al contrario, la concienciación social sobre los valores culturales es cada vez mayor, ligada a la identidad, y sin excluir la dimensión económica de éste. Cuidar nuestro Patrimonio, además de ser un compromiso con la sociedad, es una importante fuente generadora de recursos, comporta un desarrollo económico al dar trabajo a muchos sectores de la población y potencia el turismo, no olvidemos nuestra declaración como *Fiesta de Interés Turístico de Andalucía*.

Conocer, valorar, conservar y potenciar esta riqueza patrimonial es responsabilidad de todos, herencia que hay que transmitir a las generaciones futuras. Por ello, participemos en Cultura, en la Semana Santa, en *Nazareno*.

Os esperamos.

# Índice

- 3 Editorial
- 6 Mensaje del Papa Francisco I para la Cuaresma 2014
- 10 La Semana Santa, tiempo de encuentro y convivencia. *Francisco Delgado Vilches*
- 11 Ha llegado la Semana Santa. *Custodia Martos Luque*
- 12 Semana Santa en un pueblo de Andalucía. *M<sup>a</sup> Ascensión Millán Jiménez*
- 14 La formación en las Cofradías y Hermandades. *Jesús Salvador Gálvez Caballero o.f.s.*
- 18 El 21 de octubre de 2013 digimos adiós a don Eduardo Moya Calahorro. *María del Carmen Estrella Jaén y Rafael Canillo Sánchez*
- 24 La exposición FIDES. Arte al servicio de la fe en Jaén. *Francisco Juan Martínez Rojas*
- 28 Todo comenzó aquí. *José López Chica*
- 32 Lágrima petrificadas de la pasión. *Cristóbal Jesús Sánchez Perabá*
- 36 Las joyas de la Virgen. *Francisco Jesús Vasco Yeguas*
- 40 La música del Paso de Cristo. *Alejandro Huete Sánchez*
- 44 La Agrupación Parroquial de San Francisco. *La Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís*
- 48 La rehabilitación de la Capilla de Jesús ya está pagada. *Comisión económica de la Capilla de Jesús*
- 52 Domingo de Ramos
- 53 Domingo de Ramos. *Jose Luis Millán Romero, pbro.*
- 54 Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén
- 58 Pro-Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista
- 62 Lunes Santo
- 63 Lunes Santo. *Facundo López Sanjuán, pbro.*
- 64 Primitiva Pro-Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth
- 68 Martes Santo
- 69 Martes Santo. *Fray José Luis Gavarrón Atienza, o.f.m.*
- 70 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca y María Santísima de la Trinidad en su Mayor Dolor y Desamparo
- 74 Miércoles Santo
- 75 Miércoles Santo. *José M<sup>a</sup> Juez Ahedo, o.f.m.*
- 76 Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura

- 80 Jueves Santo
- 81 Jueves Santo. *José Checa Tajuelo, pbro.*
- 82 Venerable y Humilde Pro-Hermandad del Stmo. Cristo del Amor Coronado de Espinas, María Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco
- 86 Cofradía del Santísimo Cristo de la Fe y del Consuelo
- 90 Viernes Santo
- 91 Viernes Santo. *Francisco León García, pbro.*
- 92 Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena
- 96 Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena
- 100 Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista
- 104 Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad
- 108 Sábado Santo
- 109 Himno del breviario
- 110 Domingo de Resurrección
- 111 Domingo de Resurrección, *Gabriel Susí Lara, pbro.*
- 112 Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza
- 116 Gloria
- 117 Gloria. *Manuel Peña Garrido, pbro.*
- 118 Cofradía de San Juan de Dios
- 122 Cofradía de María Santísima de la Villa
- 126 Cofradía de San Amador
- 130 Cofradía de María Santísima de la Victoria
- 134 Cofradía de Santa Marta
- 138 Cofradía de María Santísima de la Cabeza
- 142 XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos, año 2013. Fotos premiadas
- 145 XIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos. Bases
- 146 Beata Victoria Valverde, religiosa calasancia. *M. Sacramento Calderón*
- 150 Pasión y Gloria del beato Manuel Aranda Espejo. *Antonio Aranda Calvo, pbro.*
- 154 La Santidad oculta. *Juan José Rodríguez Mejías, o.f.m.*
- 158 Pregón de Semana Santa. *María de la Villa Lara García*
- 174 Pregón de Gloria. *Rafael Canillo Sánchez*
- 185 XXV Concurso de Cartel de Semana Santa, año 2015
- 186 V Concurso de Cartel de Gloria de Martos, año 2015

# Mensaje del Papa Francisco I para la Cuaresma 2014

Franciscus PP. I

**Q**ueridos hermanos y hermanas:

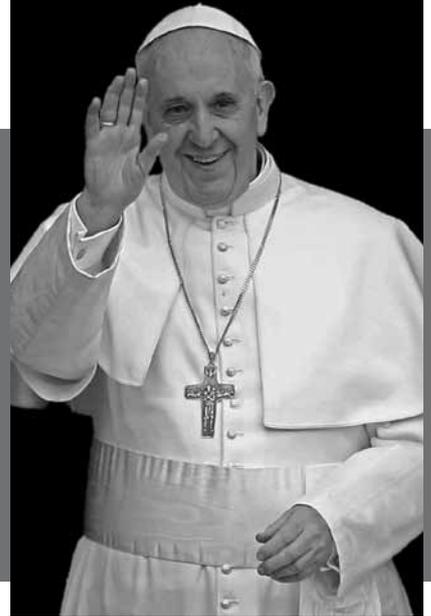
Con ocasión de la Cuaresma os propongo algunas reflexiones, a fin de que os sirvan para el camino personal y comunitario de conversión. Comienzo recordando las palabras de san Pablo: «Pues conocéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, el cual, siendo rico, se hizo pobre por vosotros para enriqueceros con su pobreza» (2 Cor 8, 9). El Apóstol se dirige a los cristianos de Corinto para alentarlos a ser generosos y ayudar a los fieles de Jerusalén que pasan necesidad. ¿Qué nos dicen, a los cristianos de hoy, estas palabras de san Pablo? ¿Qué nos dice hoy, a nosotros, la invitación a la pobreza, a una vida pobre en sentido evangélico?

## **La gracia de Cristo**

Ante todo, nos dicen cuál es el estilo de Dios. Dios no se revela mediante el poder y la riqueza del mundo, sino mediante la debilidad y la pobreza: «Siendo rico, se hizo pobre por vosotros...». Cristo, el Hijo eterno de Dios, igual al Padre en poder y gloria, se hizo pobre; descendió en medio de nosotros, se acercó a cada uno de nosotros; se desnudó, se “vació”, para ser en todo semejante a nosotros (cfr. Flp 2, 7; Heb 4, 15). ¡Qué gran misterio la encarnación de Dios! La razón de todo esto es el amor divino, un amor que es gracia, generosidad, deseo de proximidad, y que no duda en darse y sacrificarse por las criaturas a las que ama.

La caridad, el amor es compartir en todo la suerte del amado. El amor nos hace semejantes, crea igualdad, derriba los muros y las distancias. Y Dios hizo esto con nosotros. Jesús, en efecto, «trabajó con manos de hombre, pensó con inteligencia de hombre, obró con voluntad de hombre, amó con corazón de hombre. Nacido de la Virgen María, se hizo verdaderamente uno de nosotros, en todo semejante a nosotros excepto en el pecado» (Conc. Ecum. Vat. II, Const. past. Gaudium et spes, 22).

*«Se hizo pobre para enriquecernos con su  
pobreza»  
(cfr. 2 Cor 8, 9)*



La finalidad de Jesús al hacerse pobre no es la pobreza en sí misma, sino —dice san Pablo— «...para enriqueceros con su pobreza». No se trata de un juego de palabras ni de una expresión para causar sensación. Al contrario, es una síntesis de la lógica de Dios, la lógica del amor, la lógica de la Encarnación y la Cruz. Dios no hizo caer sobre nosotros la salvación desde lo alto, como la limosna de quien da parte de lo que para él es superfluo con aparente piedad filantrópica.

¡El amor de Cristo no es esto! Cuando Jesús entra en las aguas del Jordán y se hace bautizar por Juan el Bautista, no lo hace porque necesita penitencia, conversión; lo hace para estar en medio de la gente, necesitada de perdón, entre nosotros, pecadores, y cargar con el peso de nuestros pecados. Este es el camino que ha elegido para consolarnos, salvarnos, liberarnos de nuestra miseria. Nos sorprende que el Apóstol diga que fuimos liberados no por medio de la riqueza de Cristo, sino por medio de su pobreza. Y, sin embargo, san Pablo conoce bien la «riqueza insondable de Cristo» (Ef 3, 8), «heredero de todo» (Heb 1, 2).

¿Qué es, pues, esta pobreza con la que Jesús nos libera y nos enriquece? Es precisamente su modo de amarnos, de estar cerca de nosotros, como el buen samaritano que se acerca a ese hombre que todos habían abandonado medio muerto al borde del camino (cfr. Lc 10, 25ss). Lo que nos da verdadera libertad, verdadera salvación y verdadera felicidad es su amor lleno de compasión, de ternura, que quiere compartir con nosotros. La pobreza de Cristo que nos enriquece consiste en el hecho que se hizo carne, cargó con nuestras debilidades y nuestros pecados, comunicándonos la misericordia infinita de Dios.

La pobreza de Cristo es la mayor riqueza: la riqueza de Jesús es su confianza ilimitada en Dios Padre, es encomendarse a Él en todo momento, buscando siempre y

solamente su voluntad y su gloria. Es rico como lo es un niño que se siente amado por sus padres y los ama, sin dudar ni un instante de su amor y su ternura.

La riqueza de Jesús radica en el hecho de ser el Hijo, su relación única con el Padre es la prerrogativa soberana de este Mesías pobre. Cuando Jesús nos invita a tomar su “yugo llevadero”, nos invita a enriquecernos con esta “rica pobreza” y “pobre riqueza” suyas, a compartir con Él su espíritu filial y fraterno, a convertirnos en hijos en el Hijo, hermanos en el Hermano Primogénito (cfr Rom 8, 29).

Se ha dicho que la única verdadera tristeza es no ser santos (L. Bloy); podríamos decir también que hay una única verdadera miseria: no vivir como hijos de Dios y hermanos de Cristo.

### **Nuestro testimonio**

Podríamos pensar que este “camino” de la pobreza fue el de Jesús, mientras que nosotros, que venimos después de Él, podemos salvar el mundo con los medios humanos adecuados. No es así. En toda época y en todo lugar, Dios sigue salvando a los hombres y salvando el mundo mediante la pobreza de Cristo, el cual se hace pobre en los Sacramentos, en la Palabra y en su Iglesia, que es un pueblo de pobres. La riqueza de Dios no puede pasar a través de nuestra riqueza, sino siempre y solamente a través de nuestra pobreza, personal y comunitaria, animada por el Espíritu de Cristo.

A imitación de nuestro Maestro, los cristianos estamos llamados a mirar las miserias de los hermanos, a tocarlas, a hacernos cargo de ellas y a realizar obras concretas a fin de aliviarlas. La miseria no coincide con la pobreza; la miseria es la pobreza sin confianza, sin solidaridad, sin esperanza. Podemos distinguir tres tipos de miseria: la miseria material, la miseria moral y la miseria espiritual.

La miseria material es la que habitualmente llamamos pobreza y toca a cuantos viven en una condición que no es digna de la persona humana: privados de sus derechos fundamentales y de los bienes de primera necesidad como la comida, el agua, las condiciones higiénicas, el trabajo, la posibilidad de desarrollo y de crecimiento cultural. Frente a esta miseria la Iglesia ofrece su servicio, su diakonía, para responder a las necesidades y curar estas heridas que desfiguran el rostro de la humanidad.

En los pobres y en los últimos vemos el rostro de Cristo; amando y ayudando a los pobres amamos y servimos a Cristo. Nuestros esfuerzos se orientan asimismo a encontrar el modo de que cesen en el mundo las violaciones de la dignidad humana, las discriminaciones y los abusos, que, en tantos casos, son el origen de la miseria. Cuando el poder, el lujo y el dinero se convierten en ídolos, se anteponen a la exigencia de una distribución justa de las riquezas. Por tanto, es necesario que las conciencias se conviertan a la justicia, a la igualdad, a la sobriedad y al compartir.

No es menos preocupante la miseria moral, que consiste en convertirse en esclavos del vicio y del pecado. ¡Cuántas familias viven angustiadas porque alguno de sus miembros —a menudo joven— tiene dependencia del alcohol, las drogas, el juego o la pornografía! ¡Cuántas personas han perdido el sentido de la vida, están privadas de perspectivas para el futuro y han perdido la esperanza! Y cuántas personas se ven obligadas a vivir esta miseria por condiciones sociales injustas, por falta de un trabajo,

lo cual les priva de la dignidad que da llevar el pan a casa, por falta de igualdad respecto de los derechos a la educación y la salud. En estos casos la miseria moral bien podría llamarse casi suicidio incipiente.

Esta forma de miseria, que también es causa de ruina económica, siempre va unida a la miseria espiritual, que nos golpea cuando nos alejamos de Dios y rechazamos su amor. Si consideramos que no necesitamos a Dios, que en Cristo nos tiende la mano, porque pensamos que nos bastamos a nosotros mismos, nos encaminamos por un camino de fracaso. Dios es el único que verdaderamente salva y libera.

El Evangelio es el verdadero antídoto contra la miseria espiritual: en cada ambiente el cristiano está llamado a llevar el anuncio liberador de que existe el perdón del mal cometido, que Dios es más grande que nuestro pecado y nos ama gratuitamente, siempre, y que estamos hechos para la comunión y para la vida eterna. ¡El Señor nos invita a anunciar con gozo este mensaje de misericordia y de esperanza! Es hermoso experimentar la alegría de extender esta buena nueva, de compartir el tesoro que se nos ha confiado, para consolar los corazones afligidos y dar esperanza a tantos hermanos y hermanas sumidos en el vacío. Se trata de seguir e imitar a Jesús, que fue en busca de los pobres y los pecadores como el pastor con la oveja perdida, y lo hizo lleno de amor. Unidos a Él, podemos abrir con valentía nuevos caminos de evangelización y promoción humana.

Queridos hermanos y hermanas, que este tiempo de Cuaresma encuentre a toda la Iglesia dispuesta y solícita a la hora de testimoniar a cuantos viven en la miseria material, moral y espiritual el mensaje evangélico, que se resume en el anuncio del amor del Padre misericordioso, listo para abrazar en Cristo a cada persona. Podremos hacerlo en la medida en que nos conformemos a Cristo, que se hizo pobre y nos enriqueció con su pobreza. La Cuaresma es un tiempo adecuado para despojarse; y nos hará bien preguntarnos de qué podemos privarnos a fin de ayudar y enriquecer a otros con nuestra pobreza. No olvidemos que la verdadera pobreza duele: no sería válido un despojo sin esta dimensión penitencial. Desconfío de la limosna que no cuesta y no duele.

Que el Espíritu Santo, gracias al cual «[somos] como pobres, pero que enriquecen a muchos; como necesitados, pero poseyéndolo todo» (2 Cor 6, 10), sostenga nuestros propósitos y fortalezca en nosotros la atención y la responsabilidad ante la miseria humana, para que seamos misericordiosos y agentes de misericordia. Con este deseo, aseguro mi oración por todos los creyentes. Que cada comunidad eclesial recorra provechosamente el camino cuaresmal. Os pido que recéis por mí. Que el Señor os bendiga y la Virgen os guarde.

Vaticano, 26 de diciembre de 2013  
Fiesta de San Esteban, diácono y protomártir

FRANCISCUS

# La Semana Santa, tiempo de encuentro y convivencia

Francisco Delgado Vilches  
Alcalde de Martos

Queridos marteños y visitantes que en estos días de Semana Santa tenéis el gusto de compartir con nosotros esta entrañable celebración.

Es muy grato para mí, como Alcalde de Martos, dirigirme a todos vosotros desde las páginas de la revista Nazareno. Quiero animaros a vivir plenamente estos días de convivencia, en los que se une el fervor religioso de la fe cristiana con una rica tradición cultural.

Martos, ciudad que posee una bellísima imagen panorámica, amparada por La Peña, con el blanco caserío extendido en sus laderas, con sus calles empinadas y su arquitectura tradicional y monumental..., nos sorprende en estos días de Semana Santa con una nueva imagen que incrementa el encanto cotidiano. Se convierte en un nuevo escenario donde la religiosidad se une a la expresión artística, constituyendo un importante y atractivo referente cultural. Orfebrería, bordados, imaginería, tallados de madera, música... Todas estas manifestaciones se unen en los desfiles que procesionan por nuestras calles, donde los lenguajes artísticos, la plasticidad, la simbología..., constituyen un bien patrimonial de gran riqueza en nuestra ciudad. Una celebración que implica a toda la población, en la que los vecinos se sienten integrantes de un grupo y se identifican en una misma cultura.

Quiero, desde aquí, valorar el esfuerzo y el entusiasmo de tantas personas que, en estos días y durante todo el año, trabajan para hacer posible la celebración de la Semana Santa, engrandeciéndola cada vez más y convirtiéndola en referente cultural y turístico, obteniendo por ello la declaración de Fiesta de Interés Turístico de Andalucía. Contáis con mi apoyo, respaldando todas aquellas propuestas que sirvan para mejorar y acrecentar nuestra Semana Santa.

Mi enhorabuena al Consejo de Redacción de la revista Nazareno y a todos los colaboradores, que hacen de esta publicación un importante documento para el conocimiento de la Semana Santa y de las Cofradías de Gloria de Martos .

Ánimo, en este tiempo de encuentro y convivencia.  
Feliz Semana Santa

# Ha llegado la Semana Santa

Custodia Martos Luque  
Concejal de Cultura

**A**bril. Ha llegado la primavera que tanto deseábamos. A los árboles vuelve el milagro de la vida, la luz es más brillante, más nítida, los días, más largos, contagian optimismo. A esta fiesta de los sentidos se une el olor a incienso, la música intemporal y sagrada, los desfiles procesionales por las callejas intrincadas de nuestro Martos más querido, la gastronomía recupera recetas antiguas, sabias y exquisitas. Ha llegado la Semana Santa, la semana que aglutina tradiciones, costumbres, religiosidad y arte, una semana que rezuma cultura.

Abril empezó con la octava Semana de Música Sacra, organizada por la Concejalía de Cultura de nuestro Ayuntamiento, afianzándose como una rica y completa propuesta cultural que devuelve ritmos y armonías a los templos de nuestro casco histórico, envolviendo la fina labor de las centenarias piedras con unos conciertos que dan vida a ermitas e iglesias centenarias del Conjunto Histórico, al que todos debemos mimar y cuidar, al que debemos llenar de energía y vitalidad y no mirarlo desde la lejanía de La Vega o la nostalgia de los recuerdos. Venzamos la comodidad y subamos a nuestro barrio más castizo, el que nos identifica y nos distingue, en el que nos formamos y crecimos. Asistir a las procesiones por ese laberinto de calles coronadas por campanarios, torreones y murallas, se convierte en una hermosa experiencia que debemos repetir con más frecuencia, porque pasear por nuestro casco histórico, disfrutar de las vistas de sus miradores, de la cal de sus calles, es mantener vivo el corazón de nuestra ciudad, amar y respetar nuestras raíces.

Nazareno, la revista de las Cofradías de Pasión y de Gloria que edita la Concejalía de Cultura, es otro importante atractivo. El diseño limpio, la cuidada maquetación, las colaboraciones de investigación o literarias, las evocadoras fotografías y las ilustraciones delicadas han hecho de Nazareno un referente entre publicaciones andaluzas similares.

Gracias al Consejo de Redacción de la revista que, altruista y desinteresadamente, ponen esfuerzo y dedicación. Gracias a tantos y tantos colaboradores que regalan su tiempo y su talento y gracias a ti, lector, que haces tuya esta revista.

No quiero despedirme sin recordaos que la Concejalía de Cultura está abierta a todos. No dudéis en trasladarme vuestras inquietudes y sugerencias. Participad en Cultura. Sólo así seremos un pueblo más dialogante, más formado, más culto.

FOTO: Miguel López Morales

# Semana Santa en un pueblo de Andalucía

M.ª Ascensión Millán Jiménez



La primera luna llena del equinocio de primavera marca puntualmente, año tras año, el mayor acontecimiento de la vida cristiana. Andalucía es única, excepcional y magnífica en la celebración de este acontecimiento que hace a los templos quedarse pequeños y a las calles blancas de nuestras ciudades y de nuestros pueblos ensancharse y convertirse en el escenario donde Cristo muere y resucita a plena luz, entre gritos, murmullos, gemidos o silencios de multitud.

En la genuina celebración del Sur se realiza a la perfección la síntesis de la primavera y el barroco, de los sentimientos pasionistas y del dejarse seducir por los propios sentidos al olor de inciensos y de humo de flamantes cirios, al percibir el embriagador silencio de respeto y de luto, o al escuchar el estremecedor quejido quebrado de valientes saetas.

Como tantos otros, este pueblo de Andalucía que antaño fue la sede episcopal de Tucci, en los siete días santos de pasión, muerte y resurrección, se transforma. Es hora de celebrar a nuestra manera el supremo misterio del destino humano, ligado indisolublemente a un Dios hecho hombre que padece, muere y es su cruz puerta abierta para la salvación humana. Es hora de salir a la calle para gritar a los cuatro vientos las verdades de la Fe que estalla en nuestro interior, que rebosa por doquier y que es necesario compartir.

La Pasión se vive en medio del fervor popular. La Semana Santa es nuestra por herencia, nos la han transmitido los siglos. Está arraigada en lo más profundo de nuestro ser y forma parte de nuestro patrimonio espiritual, de nuestra más pura tradición.

En la calle y en medio de estas vivencias religiosas surge la magia y el sentimiento de privilegio de todo aquel que presencia la belleza y riqueza artística de las imágenes, el rico colorido de los trajes de estatuto, la cuidada talla y orfebrería de pasos y enseres, los inigualables y retorcidos bordados en trajes litúrgicos, mantos, insignias y pasos de palio, las melodiosas composiciones de inspirados músicos... Formas culturales de incalculable valor que por sí mismas cautivan y atraen por la complejidad de la simbología y la belleza en sus expresiones.

En esta fiesta del pueblo, el pueblo ha creado cultura desde sus creencias interiores. Complejidad y diversidad se derraman sobre este producto cultural que se ha adaptado a formas de silencio y de recogimiento interno, de tenues melodías y de altos nazarenos negros. Pero que tampoco ha dejado de hacerlo, en exquisita manera, entre nazarenos de capa, palios de sonoras bambalinas y vivas y aplausos de quienes se acercan a descubrir el cortejo.

La Semana Santa en este pueblo de Andalucía es pasión, arte y sentimiento. Una singular manera de vivir el Cristianismo y una ocasión inigualable de mostrar nuestras manifestaciones artísticas. El alma se prepara para una deseada catarsis. Los sentidos despiertan para recibir la belleza en estado puro. Siglos de historia se ciernen sobre nuestro paisaje y en la niebla del tiempo se pierden para siempre rostros, desvelos y devociones sentidas desde lo más recóndito de este pueblo de Martos.

FOTO: Teresa Armenteros Luque

# La formación en las Cofradías y Hermandades

Jesús Salvador Gálvez Caballero  
O.F.S.



Las Hermandades y Cofradías, como comunidad cristiana, han contribuido de una manera muy importante al florecimiento de la vida cristiana entre nosotros. Una hermandad es una asociación, un conjunto de cristianos con un fin común como es vivir la Fe.

Su principal característica viene de su nombre, fraternidad, donde todos sus miembros deben de conocerse y ayudarse. La diversidad de estos grupos y su constante renovación, así debería ser, es lo que enriquece a las Hermandades y Cofradías, ya que están en continuo movimiento y renovación, con nuevas ideas, inquietudes e ilusiones, todo dentro del nexo de unión que no es otro que Jesucristo.

La pasión, muerte y resurrección de Jesucristo se reproduce en las celebraciones litúrgicas de Semana Santa, pero la gente del pueblo necesitaba ver más, identificarse con estos hechos de alguna manera y así tenemos la Semana Santa en la calle.

El Papa Francisco dice en su encíclica *Lumen Fidei*, “en lugar de tener fe en Dios, se prefiere adorar al ídolo, cuyo rostro se puede mirar, cuyo origen es conocido, porque lo hemos hecho nosotros. Ante el ídolo no hay riesgo de una llamada que haga salir de las propias seguri-

dades porque los ídolos tienen boca y no hablan ( Sal. 115,5 ). Vemos entonces que el ídolo es un pretexto para ponerse a sí mismo en el centro de la realidad, adorando la obra de las propias manos. La fe en cuanto asociada a la conversión es lo opuesto a la idolatría, es separación de los ídolos para volver al Dios Vivo”.

Pero sobre todo, y de ahí viene que sea tan importante la formación de los cofrades, es que muchas de las personas que ven nuestras procesiones en la calle, solo tienen esa experiencia religiosa y contacto con la iglesia, por eso tenemos que tener coherencia entre nuestra fe y vida ante la responsabilidad del ejemplo que damos.

Debemos de personalizar la fe, promover la celebración comunitaria, dar a conocer el pasaje evangélico al que representa nuestra estación de penitencia y sobre todo dar razón a nuestra Fe, con la esperanza en lo que creemos y del por qué lo hacemos, por eso aunque es una fiesta cristiana, no puede faltar nuestra fe en la Resurrección de Cristo, si falta esto solo se quedará en un más o menos vistoso espectáculo.

En nuestra formación no debemos olvidar a María. Como Madre de Jesús y de todos

los cristianos es una figura relevante en nuestra espiritualidad ya que todos somos marianos.

La Virgen en el culto cristiano es el rostro maternal y misericordioso de la cercanía al Padre y a Cristo; María es Esperanza, es la cercanía entre lo humano y lo divino, pero a María se le debe de venerar por todo lo que representa, de una manera única e indivisible dentro de las distintas advocaciones que nos resultan más cercanas a cada uno.

Todos, dentro de nuestras Hermandades, tenemos una misma misión. Aunque las tareas de cada uno sean distintas, la verdadera fe es fraternal, en ningún caso individual, la Iglesia no es solo cosa de curas y monjas, aunque los mismos curas y monjas algunas veces piensen que sí y por eso estamos obligados, como miembros

de la iglesia, a mejorarla y criticarla de una manera constructiva, con nuestro trabajo y apoyo. El Papa Francisco ha dicho algo así como que *el que quiera cuidar y guiar ovejas tiene que oler a oveja*.

Nuestra fe debe ser voluntaria, sin presiones, un cristiano no debe acudir a la Iglesia por obligación ni compromiso, sino por una necesidad personal, como decía Juan Pablo II “Un signo de la misericordia de Dios, hoy especialmente necesario es el de la caridad que nos abre los ojos a las necesidades de quienes viven en la pobreza y marginación”.

El cristiano es un hombre que cree y acepta la presencia de Dios en su Vida, con su ejemplo diario. Hoy más que nunca los cristianos tenemos que aprender a vivir la Fe en fraterni-



dad, no tiene sentido reunirse una y otra vez para hablar de dinero y de cultos y no preocuparse por los demás. Tampoco tiene sentido pertenecer a una Cofradía y no tener curiosidad por profundizar en ella y en su sentido de existir. Un creyente proclama con valentía su fe en Jesucristo y no si soy de esta Hermandad o de aquella otra o si soy de este Cristo o de esta Virgen, olvidando lo verdaderamente importante, Jesucristo.

Por todo ésto creo importantísimo que los cofrades tendríamos que tener una catequesis, para profundizar en nuestra Fe. Me consta que ya hay Cofradías en nuestro pueblo que lo hacen o lo van a hacer. Sería necesario que tocáramos diferentes temas como son:

- Iglesia hoy, como comunidad y fraternidad
- Jesucristo
- María en la Iglesia
- Sacramentos como profundización en nuestra religiosidad
- Lectura pausada y comentada de la Biblia
- Qué son y para qué sirven las Cofradías

Con tu vida y tus servicios ofrece una alternativa humana y cristiana a nuestra cultura y sociedad, para que la ternura, el compartir solidario y la amistad estén por encima del individualismo, la pura utilidad, la incomunicación y el egoísmo.

Por último, os dejo esta oración para leerla pausadamente y pensar lo que nos quiere decir. Para mí es la que resume la formación y espíritu que todo cofrade cristiano debería tener, es el ofrecimiento de uno mismo en el amor a los demás.

*Señor:*

*Haz de mí un instrumento de paz.  
Que allí donde haya odio, ponga yo amor.  
Donde haya ofensa, ponga yo perdón.  
Donde haya discordia, ponga unión.  
Donde hay error, ponga verdad.  
Donde hay duda que ponga yo fe.  
Donde hay desesperación, ponga esperanza.  
Donde hay tinieblas, ponga vuestra luz.  
Donde hay tristeza, ponga yo alegría.  
¡Oh Maestro!*

*Que no me empeñe tanto en ser consolado como en consolar; en ser comprendido como en comprender a los demás; en ser amado como en amar.*

*Porque dando, se recibe; olvidando se encuentra; perdonando se es perdonado; y muriendo, se resucita a la vida eterna.*



FOTO: José Manuel Ocaña Chamorro

# El 21 de octubre de 2013 dijimos adiós a don Eduardo Moya Calahorro

María del Carmen Estrella Jaén y Rafael Canillo Sánchez



**N**os dejó, el 21 de octubre, un gran hombre, luchador y trabajador. Un gran sacerdote, un colaborador de la revista *Nazareno*. Tras una larga enfermedad, la más dura de cuantas ha tenido, nos deja para unirse al Padre don Eduardo Moya Calahorro, el que fuera párroco de la Real Parroquia de Santa Marta entre los años 1987-1991.

Los avatares de la vida hicieron que don Eduardo viniera a Martos. Según él “era un castigo del Sr. Obispo”, y pronto nos conquistó a todos. Era muy especial, su carácter abierto y comunicativo, su gran dedicación y esfuerzo pronto dieron su fruto, consiguiendo volver a poner en marcha la Escuela de la Fe y la Adoración Nocturna. Enamorado del movimiento de Equipos de Nuestra Señora, consiguió formar varios de ellos en Martos. Le conocí recién incorporado cuando tomó posesión de la Parroquia que, por cierto, que ésta se llevó a cabo en el Santuario de María Santísima de la Villa y con su permanente desenfado me dijo: “Pero qué bonita que es... parece una basílica” y cuando vio la Real Parroquia: “Pero si ésto es como una catedral”.

Pronto nos conquistó a todos y supo transmitirnos su gran amor a Cristo y a su madre la Virgen, para él la Virgen de Fátima, a quién hasta el último momento estuvo encomendándose. Supo de su debilidad física y luchaba con la flaqueza de su cuerpo, al que no le han faltado en vida toda clase de dolencias y enfermedades que ha sabido llevar dignamente, pero que le han reportado sufrimientos muy duros. Eran su “cruz”, una cruz llevada hasta el final.

Fue una persona alegre y jovial, de gran carácter y fortaleza. Pero tras ese carácter fuerte asomaba un alma grande y un corazón de niño, capaz de llorar por las cosas más insignificantes. Gustaba hacer las cosas “a lo grande”, pues, según él, Dios así se lo merecía.

Su última tarea, a la que ha dedicado sus últimos días, ha sido la construcción y puesta en funcionamiento de la Parroquia de Santa María Madre de la Iglesia. ¡Cuánto trabajo ha dedicado a esta parroquia, y qué poco tiempo ha podido disfrutar de ella!

En una de las últimas visitas que le hicimos Montse y yo, José Lara y Encarnita, en el hospital, y a pesar de que ya estaba muy deteriorado por la enfermedad que poco a poco avanzaba inexorable, en uno de esos momentos de lucidez nos dijo “ya veis hijos míos... tanto luchar y trabajar por nuestras vanidades y al final el Padre Eterno nos recibe vacíos de todo lo terrenal... cómo nos equivocamos los hombres... tanta vanidad y solo Dios basta”. Al poco tiempo nos pidió que lo dejáramos, que estaba muy cansado...

En esta su última Parroquia, Santa María Madre de la Iglesia, preparada con mimo y cariño por su actual párroco D. José López Chica, acompañado de familiares y amigos y de una gran cantidad de sacerdotes, el Obispo de la Diócesis Don Ramón del Hoyo López oficiaba la misa por su eterno descanso. Allí pude asistir junto a mis amigos José Manuel Ocaña, María del Carmen Estrella y su marido José, para darle nuestro último adiós. Él

seguro que mientras era “apapachado” (acariciado, mimado) por Dios.

Las paredes de la Real Parroquia de Santa Marta llevan impregnadas aquella especial dedicación que Eduardo puso en su restauración. Quedaron allí sus enseñanzas y su siempre predisposición para ayudar a los jóvenes y adultos, a los matrimonios, a los necesitados, a los enfermos y también al compañero que se sentía alguna vez apesadumbrado.

Quisiera que quienes le conocieron se quedasen con la sonrisa siempre afable, con lo que él ha dejado en sus feligreses, en sus colegas, en sus amigos.

Alguien me decía ayer, “Cada palabra suya ha sido un canto a la vida; cada actitud siempre fue un ejemplo para nosotros”. “Era un hombre con convicciones apostólicas, seguro, creyente de Dios, de que todo se puede. Luchador y vencedor”, fue así también como nos educó a “sus hijos”, llenos de ese amor profundo hacia lo espiritual y divino.



En estas sencillas palabras de Nazareno, brindo fuerza y valor para todos los que lloramos su muerte.

Al maestro, al párroco, al sacerdote, al cura como a él le gustaba que le llamáramos, nuestro tributo y homenaje, cuando hoy está más cerca de Dios.

He querido que en este pequeño homenaje participaran las personas que estuvieron cerca de él y que han querido compartir con nosotros sus opiniones, y éstas han sido sus aportaciones:

*La llegada de Eduardo a la Parroquia, para mí, supuso un nuevo revulsivo de ilusión para seguir con el trabajo comenzado con anterioridad y que él, con mucha constancia, tesón y sacrificio culminó. Supo buscarme. Yo en un principio fui reactivo a ciertas cuestiones, pero me enganchó de lleno. Era muy intranquilo y exigente, siempre estaba de arreglos, pequeñas reformas, cambiando cosas y enseres de lugar, no podía dejarte parado ni un segundo.*

*Compartí con él muchos e intensos momentos, trabajamos, discrepamos, viajamos...; con las largas y extensas charlas me ayudó a comprender y ver las diferentes situaciones de la vida dependiendo del lugar donde te puedas ubicar y, siempre extraías una enseñanza sabia y cristiana de las mismas. Fue un gran sacerdote y amigo, relación que gracias a Dios, hemos mantenido hasta el día que llego su partida hacia el Padre Celestial.*

José Manuel Ocaña Chamorro

*¿Qué se puede decir de un gran hombre y mejor amigo, cómo se puede describir a una persona tan especial?*

*Hay muchas palabras que podrían definir a esta gran persona pero resumiendo mucho diría éstas:*

*Luchador: Fue una persona inconformista, perfeccionista e inquieta, todo lo que se proponía lo conseguía con trabajo y esfuerzo, con una gran capacidad de implicar a los demás en sus proyectos dando ejemplo con su buen hacer y gustándole las cosas bien hechas.*

*Humano: Amigo de sus amigos y, por qué no decirlo, de algún que otro enemigo, volcado*

*siempre en causas humanitarias y cerca de todo el que lo pudiera necesitar, sobretodo en las situaciones difíciles.*

*Culto: Amante del arte en todas sus expresiones, concretamente en la pintura, tendré que agradecerle siempre su admiración y sus elogios hacia mi trabajo, sobre todo le encantaban los cuadros de óleo con espátula, decía que tenía una mano divina. Disfrutaba pasándose por el estudio, le gustaba ver el proceso de las obras desde el dibujo hasta el toque final. Me hizo muchos encargos y en algunos de ellos hacía volar mi imaginación hasta conseguir plasmar en el lienzo la idea que él tenía en su cabeza y bien me sabía transmitir.*

*Aunque no nos veíamos tanto como queríamos siempre estaba en nuestra vida y en nuestro pensamiento desde que se marchó de Martos, dejando una huella imborrable.*

*Eduardo, fuiste una persona especial y te mando mi paleta cargada de mil colores para que donde estés des pinceladas de luz, vida y amor. Nunca te olvidaremos.*

José Domínguez Hernández

*Para mí fue un cura que siempre tuvo, ha tenido y tendrá mi admiración y respeto, y eso que quien me conoce sabe que soy ateo. Eduardo ha sido un hombre entrañable al que siempre recordaré con cariño, era peleón por lo que creía y un luchador incansable. Si Dios existe, seguro que lo tiene de ayudante.*

Rafael Vera López

*Reconocer la figura de don Eduardo Moya Calahorro es retrotraerme al año 1986. Ya ha llovido mucho, pero aún quedan en mi retina las muchas peripecias que vivimos juntos. Sus comienzos fueron difíciles. Tras la marcha y poco después muerte de don Esteban Olmo, la situación era muy dramática, el grupo de jóvenes de la parroquia quedó muy tocado y disperso. Don Eduardo supo acoger a todos y sobre todo ampliar el grupo con otras personas.*

*Su pasión eran los matrimonios inició cuatro Equipos de Nuestra Señora, del que en la actualidad algunos seguimos formando parte.*

*Otra ilusión suya era adecentar la parroquia que estaba muy maltrecha y con obras, por lo que todos los actos había que hacerlos en la Virgen de la Villa. Cómo no olvidar la reorganización de la Adoración Nocturna, ni aquellas charlas de Escuela de Fe. Tampoco los ejercicios espirituales de matrimonios en “La Yedra” y en “Santa María de los Apóstoles.*

*Las fiestas y novenas de Santa Marta eran muy dignas y con los dotes de predicación que tenía, acudían muchas personas atraídas por sus predicaciones.*

*El grupo de jóvenes y actual coro comenzó a fraguarse en su etapa, pero luego don Manuel supo cohesionarlo y hacer de él el eje de la parroquia. Inolvidables los viajes al puerto de Santa María con él de cocinero jefe. No sé de cuantas maneras pudimos hacer un pescado, que no lograbamos que los muchachos se comieran.*

*También tuvo que escuchar críticas sobre los curas y él con su gracia particular respondía: “como los buenos no queréis ser curas pues tendremos que ser los malos”.*

*Creo que fue una etapa muy fructífera y bonita. Siempre estaremos agradecidos a su persona y a su mensaje, porque supo acercarnos a Dios, a cada uno desde su peculiaridad y a todos en favor de una Iglesia viva y misionera que se enorgullecía de estar y de ser.*

Eufrasio Castellano Luque

*A don Eduardo lo conocí con más profundidad en Jaén. Me parecía un hombre de bien, buen sacerdote, consejero y justo, me reía mucho con él, pues era irónico y con una inteligencia muy aguda. Cercano, prudente y con diálogos de campo. No olvidaba lo que era pero aceptaba a todos. Sentí profundamente su muerte y sé que ahora está junto a Nuestro Señor a quien tan bien sirvió.*

Diego Moya Villarejo

*Podría decir mil cosas. Gran persona, muy llana, cercana y gran predicador. Estoy aún intentando asimilar su fallecimiento. Le debo mucho..., el ser como soy, ya que gracias a él descubrí al verdadero Maestro, Jesucristo, por medio de él que fue un gran apóstol.*

Eva Gallego Órpez

*Don Eduardo ha sido un gran sacerdote, de gustos refinados y alta capacidad intelectual. Recordamos con cariño los encuentros que tuvimos con él, siempre estaba disponible y le gustaba que las personas que estaban a su alrededor se implicaran y comprometieran.*

Lourdes Asensi Pareja y Julio Medina Cabrera

*Tenía una gran sabiduría y buen gusto por la belleza. Un enamorado de los Equipos de Matrimonios de Nuestra Señora (ENS). Su huella ha quedado en Santa Marta y en nuestro pueblo. Era celoso, no le gustaba que nadie interfiriera en lo que consideraba su terreno. Una persona especial y peculiar.*

Alfonso G. López López

*Desde que conocimos a Eduardo, recién llegado a Martos, hemos compartido con él muchas cosas. Ha sido maestro, amigo, hermano. Con un fuerte carácter y gran luchador, no aceptaba un "no" como respuesta. Le gustaba que quienes estaban a su lado se implicaran a tope. Gustaba de la cercanía, de la conversación, del encuentro, del compartir... Se sentía profundamente enamorado de Cristo, y supo contagiarnos ese amor. Su vida ha sido una vida entregada, no exenta de luchas y sufrimientos, llevados con una gran alegría, capaz de contagiar a todos.*

José Liébana y M<sup>a</sup> del Carmen Estrella

*Supo guiarme, era como encontrar alivio a su lado, reforzar mis creencias, querer al párroco, al sacerdote, no solo yo, también mi esposa y mi*



*hija mayor (para el arrabalillo), se hizo necesario en nuestro día a día, hablar con él. Desear la llegada del domingo, principalmente, para ir a su encuentro para que nos mostrara el camino hacia Jesucristo.*

*Gracias por todas las vivencias que a tu lado hemos vivido, por los principios que en nosotros inculcaste, en mí como cristiano, como cofrade, esposo y padre, tú siempre encontrabas solución a mis dudas, tú en definitiva fuiste mi amigo, mi cura preferido. Hasta siempre Eduardo.*

Antonio Arrabal Águila

*No tuvimos un buen comienzo, cuando yo estaba en la Junta Directiva del Santo Entierro, empezó muy fuerte, llegó imponiendo nuevas ideas y normas y acabando con hábitos que se habían convertido en costumbres nuestras. Después, con el tiempo y el roce, nos mostró su cara más amable y su buen corazón. Y al final cuando se fue de nuestro lado, cuando se fue de nuestro pueblo, lo echamos muchísimo de menos, ya que se había convertido en uno más de los nuestros, al que siempre acudíamos y en el que siempre encontrábamos el consejo y la respuesta adecuada.*

José Ruiz Chamorro

*¿Eduardo?...Gran persona y mejor amigo, guardo los mejores recuerdos de mi adolescencia y vida en familia dentro de la Parroquia de Santa Marta. Con él aprendí a saborear un té y la mejor conversación, pero lo más importante: con él conocí al más grande de los amigos, Jesús.*

Villi Tejero Pulido y Esteban Cuesta López

*Cuando llegué a la Presidencia de la Cofradía del Santo Entierro, él ya no estaba en Martos, y cuando estaba no tuve un trato muy directo con él, pero lo recuerdo como un sacerdote de trato agradable, con sus cosillas, como todos, pero muy generoso y gran captador de jóvenes en la Parroquia.*

José López Damas

*Lo recuerdo siempre haciendo cosas, siempre activo...contagiaba su dinamismo a los que estábamos a su alrededor. Espíritu inconformista, totalmente auténtico. Dejó una huella imborrable en cada uno de los que tuvimos la suerte de conocerlo.*

M<sup>a</sup> Paz Hernández Padilla

*Eduardo ha sido el sacerdote que más nos ha marcado: nos captó porque era una persona que estaba en el mundo (nos comprometió a trabajar en la Iglesia en una cafetería), nos hizo catequistas, alumnos de la Escuela de la Fe, nos introdujo en los ENS, nos pidió colaboración para que trabajáramos en la Delegación de Familia dentro de la Diócesis. Ha marcado totalmente nuestra vida como cristianos. Combinaba ser un sacerdote dinámico e inmerso en el mundo y en la vida de las personas con una profunda espiritualidad que nos contagió.*

Lourdes López Hernández y Pepe Calle Ocaña

*En mayo de 1987 se hacía cargo de la Real Parroquia de Santa Marta y del Santuario de la Virgen de la Villa. Un sacerdote que venía con tremendas ganas de trabajar, sabía ganarse a la gente que eran asiduos de la Parroquia, llenaba las iglesias con sus homilias y cariño, echó a funcionar la Escuela de la Fe. ¡Cuántas discusiones para que*

*entráramos en razón y aprendiéramos lo esencial y verdadero de la Palabra y vida de Jesús. También formó los ENS en Martos, que siguen funcionando hoy en día.*

*Formó grupos de personas para hacer los diferentes trabajos necesarios para la Parroquia: albañiles, pintores, grupos de limpieza, etc. Todos colaborábamos de una forma u otra porque cariñosamente sabíamos del pie que cojeaba.*

*A mí me enseñó e inculcó lo que verdaderamente es la Iglesia y por lo que merece la pena luchar: Jesucristo y el amor a su Madre.*

*Luchador hasta la muerte, tus años en Martos un regalo de cura, con todo mi cariño para este sacerdote que no olvida, Dios lo tenga en su Gloria. Hasta siempre, Eduardo.*

José Isidro Luque Aguilera



FOTO: Francisco Javier Martos Torres

# La exposición FIDES Arte al servicio de la fe en Jaén

**Francisco Juan Martínez Rojas**  
*Deán de la S.I. Catedral de Jaén*



**D**el 26 de septiembre de 2013 al 7 de enero de 2014 se pudo visitar en la Catedral de Jaén la Exposición *Fides. Arte al servicio de la fe en Jaén*, que, ideada como un acto diocesano dentro de la programación del Año de la Fe, ha pretendido mostrar la vivencia de la fe, de la apertura a la trascendencia, de la amistad con Dios en Cristo, como se ha vivido en el Santo Reino y como se ha expresado en formas estéticas pretéritas y presentes. *Fides* ha sido una apuesta por este diálogo, fecundo en otros tiempos, escaso y necesario en la actualidad, ya que se trata de recuperar esa belleza que, en palabras de Dostoievsky, *salvará al mundo*.

Las 56 piezas expuestas fueron estructuradas por un discurso expositivo que descansa en dos pilares: el Credo de la Iglesia y *el principio del contraste* entre una obra de arte antigua y una contemporánea. En primer lugar, *el Credo de los Apóstoles* sirve para condensar la fe de la Iglesia, tal y como se ha transmitido a todas las generaciones desde los orígenes del cristianismo. Entre las profesiones de fe destaca primeramente *el Credo o Símbolo de los Apóstoles*. Una piadosa tradición, incuestionada hasta el s. XV, hacía recaer la autoría de esta profesión de fe en los apóstoles, quienes, uno a uno, habría ofrecido un párrafo del texto hasta completar el número de los 12 elementos de que cuenta el .

El segundo pilar del discurso expositivo de la muestra *Fides. Arte al servicio de la fe en Jaén*,

es el principio de la *oposición polar* o del *contraste*, que se hace presente en la Exposición *Fides* con la tensión dialéctico-estética que surge de la relación entre dos obras de arte, una antigua y otra contemporánea, que expresan el mismo contenido de la fe. No se trata de visiones opuestas y excluyentes, sino de realidades artísticas que expresando con cánones estéticos diferentes una misma realidad, acercan al espectador a una misma afirmación de fe desde angulaturas diferentes u opuestas, pero no excluyentes, sino complementarias. Igual que la fe cristiana se ha comentado y explicitado a lo largo de la historia de modos diversos, sin transmutarse en una realidad diferente, así, los contenidos del Símbolo de los Apóstoles se muestran con un lenguaje artístico disímil, que responde a épocas dispares, pero que visualizan la misma verdad de fe, que permanece inalterable en su contenido a lo largo de los siglos.

La Exposición *Fides* constaba de cuatro secciones. En estas secciones, las piezas que el visitante pudo contemplar son expresión de la fe cristiana en el Santo Reino a lo largo de los siglos. Han sido realizadas por artistas giennenses antiguos y contemporáneos, o creadas para algún lugar de la geografía provincial.

La primera de las secciones, *Semina Verbi. Las religiones precristianas*, sirve de introducción general al hecho religioso en las tierras de Jaén, previo a la implantación del cristianismo en el solar

giennense, y expresado por la religiosidad ibera y la romana.

La segunda sección, *Porta Fidei. La Plantatio Ecclesiae en Jaén*, está conformada por dos núcleos temáticos. En primer lugar, el bautismo como arranque de la fe, y en segundo, los inicios del cristianismo en las tierras del futuro Santo Reino, a partir de la tradición de los siete Varones Apóstólicos –San Eufrasio en entre ellos- y el concilio de Elvira. El bautismo representa una vocación a la santidad, que en Jaén han llevado a cabo desde los primeros santos hasta los reconocidos recientemente, viviendo con coherencia una fe que también se celebra litúrgicamente.

La tercera sección de la Exposición, *Creí, creo y creeré*, se articula a partir de los doce núcleos temáticos que configuran el Credo o Símbolo de los Apóstoles. Abre cada sección la imagen del apóstol que, según la tradición, expresó esa verdad de fe, expresada por una obra de arte antigua y otra contemporánea. La relación entre dos obras de arte, una antigua y otra contemporánea, que expresan el mismo contenido de la fe. No se trata de visiones opuestas y excluyentes, sino de realidades artísticas que expresando con cánones estéticos

diferentes una misma realidad, acercan al espectador a una misma afirmación de fe desde angulaturas diferentes u opuestas, pero no excluyentes, sino complementarias. Igual que la fe cristiana se ha comentado y explicitado a lo largo de la historia de modos diversos, sin transmutarse en una realidad diferente, así, los contenidos del Símbolo de los Apóstoles se muestran con un lenguaje artístico disímil, que responde a épocas dispares, pero que visualizan la misma verdad de fe, que permanece inalterable en su contenido a lo largo de los siglos.

La ubicación de dos de las piezas más significativas, los Crucificados de Jorge Fernández Alemán (s. XV) y Jacinto Higuera (1941) en la cabecera de la Sacristía mayor de la Catedral resaltaba la importancia que dentro del Credo tiene el misterio pascual de Jesucristo, su muerte y resurrección. No se puede olvidar que la confesión de la muerte de Cristo en la cruz forma parte del kerigma, el primer anuncio cristiano, desde los tiempos apostólicos hasta la actualidad. La forma característica de la vida cristiana está en la cruz. La apertura cristiana al mundo sólo puede hallar su modelo en la cruz, donde se contempla el costado abierto del Señor (Jn 19,34), que es la expresión del amor más radical, la única capaz de dar salvación.



La capitalidad de la cruz ha estado presente siempre en el arte universal en general, y en el giennense en particular, como expresión de la centralidad que tiene en el cristianismo. Sangre y agua brotaron del costado atravesado de Jesús crucificado. Lo que a primera vista es símbolo de su muerte, símbolo de su error más completo, constituye al mismo tiempo un nuevo comienzo: el Crucificado resucita y no muere nunca. De las profundidades de la muerte surge la promesa de la vida eterna. Sobre la cruz de Jesucristo resplandece ya la claridad victoriosa de la mañana de Pascua. Es por eso que vivir bajo la señal de la cruz es sinónimo de vivir bajo la promesa de la alegría pascual.

La cuarta sección de la Exposición, *Jesús es Cristo y Señor*, propone al visitante una vuelta

a los orígenes. Tras repasar el Credo y contemplar su expresión artística antigua y moderna, se ofrece un resumen del origen de lo que cree y propone la Iglesia volviendo la vista al acontecimiento originario: el misterio pascual de Jesucristo, con el añadido específico de ver cómo la relación con el Crucificado-Resucitado se ha expresado a través de la devoción más señera en la historia religiosa de Jaén: el Rostro de Cristo, contemplado en su realidad original y en varias interpretaciones antiguas y modernas de la faz del Salvador.

*Fides. Arte al servicio de la fe en Jaén* ha representado una oportunidad única para conocer nuestro patrimonio histórico-artístico y a través de él profundizar en la fe tal y como se ha vivido y vive en el Santo Reino, y se expresa con formas bellas.



FOTO: Archivo autor

# Todo comenzó aquí

José López Chica  
*Sacerdote*



**M**e pide la Redacción de la Revista *Nazareno* un relato de lo vivido por mí en la pasada Semana Santa en la que, cumpliéndose mi XXV Aniversario de Ordenación sacerdotal, tuve la inmensa gracia de poder vivir “donde todo comenzó” los días santos de la Pascua. Verter lo vivido sería imposible, porque ha sido tal la carga de experiencias y de bendiciones que se han posado en mi alma que la estrechez de estos folios se quedan muy cortos para expresar lo que llevo en el corazón desde aquellas fechas. No obstante, accedo gustoso al encargo. Quiera el Señor contagiar a quien esto lea un amor profundo por Él, que en Jerusalén –la Ciudad tres veces santa- nos dio el testimonio supremo de su amor, y la radiante presencia de su resurrección.

Vaya por delante mi gratitud a la Custodia Franciscana de Tierra Santa, especialmente en la persona del Vice Custodio: P. Artemio Vítores (OFM); y a la Comunidad Franciscana de Martos, quien hizo lo posible para que me albergara en el Convento de San Salvador, en pleno corazón de la Ciudad Vieja de Jerusalén: han sido para mí padres y hermanos que, a lo largo de la semana que conviví con ellos, me facilitaron el acceso a los lugares santos como si de un fraile más se tratara.

Fui a Jerusalén con un deseo muy claro: vivir y contemplar sin prisas los misterios centrales de nuestra fe cristiana. Vivirlos en los mismos lugares en que sucedieron, gustarlos y desgranarlos en los espacios que fueron testigo de lo mucho que el Señor me quiso, y me sigue queriendo. Fue eso lo que pedí al Señor nada más llegar aquella noche de primavera al convento de San Salvador. Era tarde. La Custodia me había puesto un taxi en el aeropuerto de Ben Gurión para llevarme a mi destino. Entré en Jerusalén por la Ciudad Vieja después de un monumental atasco, provocado por la visita del Presidente de Estados Unidos: Barach Obama, pero fue providencial. Mi primer contacto con la Ciudad Santa, iluminada tenuemente, mostraba su rostro acogedor

con este peregrino. Entré en ella descendiendo desde el monte Scopus y bordeando la ladera del torrente Cedrón, entre Getsemaní y Porta Nova, dejando a la izquierda la explanada del Templo. La muralla de Solimán se convertía en un brazo de piedra que me invitaba a entrar en el misterio, profundo y milenar, de Jerusalén por la puerta de Jafa.

Cuando llegué estaba esperándome en la puerta el Padre Artemio quien me llevó directamente al refectorio de la Comunidad para la cena. Muchos religiosos franciscanos –varios de ellos conventuales en otro tiempo de Martos- aguardaban a la oración dirigida por el P. Custodio Pier Battista Pizzaballa. Tras rezar fui presentado y encomendado a varios religiosos que, a lo largo de mi estancia, me indicaron cómo cumplir mis intenciones de pasar una Semana Santa, digna de ese nombre.

Gracias a la Custodia pude celebrar la Eucaristía los días previos al Domingo de Ramos en la Anástasis (Sepulcro del Señor) y en la cima de la colina del Calvario. Las palabras se quedan cortas para expresar la vivencia de aquellas misas en los lugares señeros donde tuvo lugar el drama y la gloria de nuestra Redención. Como cortas también se quedan al recordar toda una mañana de oración en el Cenáculo, aquél lugar donde el Señor celebró la última Cena, nos dio la Eucaristía y el mandamiento del amor; donde lavó los pies a los apóstoles y nos enseñó el servicio humilde como divisa de nuestro ser cristianos; aquel lugar en que instituyó el sacerdocio que yo estaba celebrando en mis bodas de plata. Esos días, sosegados y profundos –pues todavía no había muchos peregrinos en la Ciudad Santa- fueron el prólogo de lo que comenzaría a vivir ya el sábado de Pasión por la mañana, y el resto de la Semana Santa.

La Iglesia de Jerusalén, a causa del “Status quo”, celebra la liturgia en la basílica del Santo Sepulcro según las normativas anteriores al Concilio Vaticano II:

por la mañana bien temprano, y en latín. Él pórtico a toda la Semana tuvo lugar el sábado anterior al Domingo de Ramos, por la mañana, en Betfagé, lugar en el que el Señor se montó en el borriquillo para hacer su Entrada en la Ciudad. Allí se celebra este día la misa de La Entrada, pues la misa de La Pasión la celebramos muy temprano al día siguiente, Domingo de Ramos, en el Santo Sepulcro. Bellísima la bendición de Palmas, dando tres vueltas en torno al Sepulcro del Señor, acompañados por los himnos latinos de la liturgia y el fervor de la muchedumbre que aclamaba a Cristo Rey. Por la tarde, volvimos de nuevo a Betfagé para iniciar la procesión de las Palmas presidida por el Patriarca latino de Jerusalén. Esta procesión baja por el Monte de los Olivos, atraviesa el valle del Cedrón y se adentra en la Ciudad por la puerta de san Esteban hasta desembocar en la Iglesia de santa Ana (Piscina Probática) donde el Patriarca, tras una alocución, bendice al pueblo con el Lignum Crucis. No sabría decir la cantidad de personas que participamos: muchísimas, de todas lenguas y razas, cantando y aclamando al Señor.

El Lunes, Martes y Miércoles santos son días de celebración de la Eucaristía en las iglesias del Lithostrotos (lugar de la Flagelación) y en la Basílica de la Agonía (Getsemaní). Son días de más reposo que preparan al Triduo Sacro.

Llegó el Jueves Santo. Por la mañana, a las seis, celebramos la Misa de la Cena del Señor ante la puerta del Santo Sepulcro. Presidió el Patriarca, acompañado de la Comunidad franciscana de la Custodia y de todos los sacerdotes presentes. En ella se consagraron los Óleos y se llevó a cabo el Mandatum (Lavatorio de los pies), así como la renovación de las promesas sacerdotales. Para mí aquella renovación tuvo un sabor singular y profundo: había llegado allí para eso, y el Señor me concedió disfrutarlo de forma intensa. Luego el Santísimo Sacramento se reservó para el Monumento dentro de la Tumba vacía de Cristo y se cerró la Basílica para permanecer durante todo el día en adoración a Cristo Eucaristía. Salimos de allí a las una de la tarde para volver a la Custodia, tomar alguna cosa, y marcharnos después al Cenáculo, donde el P. Custodio realizó de nuevo el Lavatorio de los pies. En el mismo lugar donde el Señor lo realizó, después de dos mil años, volvían a escucharse sus palabras y contemplar sus gestos. Fue, de verdad, una vivencia del alma, tan intensa, que me sentí transportado, espiritualmente, a aquella tarde santa y memorable en la que todo ocurrió. Después, volvimos al Santo Sepulcro para venerar la Columna de la Flagelación y marchar directamente a la Custodia para ir en procesión hacia la Basílica de la Agonía en Getsemaní. Allí tuvo lugar la Hora santa, rodeando la Roca sobre la que el Señor sudó sangre la noche de su Pasión. Inmensa la participación, indescriptible el recogimiento y el fervor. Yo no cabía de gozo y de asombro al encontrarme en aquel

lugar –tan querido por mi corazón– y en aquella noche, terrible y luminosa. No sé lo que duró, pero hubiera permanecido con el rostro pegado a aquella Roca por toda una eternidad. Tras la oración: la procesión. Desde la Basílica de las Naciones (Huerto de los Olivos, Getsemaní) a través del Torrente Cedrón hasta san Pedro in Galli Cantu, donde el Señor estuvo preso. Una interminable hilera de antorchas rezaba y cantaba y besaba el mismo suelo que pisara un día el Señor camino de sus juicios ante la autoridad judía y romana. Volví a mi habitación de la Custodia exhausto pero rebosante de paz interior.

El Viernes Santo comenzó a las cinco y media. Fuimos de nuevo al Santo Sepulcro, pues esa mañana se celebra en el Calvario, muy temprano, la Muerte Redentora de Cristo. No sabía que el Señor me había preparado un puesto de excepción en aquel santísimo lugar. Cuando llegamos yo estaba ubicado a cierta distancia de la Roca del Gólgota. No veía mucho, pero el sólo hecho de estar allí suplía la cercanía que yo tanto deseaba. Pero no, las cosas iban a ser de otra manera. El desmayo de una señora holandesa provocó cierto revuelo que hizo girar a toda la masa y, de pronto, me vi colocado sobre la Roca venerada. No lo dudé, me arrodillé y me metí bajo el altar que cubre el punto exacto de la Cruz. Allí permanecí arrodillado hasta que el diácono que asistía al Patriarca me tocó la espalda para poner en el mismo lugar el libro de los Evangelios. Cada vez que lo recuerdo se me vuelve a derretir el corazón: el Señor me concedió escuchar el relato de su muerte en el mismo lugar en que estuvo la Santísima Virgen con san Juan y La Magdalena y las santas mujeres. En mis bodas de plata sacerdotales yo pude estar –a la distancia de más de dos mil años– sobre el Calvario, a los pies de la Cruz de Jesús en el Viernes Santo de 2013. ¡Gracias, Dios mío!

Tras acabar los Oficios nos marchamos a la Torre Antonia para iniciar el Vía Crucis por las calles que la devoción ha consagrado como itinerario final de Cristo en su paso por este mundo nuestro. No tengo que decir lo masivo de aquel cortejo que nos devolvió de nuevo al Calvario y a la Capilla latina de la Basílica donde pudimos besar un trozo de la Cruz del Señor. Volvimos de nuevo a la Custodia para tomar un puñado de arroz y un vaso de agua –ayuno rigurosísimo del de los frailes ese día– para bajar de nuevo a primeras horas de la tarde al Santo Sepulcro y celebrar el Entierro de Cristo. Celebración singular y devotísima que tiene lugar en los mismos sitios que históricamente lo contemplaron el primer Viernes Santo. Tienen los frailes un crucifijo articulado que llevan en procesión hasta el Calvario. La Basílica está apenas iluminada, solo las velas que llevamos los participantes en la mano le daban algo de luz que envolvían el ambiente en un misterio sagrado. Los ornamentos del Custodio y de los diáconos eran negros, sobre ellos ondeaba el escudo de la Casa Real Española. Al llegar, envueltos en silencio reverente, un diácono sostenía el crucifijo y los

otros dos, con unas tenazas, iban desclavando la imagen del Señor hasta ponerlo sobre una sábana blanca. Desde allí lo trasladaron a la Piedra de la Unción, donde el Custodio lo ungió con perfumes, tal como hicieron José de Arimatea y Nicodemo. Luego lo introdujeron dentro del Sepulcro y sellaron las puertas con lacre. Había concluido todo, sólo faltaba subir al altar de la Dolorosa para consolar a la Madre en su soledad.

En Jerusalén, por fuerza del Status quo ya mencionado, el Señor resucita el Sábado de gloria bien temprano. Las tinieblas del día anterior cedieron a una luz radiante que se filtraba por lo bóveda de la Anástasis. La Vigilia Pascual celebrada en toda su integridad, pausada, solemne, intensa, estaba ungida por la presencia resucitada del Señor. Nunca he cantado el Aleluya pascual con más convencimiento y satisfacción. Era verdad, el Señor ya no está en un sepulcro, por muy santo que sea, sino vivo en el corazón de su Iglesia, vivo y glorioso junto al Padre, vivo y vivificador para quien tiene puesta toda su esperanza en Él.

Por la tarde, en las Vísperas (Oficio de la Magdalena) celebradas ante la tumba abierta y el altar de la primera persona que vio al Señor resucitado, gocé de la deferencia de la Custodia al entrar dentro del edículo del Sepulcro para sacar fuera el fuego que prendería en el Cirio Pascual. ¡Cómo podré pagar a estos franciscanos todo lo que me hicieron disfrutar!



Iba llegando el fin de mi peregrinación. A causa de los vuelos regulares yo tenía que marcharme el mismo Domingo de Pascua por la mañana temprano, y no podía celebrar la misa solemne en el Santo Sepulcro. Bien temprano –algo apesadumbrado–, me fui al lugar donde había comenzado esta intensa experiencia espiritual: el Cenáculo. Allí, de nuevo solo, me di cuenta de otra gracia de Dios: ¿no era aquel sitio donde el Señor resucitado se apareció la misma tarde de Pascua? ¿No fue aquel lugar donde el Espíritu Santo descendió el día de Pentecostés? La pesadumbre se fue transformando en consuelo y gozo y, al final, otra sorpresa: al volver a la Custodia un viejo conocido de otras peregrinaciones, el P. Teodoro, me ofreció si quería ir al aeropuerto con el grupo que él acompañaba, pues volvíamos en el mismo vuelo. Sólo que teníamos que pasar por Emaús y celebrar allí la Eucaristía de la Resurrección. Así que, sin esperarlo, el Domingo de Resurrección, y mi peregrinación se coronaron con esta inesperada visita.

Para concluir, sólo puedo dar gracias: a Dios que tanto me ha bendecido; a los Padres franciscanos de la Custodia que tan bien se han portado conmigo, y a todos los que con su apoyo y oración hicieron memorable, para mí, la Semana Santa de mis Bodas de plata sacerdotales.



FOTO: Cristóbal Jesús Sánchez Perabá

# Lágrimas petrificadas de la pasión

**Cristóbal Jesús Sánchez Perabá**  
*Promitente de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Jaén*



**D**esde los inicios, la única fuente de luz artificial a disposición del ser humano era el fuego, pero debido a la necesidad de su aprovechamiento, con el paso de los tiempos, surgió la aparición de elementos como velas de cera, antorchas y lámparas de aceite. Las primeras ocupaban un lugar privilegiado en la consecución de ritos, datándose su origen casi tan antiguo como el de la civilización humana. Numerosos son los pasajes de las Sagradas Escrituras reveladores de su incursión en la Iglesia miles de años antes de Cristo... “Y me dijo: ¿Qué ves? Y respondí: He mirado, y he aquí un candelabro todo de oro, con un depósito encima, y sus siete lámparas encima del candelabro, y siete tubos para las lámparas que están encima de él” (Zac 4, 2).

Sin importar qué creencia se tenga, las velas siempre han sido utilizadas y su significado más extendido ha explicado que el propio cilindro que conforma la vela personifica el cuerpo físico del ser humano, el pabulo representa a la mente y la llama al espíritu. Para los católicos, la cera de la vela representa el cuerpo del Señor, ligándose la mecha al alma de Cristo, como un todo permanente de la fe cristiana. “Él entonces me habló, respondiendo: ¿No sabes lo que es eso? Yo le dije: No mi señor. Entonces él me habló diciendo: He aquí la palabra de Yahvé... Esos siete son los ojos de Yahvé que observan, que observan la tierra en toda su redondez” (Zac 4, 5-6.10).

“Yo soy la luz del mundo: el que me sigue no camina en las tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida” (Jn 8, 12). Y es esa luz verdadera del mundo, Jesucristo, la que queda representada a

través de la llama de una vela, la Divinidad, con el convencimiento de que llegará el día en que todas nuestras actuaciones sean juzgadas y tamizadas en fuego. La creencia católica de que Dios está siempre presente. Y por ello, la cera, transformada en velas y cirios, sigue siempre vigente... en la celebración de la Eucaristía, del Bautismo o en un acto de fe público como es la Semana de Pasión.

Hasta el siglo pasado, la Iglesia requería que, en la celebración de los actos religiosos, se utilizaran velas fabricadas sólo con cera de abejas, dado su simbolismo de virginidad e inocencia, como se extrae de la Enciclopedia Católica. No obstante, y debido a su coste, esta exigencia se acabó reduciendo a casos concretos, sustituyéndose por mezclas de parafina y otros ácidos grasos, como los procedentes del aceite de oliva, oro líquido que alumbraba nuestras tierras. “Manda a los hijos de Israel que traigan aceite de olivas molidas para alimentar continuamente el candelabro” (Éx 27, 20).

La abeja común (*apis mellifica*), en su ardua tarea de fabricar la cera, pone en escena un proceso dilatado, sereno y meticuloso para segregar dicha sustancia sólida -a la par que blanda-, amarillenta y fundible. Un proceso desde el que logra formar las celdillas de los panales destinados, principalmente, a la elaboración de velas. La cera de abeja destaca por producir una llama pequeña, muy blanca e intensa, al contrario que las mezclas, cuya llama es alargada y sucia, y no genera residuos que puedan perjudicar decoros de los lugares santos. Una brizna de fuego mezclada por la cera natural que tampoco perjudica enseres. De ahí su utilización por las hermandades.

El oficio de trabajar la cera es una de las labores artesanales más ilustres y antiguas, y de ello se encarga el gremio de los cereros quienes, año tras año, continúan una tradición muy arraigada. Una costumbre vinculada también al antiguo mundo de las hermandades y cofradías, a la Semana Santa.

Sin embargo, con el avance progresivo de la electricidad, la necesidad global de este artículo se fue mermando y el empleo de las velas quedó desplazado a un segundo plano, incluso motivó su desaparición, en gran parte, de las procesiones y manifestaciones religiosas. Cabe destacar que, hasta hace no muchos años, era evidente la presencia de luz eléctrica alumbrando los pasos de nuestra Semana de Pasión, en cuantiosos casos justificado por la limpieza y la economía, en detrimento de la cera quemada. Un hecho que, en los últimos tiempos, se está invirtiendo. Cirios y velas se hacen necesarios dentro de la disposición procesional de la Semana Santa, que no se entiende ya sin admirar, previo a los pasos, ese rastro luminoso portado por los “hermanos de luz”. Cofrades, devotos y filas de penitentes que alumbran en cumplimiento de alguna promesa o por honestidad cofrade.

Una vez que queda constatado que la cera es parte significativa de las cofradías hoy día, atender a su color adquiere asimismo una cierta relevancia, pues permite intuir a una hermandad de penitencia, si tiene connotaciones de sobriedad y mesura, o si se representa una procesión sacramental o de gloria. Pero, pese a los usos y costumbres cofrades sobre la paleta cromática en la cera de los pasos y en los tramos de los trajes de estatutos, desde el punto de vista litúrgico no hay normas que regulen su uso, solo la simbología del propio color. Así, el Papa Inocencio III fue quien recomendó la utilización de los colores litúrgicos presentes en las celebraciones de la Iglesia, fundándose en las interpretaciones metafóricas de los colores citados en la Biblia, esencialmente en el libro del *Cantar de los Cantares*. Dichas recomendaciones se tornaron oficiales a finales del siglo XVI.

Asociado a la Pasión de Cristo, el color rojo inmortaliza la realeza de Jesucristo entregando su vida por todos nosotros y derramando su sangre en la cruz para el perdón de los pecados. Fuego, Espíritu Santo, amargura, amor divino, color del martirio, el vino compartido en la Eucaristía, cera roja a los pies del madero que predica la valentía, la generosidad y la fuerza. Su empleo predomina entre las hermandades

des sacramentales, tanto en los cirios portados por los hermanos de luz, como en sus distintos pasos de Cristo, representando, también, cofradías con advocación de caridad.

La cera verde simboliza salud, tranquilidad y esperanza por la llegada del Mesías y por la Resurrección salvadora; evoca la naturaleza y la creación de Dios. Muestra el triunfo de la vida sobre la muerte, de ahí su uso por las hermandades de la Vera Cruz; encarna la iniciación, por eso está presente en torno a la figura de San Juan, y también la fe. Su presencia es patente, junto a titulares marianas, con la advocación de Esperanza.

Pureza e inocencia se rinden ante la presencia de la Madre de Dios. El blanco inmaculado, esencia propia de la Semana Santa, color de luz y alegría preceptivo para los pasos de palio, está presente en todo el tiempo de Pascua. Los cirios y las velas blancas recalcan la sencillez, la dignidad, la santidad y el resplandor de las vestiduras de los ángeles anunciadores de la Resurrección de Jesús. De sus vestiduras, en la Transfiguración. La cera blanca, como tonalidad natural de las mezclas sucedáneas, es la más extendida en las procesiones recientes.

Morado nazareno, morado sellado a fuego en la piel del Hijo de Dios, morado de cirios y lirios que acompañan al Nazareno en su camino hacia el encuentro con el Padre. Lágrimas de cera púrpura que instigan a la oración, al ayuno, al arrepentimiento y a la penitencia, se dejan ver en pasos de misterio de los nazarenos y cautivos, crucificados. Pone color a la Cuaresma, dando pinceladas de austeridad y moderación.

“Hacia el mediodía se ocultó el sol y todo el país quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde” (Luc 23, 44). Color tiniebla o amarillo, color natural de la cera, tal y como la producen las abejas, lleno de una fuerte carga simbólica y expresión del momento en que Jesús se inicia en el misterio de la muerte. Portar “tinieblas” en los pasos invita a la contemplación de los últimos instantes del Redentor, también al vaciamiento de Dios para hacerse hombre ocultando la divinidad. Se suele identificar con hermandades de negro y cofradías “serias”.

Viernes Santo de dolor, de abatimiento, de tristeza consternada. El Hijo de Dios yace y la cera se viste de luto para velarlo. El negro simboliza la sole-

dad, la vigilia en las calles. Es el color del sentimiento del Viernes Santo, en el que la muerte ha vencido.

Colores como el azul manifiestan amor, afecto y fidelidad, y están asociados de siempre a la Virgen María; de ahí, además, su simbolismo de pureza y virginidad. El color dorado es el color de la luz, luz del mundo, muy presente en la Vigilia Pascual del Domingo de Resurrección.

La presencia de diversos colores en los cirios de las hermandades admite diferenciar la distancia del Hijo frente a la Madre. Además, es habitual serigrafiar en las velas de la candelería y cirios portados por los hermanos de luz escudos o emblemas representativos de los títulos o vínculos con determinadas órdenes religiosas.

Pero... ¿y por qué la cera se mantiene viva en el mundo cofrade? Quizás, porque sin ella, el tintineo de una llama que se mece con el vaivén pausado marcado por los costaleros de un paso, deja de dibujar con luz la cara de mi venerada imagen.

O, tal vez, porque la cera dejaría de llorar junto a la Dolorosa, dejándola en soledad en esa noche tan amarga y fría. Es el olor a cera quemada mezclada con incienso los que unen a los creyentes ante Dios. Multitud de calles son bañadas por el sólido derretido, para convertir ese acto público de fe en un pequeño episodio más del día a día cofrade. Túnicas impregnadas de lágrimas de cera borradas, año tras año, y que quedan aparcadas en el armario 365 días de cuenta atrás...

Qué sería de la Semana Santa sin derramar cera, sin la emoción de un fabricano que prepara con cariño los pasos de su cofradía. Es en los cultos previos de Cuaresma donde los altares destacan por el torrente de cera, preservando un ambiente religioso y de respeto. De igual manera, no se puede concebir un paso de palio sin el monte del líquido petrificado de su candelería, ensalzador de la Santa Madre.

Dejemos, por tanto, que la cera siga quemando la Semana de Pasión, manteniendo la luz de la vida presente en nuestro camino hacia Dios.



FOTO: Archivo autor

# Las joyas de la Virgen

Francisco Jesús Vasco Yeguas  
*Vestidor de imágenes*



La figura de la Virgen, junto a la de Jesús, son las principales de la Semana Santa: Jesús como protagonista de la Historia de la Salvación y María como Corredentora de ésta. La imagen de María ha sido representada, desde el momento dulce del nacimiento de su Hijo en la gruta de Belén, hasta el momento de insoportable dolor de recibir a su Hijo amado muerto en sus brazos. De todos los momentos de la vida de Jesús, el episodio final de su muerte será el más representado.

Las primeras noticias de la forma de adornar las imágenes dolorosas se remontan al siglo XV, en los que se inspiraban tomando como referencia a la Virgen de Araceli en Roma, atribuida a San Lucas.

A finales del siglo XVI, la Reina Isabel de Valois encargó al pintor y escultor Gaspar de Becerra una imagen de candelero inspirándose en un lienzo traído desde Francia. Esta imagen fue vestida con ropajes de Condesa, exactamente de la Condesa de Ureña.

Es a mediados del siglo XIX cuando las imágenes incorporan vestimentas con nuevos colores, nuevos tejidos, bordados y alhajas, potenciándose la costumbre de exornar las imágenes de María con joyas y alhajas, que en ocasiones donaba la nobleza de la época, joyas confeccionadas para tal fin, y a veces las propias, para que sus advocaciones lucieran tan nobles como sus donatarios, especialmente en Semana Santa. Esta costumbre ha perdurado hasta nuestros días, ya no tanto por parte de la nobleza o personas pudientes, pero sí de sus devotos.

Puede parecer frívolo, atendiendo a los orígenes de la Virgen y a los tiempos que corren, el hablar de las joyas de las imágenes de María, pero recordemos que éstas son muestra de cariño, fe, amor, agradecimiento hacia la advocación que más nos acerque a Dios nuestro Señor y a su Madre.

Como vestidor de imágenes, no puedo cuestionar la forma de expresar este agradecimiento o devoción, pero sí he de decir que no todo vale: los adornos que se utilicen para engalanar una imagen deben guardar un cierto equilibrio con ella, han de ser objetos que complementen la belleza de la imagen... por lo que me voy a centrar en las joyas, complementos con referencia evangélica e histórica, para dar a conocer el por qué de su existencia y su uso, que no es por capricho, sino una manera más de catequizar al cristiano de a pie.

Empezaré por lo más importante y más llamativo: **la Corona**. Es el símbolo o emblema de realeza, ya que para la Iglesia, María es totalmente glorificada por su Asunción en cuerpo y alma a los cielos, es Reina por ser Madre de Dios y Rey mesiánico, por ser Corredentora, por ser perfecta discípula de Cristo e imagen y tipo de la Iglesia.

La Corona suele ir rematada con doce estrellas, remitiéndonos al número doce que hace referencia a los doce apóstoles (recordemos que María quedó bajo la custodia del colegio apostólico tras la muerte de Jesús), también las Doce Tribus de Israel. La referencia evangélica nos la brinda el apóstol Juan, quien nos narra su visión en el pasaje

del Apocalipsis 12:1 “..... *apareció en el cielo una gran señal; una mujer vestida de sol, con la luna bajo sus pies y sobre su cabeza una corona con doce Estrellas*”.

Seguidamente he de reseñar, como elemento de exorno, **el puñal o daga**. Se coloca sobre el lado izquierdo del pecho de la imagen de la Señora, sobre el corazón, remitiéndonos a la profecía de Simeón en el momento de la Presentación de Jesús en el Templo, pasaje que recoge el evangelista Lucas 2,29; “...*Simeón, ahora, Señor, tu siervo puede ir en paz porque mis ojos han visto su salvación la cual ha preparado en presencia de todos los pueblos; luz para revelación a los gentiles y gloria de tu pueblo Israel. José y María estaban maravillados de todo lo que se decía de él. Y los bendijo Simeón y dijo a María: ... éste ha nacido para la caída y levantamiento de muchos en Israel y a ti una espada te atravesará el corazón para que sean revelados los pensamientos de muchos otros corazones*”.

El puñal es de los adornos más antiguos en uso, contando algunas hermandades con verdaderas obras de arte, en plata, oro o marfil.

De igual forma **el corazón asaeteado con siete puñales** es de las primitivas alhajas usadas en las imágenes dolorosas, haciendo alusión a los siete dolores de la Virgen que corresponden a los siguientes pasajes evangélicos: Lc. 2,22-35: la persecución de Herodes y la huida a Egipto; Mt. 2,13-15: Jesús perdido en templo; Lc. 2,41-50: María se encuentra a Jesús, la crucifixión y muerte de nuestro Señor; Jn. 19, 17-30: María recibe a Jesús bajado de la Cruz; Mc. 15, 42-46: la sepultura de Jesús; Jn. 19, 38-42 y la 4ª estación de Vía crucis “Jesús cargando la Cruz” .

Destaca especialmente, en las manos de las Dolorosas, **el Rosario**. En su forma actual se lo debemos a Santo Domingo de Guzmán al recibir, según la tradición, las indicaciones de la propia Virgen. Pero el Rosario no debería de ser considerado como un elemento estético (aunque hay piezas de incalculable valor), sino como instrumento de oración ya que el Rosario se compone del Padre Nuestro que a su vez contiene el Evangelio, las enseñanzas de Jesús; recordemos lo dicho por el Papa Pío XII “ *el rosario es el evangelio abreviado*”. El Ave María es la segunda oración pilar del rosario, toda ella centrada en el misterio de la Encarnación y oración con la que hablamos directamente a María e invocamos su intercesión. Es una oración de alabanza y acción de gracias a su Hijo por la misericordia que mostró al morir como Hombre por todos nosotros. Por todo ello, se coloca en la mano de María, como si nuestra madre nos lo ofreciera continuamente, para que nos acerquemos, sin miedo, aceptándonos como somos, más y más, al sendero de la Salvación por medio de la oración.

Una de las últimas joyas o complementos que se han incorporado pero que se han extendido velozmente es el uso de **la Matrícula**, es decir el nombre de la advocación que diferencia una imagen de otra. Se suele colocar en el centro del pecho. Pero recordemos que María sólo fue una y que como madre fue conciliadora. A veces nos dejamos llevar por rivalidades dependiendo de la advocación y matrícula que porte la imagen y no debería ser así, ya que todas son una y una son todas.

Estas son las joyas emblema en las que me he querido centrar, pero me gustaría decir que la propia figura de María fue no una joya sino un joyero, pues sus entrañas albergaron la mayor joya, el mayor regalo del cristiano, a Dios mismo. Ella fue la depositaria de la confianza de Dios para hacerse hombre y reconciliarse con la creación ingrata que somos todos. Nos deberíamos unir tomándola como ejemplo de vida, empezando con su Sí, continuando con una vida sencilla, humilde, callada... y terminando por contemplarla en esos altares móviles que son los pasos de palio, palio reservado para el Santísimo Sacramento y para María, palio de doce varales, de doce apóstoles, repleto de velas, ofrendas orantes de sus devotos, olor a nardo, rosa, azahar y la oración callada de sus costaleros, que no dudan en estar allí una Semana Santa más a pesar de sus adversidades personales.

Veamos esta Semana de Pasión a nuestra Madre “bajo palio” que no se cansa de interceder por nosotros ante Jesús Hombre y Salvador. Mirad que lleva el Rosario y aparece con las manos abiertas esperando a cada uno de sus hijos para abrazarnos, protegernos, pegarnos a su pecho, y decimos: “*Tranquilo, Mamá está aquí*”.



Archivo autor



# La música del Paso de Cristo

Alejandro Huete Sánchez  
Músico y cofrade

La **Semana Santa** es una de las celebraciones religiosas de mayor raigambre en el entorno mediterráneo, que adquiere en toda España una especial relevancia. Al ser una tradición común a todo el territorio peninsular, la riqueza de la huella artística que ha generado es muy extensa, tanto en las manifestaciones plásticas, como en las literarias y en las musicales. Es innegable que se trata de una tradición que llega hasta nuestros días con una enorme presencia social, que vive una realidad independiente y que reúne a miles de personas alrededor de los pasos y de las procesiones.

Una parte trascendental del cortejo procesional es el acompañamiento musical y éste, a su vez, es muy diferente según se trate del tramo del Paso de Cristo o Paso de Misterio, al del Paso de Palio.

En este primer artículo vamos a ver los tipos y características de cada acompañamiento musical del tramo de Cristo o de Paso de Misterio.

Dan acompañamiento musical a la procesión, al tiempo que marcan el ritmo al trono, interpretando un estudiado repertorio de marchas procesionales.

Pueden ser de cuatro tipos:

1. Agrupación Musical
2. Banda de Cornetas y Tambores
3. Música de Capilla
4. Música de Silencio

## 1. Agrupación Musical

El estilo toma dicho nombre debido a sus creadores, los miembros de la Comandancia Móvil de la Guardia Civil del Acuartelamiento de Eritaña de Sevilla,

concretamente en la persona del subteniente Martín, que aprovechando los conocimientos musicales que atesoraba, decidió enriquecer la música que acompañaba a los pasos de Cristo. Pero no podemos olvidar a la madre y maestra de las agrupaciones musicales: la Agrupación Musical "Santa María Magdalena de Arahál", que de la mano de su director Don Manuel Rodríguez Ruiz estableció las bases para este estilo musical.

Se denomina Agrupación Musical a las bandas de música para Semana Santa que están formadas por trompetas, trombones, cornetas, tambores y bombos.

Se han incorporado también instrumentos como tubas, bombardinos, fliscornos, trompas, etc... Y entre sus cuerdas encontramos la caja "royal" y los platos en la percusión.

Cabe destacar que en su mayoría las Agrupaciones Musicales disponen de dos tipos de cornetas, y que son: cornetas Do/Reb y cornetas Do/Sib. Otro tipo de cornetas que podemos encontrar son las denominadas "cornetas de dos pistones".

El número de sus componentes suele oscilar entre cien a ciento veinte músicos.

Su estilo se puede clasificar en tres:

**a. Virgen de los Reyes:** Tiene un estilo aflamencado con ritmos folclóricos. Entre los creadores más conocidos de marchas para este tipo de formación musical destacan: Miguel Ángel Font Morgado, Manuel Jesús Guerrero Marín, etc... Entre las composiciones más famosas de este estilo destacan: "*¡A la Gloria!*", "*Tu dulce Nombre*", "*Humildad bajo la Luna Flamenca*", "*Por Amor condenado*", "*Aire para mis penas*". De las Agrupaciones Musicales que acompañan a nuestros Cristos

martefios que están dentro de este grupo podemos destacar: A. M. "Arroquia Martínez" de Jódar (Jaén) y la A. M. "El Carpio" de El Carpio (Córdoba).

**b. Redención.** Se caracteriza por el empleo de melodías pegadizas y con una armonía con pinceladas románticas. Entre los autores que siguen este estilo más renombrados son: Emilio Muñoz Serna, José Vega, los hermanos Christofer y Jonathan Jiménez Cabezas, etc... Entre las obras de este género hay que subrayar: *"Bajo la Luz de tu Mirada"*, *"Oración Redentora"*, *"Barrio de la Salud"*, etc... En Martos, las bandas más destacadas de este estilo son la A. M. "Dulce Nombre de Jesús" de Alcalá la Real (Jaén), la A. M. "Nuestro Padre Jesús de la Vera-Cruz" de Palma del Río (Córdoba) y la A. M. María Santísima de la Esperanza "Sanjuaneros" de Huelva (Jaén).



**c. Santa María Magdalena Arahal:** Utiliza armonía clásica prevaleciendo a las melodías simples en sus obras. La plantilla es rigurosamente igual que las agrupaciones originales. Destacan autores en este estilo como: Manuel Rodríguez, David Rodríguez, José Serrano Simeón, etc... Obras más importantes de estos autores son: *"Cristo de San Julián"*, *"Pasa la Virgen del Refugio"*, *"Tu Humilde Mirada"*, *"Alma de Dios"*, etc...

## 2. Banda de Cornetas y Tambores

El origen de las Bandas de Cornetas y Tambores lo encontramos en 1918 con el nacimiento de la banda del Real Cuerpo de Bomberos, fundada por el comandante Joaquín Ramírez (entonces Jefe del Cuerpo) en colaboración con el sargento Antonio Frutos.



FOTO: Archivo Autor  
A.M. Nuestro Padre Jesús de la Vera-Cruz  
de Palma del Río (Córdoba)

Según crónicas escritas de la época podemos afirmar, en cuanto a las composiciones e interpretaciones de las marchas se refiere, que fue ésta la época dorada de este género, siendo la mayoría de estas piezas escritas por el inspirado músico militar Alberto Escámez para la Banda del Real Cuerpo de Bomberos, así como por otros profesores malagueños tales como Bernardo Puyuelo y Pascual Zueco Ramos que ofrecían al Sr. Frutos (director musical de la citada banda) algunos trabajos propios del caso.

Lo que marcó un antes y un después en el mundo de las bandas de cornetas y tambores de nuestra Semana Santa, fue la incorporación de marchas a cinco voces compuestas por el maestro Escámez.

Una Banda de Cornetas y Tambores es una agrupación instrumental de viento-metal y percusión, donde el principal instrumento melódico es la corneta, normalmente en Do-Reb. Aparecen otros instrumentos como el fliscorno, trompeta y bombardino; y en percusión, sólo están el bombo y los tambores.

El número de componentes suele ser alrededor de los 150 músicos.

Al igual que en las Agrupaciones Musicales, podemos distinguir tres estilos dentro de las Bandas de Cornetas y Tambores:

**a. Triana:** Tiene un corte melódico ambiental con ciertos aires flamencos. Destacan los autores: Francisco Ortiz, Julio Vera Cuder y Manuel Alejandro González Cruz. Las obras destacadas de este género son: "Aguas de Triana", "La Pasión". "A ésta es", "Ahí queó", etc...



FOTOS: Archivo Autor  
A.M. Dulce Nombre de Jesús de Alcalá la Real (Jaén)

A.M. María Santísima de la Esperanza "Sanjuaneros"  
de Huelma (Jaén)

**b. Cigarreras:** Sus melodías son de corte clásico combinándolo con el flamenco, predominando la voz de la corneta. Entre los compositores más destacados que han escrito marchas de este estilo están: David Álvarez García, Pedro Manuel Pacheco Palomo, Bienvenido Puelles Oliver, etc... Las marchas más destacadas de estos autores son: "Prendidos a Jesús", "Costalero del soberano", "La trabajadera de Metal", "Virgen de la Victoria", etc... La banda más destacada en la Pasión marteña es la Banda de CC. TT. del Santísimo Cristo de la "Fe y Consuelo" de Martos (Jaén).

**c. Centuria Macarena y Sol:** Son bandas que, estrictamente interpretan marchas de estilo clásico, acercándose a los orígenes de esta forma de música religiosa. Entre los compositores más importantes de este estilo están: Juan Manuel Fernández Carranza, Alberto Escámez, Jorge Águila, Agustín Casto y Francisco Japón, entre otros. Composiciones más conocidas son: "Bendición", "En clave de Sol", "Barrabás", "El Cáliz", "Cristo de la Sangre", etc...

**d. Presentación al Pueblo:** Fusionan el estilo clásico con el estilo trianero predominando los cambios en los matices fuertes y pianos. Prevalecen los ritmos irregulares y sincopados. Los autores más destacados de este tipo de música son: Raúl Rodríguez Domínguez, Manuel Ortega, Manuel Jesús Guerrero Marín, Antonio Velasco, etc... Las marchas más conocidas de este estilo son: "Amor, Corneta y Costal", "Mi Cristo Moreno", "Pilatos a Jesús", "Aire para mis Penas", "El refugio de una Madre", "Oración", "Salus Christi", "Consuelo Gitano", etc... Las bandas que se encuadran en este estilo de nuestra Semana Santa son la Banda de CC. TT. "Monte Calvario" de Martos (Jaén) y la Banda de CC. TT. "Nuestra Señora del Rosario" de Linares (Jaén).



FOTOS: Archivo Autor  
Banda de CC. TT. del Stmo. Cristo de la Fe y del Consuelo de Martos (Jaén)  
Banda de CC. TT. Monte Calvario de Martos (Jaén)  
Banda de CC. TT. Nuestra Señora del Rosario de Linares (Jaén)

FOTOS: Archivo Autor  
Capilla de Nuestra Señora de Consolación de Granada  
Banda de tambores de la Hermandad del Rescate de Torredonjimeno (Jaén)  
Tambor de la Hermandad de la Soledad de Martos (Jaén)

### 3. La Música de Capilla

La Música de Capilla se supone que fue la primera modalidad musical que se incorporó a los desfiles procesionales. Constan de tres o cuatro miembros que tocan instrumentos de viento madera (como el oboe, clarinete y fagot) que interpretan las voces de soprano, alto y bajo, respectivamente. Posteriormente han surgido otros grupos de Capilla formados por instrumentos de viento metal (como trompeta, trompa y trombón o tuba).

El tono de sus composiciones es trágico y fúnebre, de honda religiosidad, que da a los actos y a los desfiles un carácter austero y de recogimiento a la vez que engrandece la riqueza de la música procesional y constituyen el tipo de acompañamiento musical de las Hermandades y Cofradías más ascéticas. El repertorio suelen ser obras religiosas (principalmente corales o pasiones) adaptadas a la plantilla de estos grupos. Suelen

interpretarse obras de J. S. Bach, además de solemnes composiciones de otros autores desde la época del Barroco hasta nuestros días, como Vicente Gómez Zarzuela, José Alberto Francés, Roberto Domínguez Domínguez, Pedro Gámez la Serna, etc...

En Martos, esta música se puede ver en el grupo: Capilla "Nuestra Señora de Consolación" (Granada).

### 4. La Música de Silencio

Este apartado está dedicado a aquellas Hermandades o Cofradías de Silencio. Suelen ir sin ningún tipo de acompañamiento musical, solo el ambiente de la calle o el crujir del paso junto con el rachear de los costaleros. Algunas cofradías suelen ir con uno o varios tambores destemplados marcando el paso o redoblando (en el caso que vayan más de uno) invitando a quien lo contempla al recogimiento y meditación interior.



FOTO: Archivo Agrupación

# La Agrupación Parroquial de San Francisco

La Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís



Queridos hermanos, Paz y Bien.

Antes de nada, queremos agradecer a la Redacción de la revista "Nazareno" la oportunidad que nos brinda para poder desarrollar nuestro artículo. Son muchos los grupos parroquiales de Martos que trabajan para sus parroquias y para la ciudad.

Nuestra Agrupación Parroquial nace, en la Comunidad Parroquial de San Francisco de Asís, con el objetivo principal de trabajar por el "Evangelio", impregnado por un carácter franciscano que se ha labrado gracias a la labor educativa del Colegio que regenta la Orden, y de la que la inmensa mayoría de los que formamos este grupo hemos sido alumnos. Hay otros motivos y otras razones pastorales por la que este grupo está trabajando: Cáritas Parroquial, en la formación en las catequesis...

Nuestras intenciones son claras, el objetivo fundamental es la evangelización de nuestros her-

manos y de todos los componentes a través de las manifestaciones de fe públicas, en las celebraciones eucarísticas y, así mismo, con las publicaciones. De especial interés es dar culto a San Francisco de Asís, tan infravalorado y que tantos frutos ha regalado a la ciudad a través de su Congregación, movidos por sus enseñanzas. Dar culto a Jesús de Nazaret y su Madre, bajo las advocaciones de "Nuestro Padre Jesús del Silencio" y "Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor", respectivamente. En un futuro se pretende conseguir la erección canónica como "Asociación Pública de la Iglesia".

Un valor añadido del grupo es la juventud, una juventud con ganas de trabajar con esfuerzo y sacrificio para acercarnos todos espiritualmente al Evangelio, a la Iglesia y a San Francisco de Asís.

Vamos a iniciar un camino difícil, pero nuestra ilusión va más allá. Estamos seguros que con la ayuda de San Francisco de Asís será posible, y que todo nuestro trabajo dará sus frutos.

**Descripción del escudo de la Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, nuestro Padre Jesús del Silencio ante el desprecio de Herodes y nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor, de la Parroquia de San Francisco de Martos, Jaén.**

La representación heráldica de los símbolos en escudos o blasones es una de las tradiciones más antiguas de las instituciones de la Iglesia católica. Signos, sellos y emblemas llenaron el imaginario de los cristianos. Desde la Edad Media, eclesiásticos, órdenes e instituciones se dotaron de símbolos sencillos para representarse y ser conocidos. Símbolos en los que aparecían representados la Trinidad, Jesucristo, la Virgen María, o los santos. Y con el desarrollo histórico posterior, esa costumbre se incrementó y potenció, llegando hasta un depurado sistema de representación emblemático, con reglas, normas y características propias.

Las Cofradías y Hermandades, como instituciones eclesiásticas, han poseído desde tiempo antiguo, sus símbolos en escudos o blasones. Escudos con los que sus hermanos cofrades se sentían representados, y que servían para cohesionar a la comunidad cristiana reunida en torno a una Cofradía.

En el caso de la *Agrupación Parroquial de San Francisco de Asís, Nuestro Padre Jesús del Silencio ante el desprecio de Herodes, y Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor*, de la Iglesia parroquial de San Francisco de Martos, se trata de un naciente grupo cristiano que se propone entre sus fines tributar culto a Jesucristo, a la Santísima Virgen y a San Francisco de Asís.

Por ello se ha propuesto una composición heráldica fundamentada en cuatro símbolos: Jesucristo en su pasión, muerte y resurrección, la Santísima Virgen María en sus misterios dolorosos, los fines espirituales propios de un grupo cristiano vinculado a la Orden Franciscana, y su pertenencia a la Iglesia particular que peregrina en la ciudad de Martos.

**Descripción:**

*Se divide en cuatro escudos ovalados, dos a izquierda y derecha, dos arriba y abajo. Acolados los de izquierda y derecha, y superior e inferior. Siendo principales los centrales. Los cuatros enlazados por hojarasca y cartelas.*

*A la diestra, escudo ovalado en campo de plata con un corazón sangrante, del que brotan llamas y rayos, atravesado por una larga espada, a la diestra, símbolo de los misterios dolorosos, propio de la advocación de Nuestra Madre y Señora del Mayor Dolor.*

*A la siniestra, escudo ovalado en campo de plata, de gules, con una Cruz de Tierra Santa, potenziada, cantonada de cuatro crucetas de lo mismo, símbolo de la Pasión de Nuestro Señor, y propio de Tierra Santa, de la que la Orden Franciscana es custodia.*

*En el superior, escudo ovalado irregular en campo cuartelado, con timbre de corona real, propia de la heráldica de la ciudad de Martos. En el primer cuartel de oro, con la Cruz de Calatrava en gules, símbolo de la pertenencia de la ciudad de Martos a la Orden militar de Calatrava durante época medieval y moderna. En el segundo cuartel, de azur, con un castillo en oro, almenado de tres almenas, y mazonado de sable, sobre roca, símbolo del castillo de la Peña, bastión de la ciudad de Martos. En el tercer cuartel, de gules con un acetre e hisopo en oro, iconografía de Santa Marta, patrona de la ciudad de Martos. En el cuarto cuartel, de argén con un dragón rampante en sinople, símbolo de la leyenda medieval del dragón derrotado.*

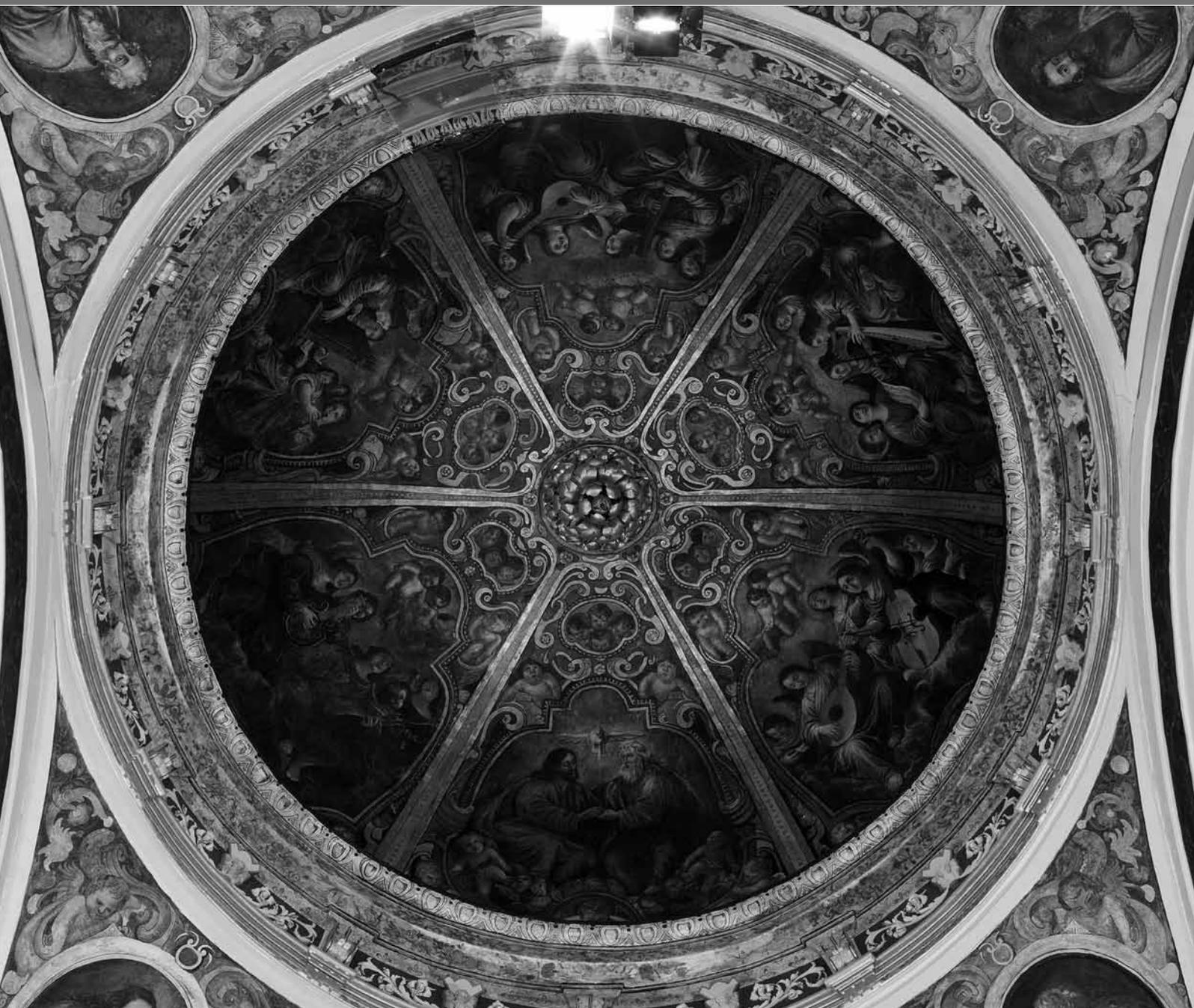
*En el inferior, escudo ovalado, irregular, con apunte, de dos brazos cruzados sobre una Cruz latina leonada, sobre nubes de azur, propio de la Orden Franciscana.*



FOTO: Santiago Quesada García

# La rehabilitación de la Capilla de Jesús ya está pagada

La Comisión económica de la Capilla de Jesús



**D**esde hace siete años viene siendo motivo de preocupación el pago de la parte que correspondía a la Diócesis en el Acuerdo celebrado entre ésta, el Ayuntamiento y la Junta de Andalucía para la rehabilitación de la Capilla de Jesús. Como es sabido, el Sr. Obispo firmó dicho Convenio porque las Cofradías y los párrocos de Martos, por unanimidad, se comprometieron a abonar dicha parte (un tercio del total), dado que la Iglesia diocesana no contaba con fondos para acometer unas obras de tal envergadura. Desde entonces han sido muchas las personas implicadas en recaudar fondos con este fin. El camino no ha sido fácil y las dificultades han sido muchas, pero ahora, gracias a Dios, podemos anunciar que, entre todos, hemos conseguido llegar a la meta. Por eso hoy nuestras palabras no pueden ser más que de agradecimiento a cuantos han contribuido, de una u otra manera, a la consecución de este objetivo: Cofradías, devotos, suscriptores, parroquias, personas amantes del patrimonio histórico, Ayuntamiento, Consejo de Cofradías, empresas, asociaciones, Obispado, etc.... Por todo ello, gracias, MUCHAS GRACIAS A TODOS.

A continuación, y con el fin de rendir cuentas y ofrecer, como siempre, la mayor transparencia en este punto, recogemos en el siguiente cuadro todas y cada una de las aportaciones recibidas; obviamente con las limitaciones derivadas del espacio que generosamente nos ha ofrecido la revista Nazareno. Por esta razón, todos los miembros de la Comisión, tanto de la actual como de

la anterior, nos ponemos a disposición de quienes deseen recibir cualquier aclaración, más pormenorizada, acerca de ellas. Gracias de corazón.

#### **Obras de Restauración**

##### **Actualización de cuentas al 10/03/2014**

1. Ingresos por Cofradías. 89.431,32 €
  
  2. Ingresos por actividades de Cofradías, Consejo de Cofradías y Comisión de obras 41.748,94 €
  
  3. Ingresos por Parroquia Santa Marta y colectas cultos 56.262,71 €
  
  4. Ingresos de asociaciones culturales, empresas y cooperativas 9.735,80 €
  
  5. Ingresos por Ayuntamiento 5.569,00 €
  
  6. Ingresos por Obispado 44.806,02 €
  
  7. Ingresos por devotos 45.461,76 €
  
  8. Ingresos por Parroquias 16.806,50 €
  
  9. Gastos y comisiones de bancos -240,45
- TOTAL INGRESOS AL 10/03/2014 309.520,60 €**

# 8<sup>A</sup> MARTOS SEMANA DE MÚSICA SACRA

## **martes, 1 de abril**

*Camerata Lírica*, de Madrid  
Ermita de San Miguel  
21,00 horas

## **miércoles, 2 de abril**

*Trío Clásico*, de Madrid  
Helena Gallardo (soprano), de Madrid  
Sala Cultural San Juan de Dios  
21,00 horas

## **jueves, 3 de abril**

*Granada Brass Quintet*, de Granada  
María José Alcázar (soprano), de Jaén  
Iglesia del Monasterio de las RR. MM. Trinitarias  
21,00 horas

## **viernes, 4 de abril**

*Camerata Castellana*, de Guadalajara  
Real Iglesia Parroquial de Santa Marta  
21,00 horas



# 8<sup>A</sup> MARTOS SEMANA DE MÚSICA SACRA



*Crísto Coronado de Espinas - Juan Correa del Vivar - Museo de Santa Cruz, Toledo*

del 1 al 4 de abril de 2014

concejalía de cultura  
excmo. ayuntamiento de martos

# Domingo de Ramos



Miguel López Morales

Como de todos es sabido el Domingo de Ramos es el p[ó]rtico de la Semana Mayor, de la Pascua, el paso del Se[~]or. Pero antes de entrar en detalles, pod[~]amos preguntarnos qu[~] es la Pascua, cu[~]ntas Pascuas celebr[~] Jes[~]s y cu[~]al es nuestra *pascua* particular.

El Evangelio de San Juan refiere que Jes[~]s celebr[~] tres fiestas de Pascua: una primera en relaci[~]n con la purificaci[~]n del templo (2,13-25); otra con ocasi[~]n de la multiplicaci[~]n de los panes (6,4); y, finalmente, la Pascua de la muerte y resurrecci[~]n (12,1 ss).

San Lucas y los sin[~]pticos nos hablan de una Pascua y la describen como una subida. Y literalmente fue una subida, el mar de Galilea est[~] a 200 metros bajo el nivel del mar y Jerusal[~]n a 760 por encima del mar. En esta subida se le van uniendo ap[~]stoles y disc[~]pulos, nos vamos a parar en uno en concreto. El mendigo ciego Bartimeo grita "Hijo de David", se enmarca a Jes[~]s como el Mes[~]as; con su entrada en la Ciudad Santa da comienzo una nueva situaci[~]n, la era mesi[~]nica, la llegada del Reino de Dios que unos aceptar[~]n y otros rechazar[~]n.

Los preparativos que Jes[~]s dispone con sus disc[~]pulos, llega al Monte de los Olivos desde Betfag[~] y Betania, por donde se esperaba la entrada del Mes[~]as. Todo puede parecer m[~]s bien irrelevante para nosotros, pero para los jud[~]os contempor[~]neos de Jes[~]s est[~] car-

gado de referencias. Jes[~]s requisa medios de transporte, derecho reconocido en la antig[~]edad, un animal que nadie ha montado era un derecho real y hace referencia a G[~]nesis 49, 10: la bendici[~]n de Jacob, en las que se asigna a Jud[~] el cetro, el bast[~]n de mando, que no le ser[~] quitado de sus rodillas hasta que llegue aquel a quien le pertenece. Se dice de [~]l que ata su borriquillo a la vid (Gen 49,11).

M[~]s importante a[~]n es Zacar[~]as 9,9, texto que Mateo y Juan citan expl[~]citamente para hacer comprender el Domingo de Ramos: "Decid a la hija de Sion: mira a tu rey, que viene a ti humilde, montado en un asno..."

[~]l es un rey que rompe los arcos de guerra, un rey de la paz y rey de la sencillez, un rey de los pobres. Pobres que aclaman "Hosanna!" y extienden los mantos a su paso, como hicieron en la unci[~]n de Salom[~]n (1Reyes 1,33). Esta aclamaci[~]n de j[~]bilo y de s[~]plica a la vez, as[~] como la aclamaci[~]n del salmo 118, "Bendito el que viene en nombre del Se[~]or".

Demos, por tanto, entrada en nuestra *pascua* particular, en el templo de nuestro cuerpo, al Mes[~]as el Se[~]or, que transforme nuestro ser a favor de su Reino de Paz, que es la herencia de los pobres y afligidos.

Jos[~] Luis Mill[~]n Romero, Pbro.

Domingo de Ramos



# Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Francisco de Asís



**Presidente:**

Álvaro Rosas Contreras

**Hora y lugar de salida:**

11:45 h. Capilla del Colegio San Antonio de Padua

**Itinerario del Desfile Procesional**

San Antonio, Avda Europa, Juan R. Jiménez, Fuente Nueva (estación de penitencia junto a la Iglesia de San Francisco), Carrera, Avda. San Amador, Avda. de la Paz, Avda. del Oro Verde, San Antonio y entrada en su templo.

## Cuna de cofrades

Ya son muchos los años que han pasado desde que un grupo de jóvenes cofrades se reunieron en la Sacristía de la Iglesia Conventual de la Santísima Trinidad, para poner en marcha ese proyecto en común que es hoy nuestra Cofradía.

Son numerosas las Cofradías y Hermandades que componen nuestra Semana de Pasión, todas diferentes entre sí, pero con un único fin: vivir la pasión, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.

Son varias las características que nuestra Cofradía tiene para ser diferente a las demás, una de ellas es que somos *cuna de cofrades* para nuestra Semana Santa marteña. Esta peculiaridad se inició desde el primer día que se fundó y seguimos siéndolo en la actualidad.

Nuestra Cofradía es conocida como la procesión de los niños, ya que desde sus primeros años de edad, los niños se integran en la Cofradía con una gran ilusión de poder reunirse cada Domingo de Ramos en el patio del Colegio para acompañar a nuestra imagen titular por nuestra ciudad. Son todos “nervios y emoción”, la noche anterior muchos niños no duermen, contando las horas que faltan. Con el paso de los años, esos niños dejan la palma, que tan felices les hacía para ir cogiendo los diferentes enseres, para ir tomando más responsabilidad. Y cuando la niñez deja paso a la adolescencia, es cuando deciden irse a otras Cofradías, dejar de ser cofrades, o empezar como costaleros para poder sacar a nuestra imagen sobre sus hombros. Y es que la juventud es el germen del futuro, de la necesaria longevidad de nuestras Cofradías y Hermandades. En el discurso del Papa Francisco en la Vigilia con los jóvenes de la JMJ Río 2013, comenzó diciendo:

*“Queridos jóvenes:*

*Hemos recordado hace poco la historia de San Francisco de Asís. Ante el crucifijo oye la voz de Jesús, que le dice: «Ve, Francisco, y repara mi casa». Y el joven Francisco responde con prontitud y generosidad a esta llamada del Señor: reparar su casa. Pero, ¿qué casa? Poco a poco se da cuenta de que no se trataba de hacer de albañil y reparar un edificio de piedra, sino de dar su contribución a la vida de la Iglesia; se trataba de ponerse al servicio de la Iglesia, amándola y trabajando para que en ella se reflejara cada vez más el rostro de Cristo.*



Antonio Camacho Aguilera

*También hoy el Señor sigue necesitando a los jóvenes para su Iglesia. Queridos jóvenes, el Señor los necesita. También hoy llama a cada uno de ustedes a seguirlo en su Iglesia y a ser misioneros. Queridos jóvenes, el Señor hoy los ama, no al montón, a vos, a vos, a vos, a cada uno. Escuchen en el corazón qué les dice”.*

En mi modesta opinión, considero que la responsabilidad que tenemos desde la Cofradía es de gran importancia para que todos aquellos hombres y mujeres que forman parte, sean capaces de asimilar y comprender lo que supone ser cofrade, y una vez formados, decidir si son de una u otra Cofradía. Difícil tarea, sin duda, la de conseguir mentalizar a los que están empezando a vestir el hábito de nazareno, que es algo más que un simple entretenimiento, que encierra muchas cosas y otros valores aparte de ser cofrade un día al año.

Ejemplo de ello es que nuestra nueva Junta Directiva, en su mayoría, es gente joven, con muchos proyectos y ganas de seguir siendo *cuna de cofrades*. De esta manera, la Cofradía iniciará un Curso de Formación destinado a su grupo joven, donde a través de charlas, convivencias, viajes, juegos y concursos pueda conocer la vida de una Cofradía. La formación de los integrantes del grupo joven es uno de los firmes objetivos que se ha marcado la corporación para los próximos años.

Para finalizar este artículo quiero expresar que desde esta Cofradía apostamos por los jóvenes como *cuna de cofrades* para consolidar su presente y futuro como miembros de una hermandad cristiana y como nos dijo el Papa Francisco: *“Queridos jóvenes, no se olviden: ustedes son el campo de la fe, trabajar para que el germen prospere”.*

Sin más asuntos que tratar, un cordial saludo.

Álvaro Rosas Contreras  
Presidente de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús en su Entrada en Jerusalén



José Manuel López Bueno



Álvaro Rosas Contreras



Domingo de Ramos



# Pro-Hermandad del Santísimo Cristo de Humildad y Paciencia, María Santísima Madre de los Desamparados y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Manuel Gutiérrez Melero

**Hora y lugar de salida:**  
19:00 horas. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario del Desfile Procesional**  
Real, San José, Dolores Torres, Fuente Nueva (sin dar la vuelta), Carrera, Corral del Concejo, Campiña, Plaza del Llanete, Real y su templo.

## La Exposición del Santísimo

Dios siempre está presente en todos nosotros en cualquier momento de nuestras vidas. Su llamada siempre es la luz de nuestra esperanza y nuestra fe. Dios es la llama de nuestro amor, ya que seríamos unos pobres de espíritu sin su presencia. Dios nos mantiene vivos a través de su presencia constante. Dios nos conduce por el buen camino y nos aleja del mal, velando siempre por nosotros. Dios ilumina nuestras vidas, y nosotros lo sentimos muy cercano. Dios abre nuestros corazones y los purifica y nos conduce a mejorar siempre nuestra conducta.

El hombre necesita de Dios siempre y a veces debe buscarlo en su interior. Le pedimos que nos ayude en situaciones difíciles de la vida con mucho ahinco. Y Dios está presente siempre en nosotros y nos fortalece, nos ayuda a ser mejores cristianos y nos sentimos agradecidos por tenerlo tan cercano. No debemos olvidar que nuestra obligación es buscarlo, sentirlo en nuestro corazón, en nuestro ser. Nuestra vida está llena de momentos buenos y momentos malos, y en estos últimos, es cuando más deberíamos sentir la presencia de Cristo. No podemos consentir estar el día a día sin él, sin su presencia cercana.

La Exposición del Santísimo es una devoción que debe tener por finalidad la adoración y la alabanza a Cristo presente en la Eucaristía. Podríamos decir que en la Exposición al Santísimo el hombre conversa con Dios a través de su presencia real, se redime de sus pecados, se muestra sincero, recatado y obediente, y se siente lo más cercano posible a su presencia. El hombre, el cristiano, se da a Dios y Él se nos da a nosotros. Es entrar en lo más profundo de nuestro ser en comunión con el Señor, presente siempre en la Eucaristía.

La adoración a Cristo en la Eucaristía es la ofrenda permanente, el lazo de unión entre el hombre y Dios. El hombre se entrega por completo voluntariamente. Es un sentimiento profundo, desinteresado de reconocimiento y acción de gracias a Dios nuestro Señor. Es nuestro deber adorar a Cristo en el misterio de su máximo sacramento, abriendo nuestro corazón al Señor, en una plegaria solitaria o en compañía, con toda la solemnidad que requiere tal momento. Es la hora de nuestra reflexión, de mostrarnos humildes y mostrar nuestro arrepentimiento, haciendo un análisis puro y limpio de nosotros mismos.

La exposición del Santísimo es un deber y una obligación que los cristianos tenemos, que cumplir para estar en paz con nosotros mismos, con exposiciones bre-



Jose Luis Lopez Aguiayo

ves o más alargadas. El ritual litúrgico de la Eucaristía dispone que se recomienda una vez al año una exposición solemne del Santísimo Sacramento con el fin de que se pueda meditar y orar de forma intensa este misterio. Asimismo, dispone que se ponga la Custodia sobre la mesa del altar, sin que esté demasiado alto o distante. Los fieles deben estar arrodillados como signo de comunidad y unidad de los participantes.

En la adoración a Cristo se utilizan cantos y lecturas, preces y silencio, organizados de tal manera para que los fieles que estén atentos a la oración se dediquen a Cristo, al Señor. Se deben fomentar lecturas de la sagrada escritura, cantos a la palabra de Dios, y en momentos oportunos debe guardarse un silencio sagrado. Se debe hacer todo con el debido decoro, fe y piedad, que ayudan para vivir la vida litúrgica.

La Exposición del Santísimo es el nexo de unión del hombre con Dios. Nunca el Santísimo debe estar solo ni quedarse expuesto sin la presencia de los fieles.

La Exposición del Santísimo ha sido siempre recomendada por los Papas y la vida de muchos santos siempre ha estado repleta de testimonios de momentos de amor y devoción al Santísimo.

En nuestra Hermandad, la exposición al Santísimo se celebra los primeros domingos de cada mes en el Monasterio de la Santísima Trinidad. Desde estas páginas invitamos a nuestros hermanos a participar de Dios y de su presencia, y aprovechar el momento que Jesús nos brinda para que podamos sentirnos cercanos siempre a Él, en unos instantes de intimidad, en conversación silenciosa, con nuestro corazón abierto hacia Cristo nuestro Señor, con humildad, pacientes en todo momento y sabiendo que Jesús siempre está en nosotros, en nuestro interior, y comprobaremos así que nunca nos sentiremos desamparados de su presencia, todo lo contrario, nos sentiremos fortalecidos de amor y de fe; y, a la vez, encontraremos el sentido verdadero de la presencia de Cristo en nuestras vidas.

*Antonio José Pérez López*  
Secretario



# Lunes Santo



Juan Carlos Fernández López

## Gestos de amor al Señor

**T**ras su entrada en Jerusalén, donde va a consumir su obra con su pasión, muerte y resurrección, Jesús va a alojarse durante esos días en la vecina aldea de Betania, en casa de sus amigos Lázaro, Marta y María. Es allí donde va a suceder el acontecimiento que hoy nos narra el evangelio.

Según san Juan, María de Betania, la hermana que escuchaba a Jesús con atención sentada a sus pies (cf. Lc 10,38-42), va a ejercer una hermosa labor de acogida del Señor lavando y ungiendo esos mismos pies con un perfume de nardo auténtico y costoso. Con ello muestra una gran ternura para con el Señor y un espíritu auténticamente hospitalario según las costumbres judías.

Ante la crítica de Judas Iscariote, tan similar a la que en nuestros tiempos se lanzan contra la Iglesia y contra las cofradías, Jesús va a volver a defender a María por la gran compasión que ha mostrado hacia él e interpretando este gesto como un anticipo de su sepultura. Efectivamente según las costumbres de la época los cadáveres eran lavados y ungidos. Con Jesús no habrá oportunidad de hacerlo el Viernes Santo por la premura del tiempo al echarse encima el descanso sabático. Jesús acoge esa unción como un signo de amor y mise-

ricordia hacia su persona ante los acontecimientos que están por venir.

Gesto de amor que el Señor agradece porque está inspirado por el amor y misericordia de María de Betania.

Gestos de amor que el Señor agradece cuando hacemos nosotros lo mismo con él. Estos días de Semana Santa tenemos una gran oportunidad de hacer nosotros lo mismo con el cuidado exquisito de la liturgia y de la caridad, con el orden y respeto en las estaciones de penitencia de las cofradías y de las parroquias. Gestos de amor en tantas y tantas ocasiones...

Desechemos de nosotros los pensamientos falsos de Judas que desprecia los gestos de amor, a veces animados de argumentos aparentemente justos, pero faltos de conocimiento, de amor y de profundidad cristiana.

Pongamos nuestro corazón en Cristo como María de Betania y obremos con ese mismo espíritu de caridad hacia Cristo y los pobres. Esos mismos pobres son los que mejor hacen y mejor entienden esos gestos de amor al Señor.

*Facundo López Sanjuán*  
Sacerdote



# Primitiva Pro-Hermandad de la Santa Vera Cruz y Cofradía de Penitencia y Silencio de Nuestro Padre Jesús de Pasión y Nuestra Señora María de Nazareth

Residencia canónica: Parroquia de San Juan de Dios



**Responsable:**

José Checa Tajuelo Pbro., Párroco de San Juan de Dios

**Hora y lugar de salida:**

20:30 horas. Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario:**

Río Genil, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avda. Príncipe Felipe, Apero, La Teja, Plaza del Llanete, Campiña, Plaza Fuente Nueva (sin dar la vuelta), Carrera, Avda. Príncipe Felipe, Avda. de los Olivares (carril de la izquierda), Ingeniero García Pimentel, Río Tinto y Río Genil.

## La música en el Lunes Santo marteño

Desde antiguo la música ha tenido un papel relevante en las manifestaciones religiosas, especialmente las culturales, que se centraban en el Templo de Jerusalén, que era el centro de la vida social y religiosa del pueblo. Una lectura atenta de la Biblia nos permite percibir el alto concepto que el pueblo hebrero tenía de la música y las virtualidades que en su cultivo encontraba. Entre otros valores, humanos o psicológicos unos y netamente religiosos y espirituales otros, encontramos:

-El arte de la música es tan sublime que su práctica puede atraer el poder y la presencia de Dios.

-La música tiene poder de purificación y de liberar de los malos espíritus.

-La música y la alabanza acompañan al ministerio profético y hacen entrar en éxtasis.

-El pueblo hebrero encuentra en Dios un aliado frente a sus enemigos cuando canta, grita y aclama al son de los instrumentos.

-La música tiene un poder aglutinante y de comunicación.

Esto nos contaba el padre Fernando Colodro Campos en su artículo *Lectura musical de la Biblia*, publicado en la revista *¡Creo!*, durante el Año de la Fe (publicación editada por nuestra Hermandad). Por tanto, compartiendo su opinión, podemos afirmar que la música ha crecido y se ha desarrollado a lo largo de la historia estrechamente ligada a la religiosidad del pueblo.

Centrándonos en la Capilla Musical, diremos que en la historia sagrada ha contribuido y sigue haciéndolo en la alabanza a Dios y en el desarrollo de los valores antes descritos, pero, ¿qué sabemos de ella?

Una Capilla de Música o Capilla Musical es una estructura organizativa que permitía la existencia de música en una determinada institución, ya fuera vinculada a la nobleza, la realeza o bien a la iglesia en una catedral, un monasterio o un convento. En su faceta más visible era un grupo de cantantes o cantores y un grupo de instrumentistas, dirigidos todos por el maestro de capilla. Los antecedentes de las Capillas de Música los encontramos en las escuelas de canto existentes en los principales monasterios y catedrales durante la Edad Media. Y las capillas, fundamentales, se encuentran ya plenamente formadas y estructuradas durante el Renacimiento.

El principal responsable de la Capilla de Música era el maestro de capilla. Durante siglos, y hasta el fin del Antiguo Régimen, el cargo de maestro de capilla

representó el máximo escalafón al que podía llegar un profesional de la música. El número y tipología de los cantores e instrumentistas fue variando en función de los estilos y los tipos de institución a los que servían, atendiendo a su carácter secular o religioso y a los gastos que esta institución les dedicaba.

Los grupos instrumentales de las capillas fueron variando desde una composición casi centrada en instrumentos de viento en el Renacimiento, hacia una más diversificada hacia el siglo XVII en el tiempo del Barroco, hasta encajar finalmente con fuerza con la plantilla orquestal a finales del siglo XVIII en el periodo del Clasicismo. Las capillas de música no sólo eran estructuras de interpretación musical, sino que también eran centros de composición, de copia y difusión de música, así como las principales escuelas de música de este largo período.

En cuanto a los instrumentos que integran una Capilla Musical son el fagot, el oboe y el clarinete fundamentalmente, pero no es extraño encontrar también el saxo y la flauta.

Como vemos la Capilla Musical puede tener un carácter secular, pero lo cierto es que cuando más ha brillado a lo largo de la historia es al servicio de los cultos religiosos, en la alabanza a Dios. Decíamos al principio que el pueblo hebrero en particular y el pueblo de Dios en general, hacía uso de la música para ensalzar a su Dios, con instrumentos tal vez rudimentarios en origen como los mencionados en la Biblia (ya se menciona el oboe y la flauta en las sagradas escrituras), y con nuevos instrumentos que van surgiendo en las épocas mencionadas, sobreviviendo en el tiempo las Capillas Musicales que existían y existen en casi todas las catedrales del mundo.

Y, específicamente en el mundo cofrade, la Capilla Musical es la formación más antigua que actualmente se conserva como grupo de acompañamiento de una Estación de Penitencia. Las primeras composiciones de las que tenemos datos son del siglo XVIII, siendo sus autores J. B. Lully y J. D. Zelenka, entre otros, escritas para dos oboes y fagot. Tal vez las obras más conocidas son las llamadas *Saetas del Silencio*, cuyo título original es *Canciones a Tres*, atribuidas a Francisco de Paula Solís. Junto a dichas composiciones, podríamos destacar también como imprescindibles las siguientes obras:

- Christus Factus Est* de V. Gómez Zarzuela.
- A Santa Cruz* de M. Font Fernández.
- Vía Crucis* de A. Pantión.
- Gólgota* de E. García.
- Al Señor de Sevilla* de A. Moreno.

Como todos sabéis, nuestra Hermandad desde el inicio de esta nueva etapa utilizó como acompañamiento una Capilla Musical, tanto en el Vía Crucis que salía de la Iglesia de San Francisco de Asís y recorría las calles adyacentes, como en la Estación de Penitencia que actualmente celebramos todos los Lunes Santo, con salida de la Sacra Iglesia Parroquial de San Juan de Dios. En los últimos años nos ha venido acompañando la Capilla Musical granadina "Virgen de Consolación", que está estrechamente vinculada a nuestra Hermandad, hasta el punto de haber dedicado varios motetes a Nuestro Padre Jesús de Pasión, con los siguientes títulos: *Lunes de Pasión en Martos* (2006) y *Vera Cruz marteña* (2007), ambas composiciones de Manuel Santiago.

Podríamos afirmar para terminar que la Música de Capilla goza de un merecidísimo reconocimiento por parte de las Hermandades, así como por los músicos y compositores actuales, lo que permite la conservación de esta maravillosa tradición, a la vez que dota de una identidad propia a las Cofradías y Hermandades que utilizan este tipo de acompañamiento en sus desfiles procesionales.

*Un cofrade de la Santa Vera Cruz de Martos*



# Martes Santo



Miguel López Morales

**E**n el Evangelio y en el Apocalipsis de San Juan hay una constante. Lucha entre la luz y las tinieblas. Es como si hubiera dos mundos: El de Dios, que es el de arriba, donde habitan la verdad, la vida y la luz y el del Diablo que es el de abajo donde habita la mentira y las tinieblas siempre en contraposición a la luz.

A veces nosotros tenemos parte de esos dos mundos, cuando somos indiferentes, cuando somos cobardes, cuando nos dejamos llevar por la sociedad que nos circunda y sus valores. Por eso Jesús no nos quiere tibios sino fríos o calientes. La tibieza es el mal que nos aqueja a muchos cristianos, no somos testigos de la luz.

Estamos en la última cena de Jesús, rodeado por sus amigos, puede decirles lo que siente su corazón. Tiene miedo, está turbado, quiere sentir el calor de la amistad de sus íntimos y les confiesa que uno de ellos le va a traicionar.

Por las reacciones podemos deducir algunos rasgos de Jesús y de los Doce :

-Eran los más queridos por Jesús, sus inmediatos seguidores.

-Pedro tiene autoridad sobre los demás. Ante el anuncio de Jesús, reacciona y toma la iniciativa, hace una señal para que pregunten al Maestro quien es el traidor.

-Hay un discípulo que tiene una gran amistad con Jesús que es el que relata el Evangelio. El discípulo amado.

-La delicadeza del trato de Jesús que señala al traidor con un gesto de honor y deferencia, es su último gesto de amor al que lo va a traicionar.

-El rechazo de Judas a ese amor, saliendo del círculo de los amigos de Jesús y entregándose a las tinieblas, ya que recalca el texto "que es de noche". Es la hora de Satanás.

-La debilidad de los discípulos que empezando por Pedro abandonarán y traicionarán a Jesús.

Nosotros somos como los discípulos que conocieron a Jesús: temerosos, llenos de dudas, cobardes a veces, no entendemos muchas cosas, desconfiamos, volvemos la espalda, nos cuesta trabajo ver en el otro a un hermano, nos cuesta desprendernos, nos vemos incapaces de cambiar... Los grandes santos eran como nosotros con sus grandes o pequeñas traiciones, iguales, nos diferenciamos en poco. ¿Cómo lograron esa santidad? Muy sencillo. Reconocieron humildemente como eran, oraron con fe y esperanza, ejercieron la caridad y le dijeron a Dios: que se haga tu voluntad. Y Dios por medio de su Espíritu actuó y de la debilidad sacó fortaleza y del pecado sacó santidad. Si queremos ser testigos de Jesús en el mundo confiemos en Él, seamos humildes y sencillos, entreguémonos a los demás, perdonemos y seremos testigos de su amor.

*Fray José Luis GavarrónAtienza. ofm*

Martes Santo



Cofradía de Nuestro Padre  
Jesús Cautivo de la Túnica Blanca  
y María Santísima de la Trinidad en  
su Mayor Dolor y Desamparo

Residencia canónica: Parroquia de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Sergio García Navarro

**Hora y lugar de salida:**  
20:00 horas. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario del Desfile Procesional**

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y a su templo.

## **El primer viernes de marzo, Besapié**

**H**ablar del tradicional y solemne Besapié que, cada primer viernes de marzo se realiza en el Monasterio de la Santísima Trinidad a la antigua, sagrada y venerada imagen de Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca, en su capilla; es hablar de la viva historia de nuestra Cofradía, que, paralelamente, ha ido ligada a la historia de Martos. Pues desde que se reorganizó la Hermandad, allá por el 8 de marzo de 1946, desde ese mismo año ininterrumpidamente se ha venido celebrando el piadoso y devoto Besapié a nuestra imagen titular, hasta nuestros días. Y año tras año ha ido incrementándose la devoción, el sentimiento y la fe de los marteños y marteñas hacia Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca.

La tradición de besar el primer viernes de marzo el sagrado pie, tiene su antecedente en la imagen de Jesús de Medinaceli de Madrid. Esta imagen fue rescatada por los padres trinitarios a los moros en la ciudad marroquí de Mequinez en el año 1682 tras pagar su peso en monedas de oro. Ahí nace la verdadera y única devoción, y en este día están expuestos, en solemne y pública veneración, solo y exclusivamente, las imágenes de Cristo Cautivo o Rescatado que la Orden Trinitaria tiene en todo el país. Por lo tanto no se puede decir, como erróneamente se dice en nuestra ciudad, que el primer viernes de marzo es el día de los besapiés. Pues no, no es así, no se puede confundir a las personas con algo que es incierto, las personas y sobre todo las nuevas generaciones deben de conocer la historia y el por qué de sus tradiciones, así como respetarlas.

Son muchos los años, concretamente 68, en los que el pueblo de Martos rinde pleitesía y se postra ante el Divino Redentor cada primer viernes de marzo. Interminable cola de fieles, cofrades, marteños y marteñas en general, que cada año acuden a su cita con Jesús de la Túnica Blanca. Al entrar en su capilla, el tiempo da la sensación de que se detiene, todo sigue casi igual, es el ritual de siempre de adentrarse en el arco y encontrarlo de perfil, sobrio, elegante, con ese semblante y esa túnica blanca que tanta paz transmite. Ver cómo las personas mayores se emocionan, lloran, imploran y le rezan. Subir esos tres escalones que nos situarán frente a Él y decirle, "Señor, aquí estoy otro año más". Estremecernos ante la magnitud y belleza serena de su rostro, tocar sus manos y los cordones que las atan y por fin, besar el Divino Pie del Redentor. Para bajar los tres escalones y besar esa estampa que nos dan, al tiempo que nos alejamos y volvemos la mirada hacia Él, para luego postrarnos frente a su capilla en los reclinatorios y rezar la oración que en la parte posterior de la estampa viene impresa.



Francisco Javier Martos Torres



Francisco Javier Martos Torres

La tradición del Besapié también tenía la costumbre, antes de besar el pie, de depositar tres monedas iguales en un canasto y a continuación besar el pie y pedir a Nuestro Padre Jesús Cautivo de la Túnica Blanca la gracia que se deseaba alcanzar. Hoy día nos consta que ésto no se hace y es normal, puesto que son muchos los besapiés que hay, como comenté antes y, me reitero de nuevo, sin razón de ser, puesto que el año es muy amplio y suficiente como para que cada uno haga su besapié en otras fechas.

Han pasado los años y, a la misma vez, también por la Hermandad han pasado muchos y buenos cofrades. Todos han ido aportando su granito de arena y, del mismo modo, nos han ido legando sus costumbres que, en la actualidad, se siguen conservando intactas como el primer día.

Nuestra obligación es mantenerlas y transmitir las a las futuras generaciones.

*Juan Moreno Miranda*



Francisco Javier Martos Torres



# Miércoles Santo



Miguel López Morales

Inicio con la celebración del Domingo de Ramos la Semana Santa o Semana Mayor dentro del Calendario Litúrgico.

La celebración de estos días implica un nivel de contemplación muy específica. Se trata de la parte más entrañable de toda la revelación: el Testamento de Jesús. Esa Cena en la que centra Jesús todo lo que ha querido ser su vida para con sus discípulos a los que él llama amigos y para con todas las personas, grupos y comunidades que a través de los tiempos y diversas circunstancias de la vida van a sentirse motivadas por el seguimiento radical y de entrega en fidelidad respondiendo a la invitación "vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando. En esto conocerán que sois de los míos".

El texto evangélico de este Miércoles Santo nos sitúa en la Cena y, dentro de ella, en el momento en que Judas queda desvelado como el que entrega a Jesús, como el momento en que Judas rompe su relación con él, con su Maestro. A las palabras de Jesús "¿Judas, con un beso entregas al Hijo del Hombre?", éste responde con un intercambio en monedas. El texto evangélico va quitando los velos del traidor y nos muestra el móvil de su actuar. El evangelista Mateo tiene una intención u obje-

tivo pedagógico para alertar a la comunidad a la que se dirige y a los seguidores de todos los tiempos, para que la traición no anide en nuestros corazones con actitudes negativas o no mostrando en positivo el por qué creemos, amamos...

A nivel de oración, contemplación y praxis, en nuestra vida personal y comunitaria, ¿qué interrogantes sería conveniente plantearnos? ¿Qué decirle a Jesús en nuestra oración?

-Jesús, concédenos la gracia de reforzar la preparación espiritual para sintonizar contigo en aquél clima de la HORA.

-Señor, si tú nos conoces, enséñanos a conocernos. Danos valentía para dar testimonio de ticon valentía y fidelidad.

-Concédenos, Jesús, la gracia de no traicionarte.

(Mt 26, 14-25)

*José María Juez Ahedo, o.f.m.*

Miércoles Santo



# Hermandad y Cofradía de Nazarenos de la Oración de Jesús en el Huerto y María Santísima de la Amargura

Residencia canónica: Parroquia de San Amador y Santa Ana



**Hermano Mayor en funciones:**  
Sergio Barranco Medina

**Hora y lugar de salida:**  
20:30 horas. Parroquia de San Amador y Santa Ana

**Itinerario del Desfile Procesional**

Plazoleta de San Amador, La Fuente, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando (en el Convento de la Santísima Trinidad se realizará un pequeño acto de penitencia), San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva (sin girar la Plaza), San Francisco, Fuente del Baño, Huertas, Plazoleta de San Amador y su templo.

## La juventud es siempre símbolo de esperanza y de futuro

La presencia de la figura del joven dentro de nuestras Hermandades siempre fue imprescindible, aunque no totalmente reconocida a lo largo de los años. Jóvenes siempre existieron en las Cofradías de nuestro pueblo, incluso en algunos casos fundadores de algunas de ellas, como la Cofradía de los Estudiantes, allá por los cincuenta. Salvando algunas excepciones como la mencionada, el papel de la juventud quedaba reducido a un incansable trabajo, en muchas ocasiones callado, sometido a las directrices de Juntas de Gobierno que no contaban con ellos a excepción de para trabajos más bien físicos, que los hacían quedar relegados de cargos, decisiones y a engrosar filas de nazarenos para el mayor lucimiento de la Cofradía en la calle. Eran tiempos de auténtica jerarquía dentro y fuera de las Hermandades.

Pero es curioso, que, cuando llegó aquella famosa crisis de finales de los setenta y principio de los ochenta, fue precisamente la juventud la que sacó de aquel pozo sin fondo a nuestra Semana Santa y a las Cofradías que las conformaban. Incluso apareciendo nuevas congregaciones que impulsaron y dieron más amplitud a la celebración de la pasión a través de una Hermandad. Durante ese tiempo los jóvenes se pusieron en manos de nuestros párrocos para de alguna manera ser formados. Retomaron las responsabilidades que un cargo directivo conlleva, abrieron las puertas para engrosar los roles de las secretarías, remodelaron, engrosaron y rescataron el patrimonio de las Cofradías que, en algunos casos, no estaba desaparecido, sino simplemente mal custodiado. Fueron estos tiempos el punto de inflexión en el que la juventud toma partida de una forma muy activa en nuestra Semana Santa, a partir de ese momento, sí podemos decir que la juventud es imprescindible en la Cofradía. Prueba de todo ello es la cantidad de grupos jóvenes que afloran en las Juntas de Gobierno. Son ellos, los miles de jóvenes cofrades, los que se tildan de costaleros, portadores o anderos de nuestros pasos, los que dinamizan cualquier tipo de celebración festiva. Aunque, si bien todo hay que decirlo, no lo hacen tanto en las celebraciones culturales, caballo de batalla éste que se debe ganar a través de la formación, y hacerles entender que una Hermandad tiene multitud de razones por las que acercarse a ella. Pero las causas que dieron origen a su existencia fue el culto y la caridad y es, precisamente, en estos donde el joven está más distraído. Son ellos los que deben de sacar el mismo jugo a una Hermandad a través de su presencia en el culto y el acto caritativo, que portando un paso, trabajando en una caseta, tocando en una banda o haciendo de prioste, poniendo flores o desparramando incienso, todo esto es secundario. Deben de volver al origen, al punto de partida, a la razón de ser y existir de una Cofradía, sólo de esa forma conseguirán que sean eternas, porque lo festivo se acaba siempre.



Francisco Javier Martos Torres

Como es lógico, nadie nace sabiendo y es responsabilidad de los no tan jóvenes, y los sacerdotes, con la ayuda, y no con la vara, de hacerles entender lo que otros asimilamos tiempo atrás, y conseguir Hermandades con sentido puro de su función en estos momentos, y de ser capaces entre todos de cubrir multitud de necesidades tanto personales como colectivas que están apareciendo en una sociedad un poco egoísta. La juventud es la que puede impulsar de una forma limpia el auxilio de esas necesidades a través de una Cofradía, y así lo han proclamado públicamente a través del Pregón Juvenil, chicos y chicas con ideas claras, pero a los que hay que apoyar para poder verlas convertidas en realidad. Jóvenes de diferentes Cofradías, con distintas ideas, con costumbres disparejas, pero que les unen unos valores humanos, cristianos y cofrades. Por eso son imprescindibles, porque sin ellos se acabarían ilusiones y proyectos, sin su implicación en la vida cofrade dejaríamos de aprender, porque de ellos y con ellos también se aprende. Y como decía al principio, siempre y sólo ellos son símbolo de futuro, pero sobretodo de esperanza.

*Francisco Javier Martos Rivas*



Francisco Javier Martos Torres



# Jueves Santo



Miguel López Morales

La Pascua hebrea, si en un principio fue una fiesta litúrgica de Pastores, andando el tiempo se convirtió en un rito puesto en relación con la gran experiencia religiosa de la Liberación de Egipto, bajo la visible protección de Yahvéh. Esa gran experiencia había de conmemorarse y vivirse periódicamente por todas las generaciones de Israel, que en la Pascua actualizaba la salida de la cautividad y marcha hacia la Tierra Prometida.

La Pascua antigua como la Alianza Antigua desembocaron en la Nueva Pascua y en la Nueva Alianza: la Nueva Pascua es la Eucaristía en la que se actualiza, mediante la incorporación a Cristo, el Cordero Pascual, la salida de la esclavitud hacia la Filiación Divina. Esto es lo que conmemoramos en la Semana Mayor o Semana Santa, que tiene un preámbulo que nos prepara al Triduo Sacro: Viernes Santo, Sábado de Gloria y Domingo de Resurrección.

El Jueves Santo es el día en que Jesús celebra la Cena de Pascua con sus discípulos, antes de ser condenado a la muerte de Cruz, con la que repara el pecado del hombre y le devuelve la amistad con Dios.

En la Última Cena Jesús instituye la Eucaristía porque no quiere dejarnos solos y se queda permanente-

mente entre nosotros y, para hacer el milagro de traer a Jesús del Cielo a la Tierra, instituye el Orden Sacerdotal, Ministro de la Eucaristía, y por fin en la Última Cena nos dejó el Sacramento del Amor: "Que os améis los unos a los otros como Yo os he amado". Esta Última Cena de Jesús puede considerarse como la "Señal"; correspondiendo a los capítulos 14-17 de San Juan, que desentrañan su sentido, según el esquema general de Juan. Como en los discursos siguientes, habla de permanencia en la despedida, de Amor Fraternal, de santificación... Toda esta parte de Juan es eminentemente eclesial, es la Constitución Joánica de la Iglesia.

Llegada la "hora" de su glorificación junto al Padre, otra vez, a impulsos de un amor que no se detiene ante la muerte, y que precisamente en la muerte se manifiesta toda su intensidad, Jesús funda, en sus discípulos reunidos en una cena, la Iglesia de los suyos que, quedan en el mundo unidos en el amor y el servicio, purificados en el lavatorio del Bautismo y poseídos del Espíritu Santo. Juan apunta dos sentidos en el gesto del lavatorio. Éste es el resumen de toda la Liturgia del Jueves Santo en la Pasión del Señor.

*José Checa Tajuelo, Pbro.  
Párroco de San Juan de Dios*

Jueves Santo



Venerable y Humilde Pro-Hermandad  
del Stmo. Cristo del Amor Coronado  
de Espinas, María Auxiliadora en su  
Desconsuelo y Misericordia, San Juan  
Evangelista y San Juan Bosco

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Juan de Dios



**Hermano Mayor:**  
Andrés Huete Martos

**Hora y lugar de salida:**  
10:00 horas. Iglesia Parroquial de San Juan de Dios

**Itinerario del Desfile Procesional**

Iglesia San Juan de Dios, Río Guadalquivir, Río Guadiana Menor, Augusta Gemela Tuccitana, Río Tinto, Ingeniero García Pimentel, Avdª de los Olivares, Teja, Callejón Perú, Chile, Fernando IV, San Agustín, Virgen de la Estrella, Príncipe Felipe, Augusta Gemela Tuccitana, Río Guadalquivir, Iglesia de San Juan de Dios.

## El Belén de María Auxiliadora

**E**n el año 1223 San Francisco de Asís quedó muy impresionado cuando, durante su peregrinación a Tierra Santa, rezó en la gruta donde nació Jesús. Cuando regresó de los Santos Lugares, San Francisco preparó una representación del nacimiento de Jesús en una cueva de la población de Greccio. Para ello, invitó a los habitantes de ese pueblo para que participaran en esta representación; una joven hizo de Virgen María y un joven hizo de San José. Un niño recién nacido representó al Niño Jesús; y también puso una mula y un buey junto al pesebre. Celebraron misa y cantaron canciones ante esta escenificación. Allí mismo comenzó a predicar sobre los muchos bienes que nos trajo Jesús con su venida al mundo. Fue el primer Belén de la historia del que se tiene noticia. Desde entonces, esta costumbre se extendió a todas las familias cristianas, que manifiestan así su fe y alegría al recordar cada año la venida del Niño Jesús.

Nuestra Hermandad, desde su origen ha tenido a bien rememorar la venida de Cristo y celebrar la Navidad montando un bello Belén donde se escenifican diversos pasajes o misterios de la venida de Jesús y de los hechos que ocurrieron en ese momento siendo su fama adquirida muy grande y reconocida como uno de los Belenes más visitados de la provincia.

Cientos de niños han admirado con ojos curiosos y llenos de ilusión estas bellas escenificaciones y muchos mayores también se han emocionado y han sabido valorar el esfuerzo y el trabajo realizado para conseguir tan monumental Nacimiento. Nacimiento además, solidario, ya que es un punto de recogida de alimentos no perecederos, ropa, donativos, juguetes, etc... para los más desfavorecidos. A todos los que han colaborado de alguna manera para poder conseguir esta peculiar catequesis quiero darles las gracias desde estas humildes líneas. Gracias Juan Carlos Ruíz, Manolo Chamorro "el del Mónaco", Antonio Donaire, Marina Pascual, Manolo López, Paco Miranda, Paco Martos, Manolín Gutiérrez, Manolo Camacho, Antonio Murciano, Pepe Barranco, Paco, Eugenio "Ruipersol", y a tantos muchos que enumerarlos a todos sería interminable. Gracias por vuestro buen hacer durante tantos años y por vuestra destreza y aprendizaje a los que habéis sido los artífices en el montaje, gracias a los que generosamente habéis prestado los locales donde ubicarlos, gracias a los que habéis ayudado en el traslado de tanto material, gracias a los que habéis hecho turnos de vigilancia... en fin, gracias a todos y a cada uno los que habéis dedicado parte de vuestro tiempo para que la celebración de la llegada de Cristo sea un testimonio más de esta, vuestra Hermandad.



Andrés Huete Martos

Nuestra Hermandad también ha sido pionera en Jaén y provincia en montar los llamados Belenes de Pasión. Una escenificación de la Pasión de Cristo cuyo montaje sigue las pautas del belenismo tradicional, con una larga plataforma sobre la que se yerguen callejuelas, edificios y colinas que permiten contemplar, sin interrupción, los episodios evangélicos que comienzan con la entrada de Jesús en Jerusalén y terminan con la gloriosa Resurrección del Hijo de Dios.

Al igual que en un Belén, las conocidas escenas están integradas por un considerable número de pequeñas figuras de barro policromado, incluyendo animales, que se ajustan con fidelidad al relato, complementándose con la recreación artesanal de los lugares y edificios más representativos, como las murallas de Jerusalén, el huerto de Getsemaní, el Cenáculo, el palacio del Pretorio, la Vía Dolorosa, el Gólgota, el Santo Sepulcro y la Resurrección; todos ellos virtuosamente recreados con multitud de pequeños detalles con los que se consigue darle vida a cada una de las escenas representadas.

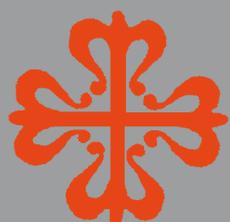
*Andrés Huete Martos  
Belenista*



Andrés Huete Martos



Jueves Santo



Cofradía del  
Santísimo Cristo de la Fe  
y del Consuelo

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Francisco Expósito Gutiérrez

**Hora y lugar de salida:**  
23:00 horas. Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario del Desfile Procesional**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real y Plaza de la Constitución.

## La subasta de claveles

Las tradiciones son costumbres que se prolongan en el tiempo y de que éstas perduren se encargan aquellas personas que las van viviendo a lo largo de su vida y que las cuentan a sus amigos y a familiares.

Estoy segura de que ésta que os voy a contar es conocida por muchos de vosotros y aunque no es muy antigua en el tiempo quiero explicar en qué consiste para hacerla extensiva al resto de cofrades y marteños.

La Cofradía del Cristo de la Fe y del Consuelo, desde mediados de la década de los ochenta, tiene la costumbre de realizar la subasta de los claveles que porta el trono en el desfile procesional la noche del Jueves Santo.

Esta idea surge con la intención de sufragar los gastos que conlleva para la Cofradía la compra del adorno floral del trono en unos tiempos en que las arcas cofradieras no están demasiado boyantes. En aquel entonces dirigían la Cofradía D. Luis Moncayo como Presidente, D. Francisco Checa como Secretario y D. Manuel Castro como tesorero.

Esta subasta ha tenido distintos lugares de celebración a lo largo de estos años. Sus comienzos fueron en el bar "El Pinar", entonces regentado por el ya desaparecido D. Francisco Cano y el encargado de llevarla a cabo no podía ser otro que un gran maestro de ceremonias, el amigo, hermano cofrade y eterno rey Baltasar en el corazón de los marteños, D. Rafael Cózar Barranco.

Eran tiempos difíciles y surgieron muchos gastos, se tuvo que arreglar el estandarte, realizar banderines y no había mucho dinero. Como anécdota os diré que un año el cofrade D. Eduardo Civantos puso de su bolsillo por adelantado el importe de 48.000 pesetas, esa noche uno de los ramos de claveles se subastó por esa cantidad para que nuestro amigo recuperase la inversión.

Posteriormente la subasta pasó a realizarse en la Peña Flamenca, en el Pub Reina, en el Bar de Salvador en la calle San Pedro, hasta que en el año 2000 pudimos disponer de la Casa de Hermandad de la Cofradía.

No quiero dejar pasar la oportunidad de recordar los hermosos y divertidos momentos que nos ha brindado a lo largo de todos estos años nuestro amigo Rafael Cózar, haciendo las delicias de los presentes y dejando a los más jóvenes boquiabier-



José Manuel López Bueno



José Manuel López Bueno

tos cuando hablaba de duros y reales y siempre demostrando su simpatía y su buen hacer. Le recordamos con mucho cariño con su copa de vino en una mano mientras con la otra golpeaba la mesa y decía aquello de “adjudicado, a la una, a las dos y a las tres”. No consentía que nadie saliese por la puerta sin haber realizado una puja y que se llevase al menos un clavel.

Algunos años, y a pesar de acabar a altas horas de la madrugada, nos quedábamos posteriormente escuchando cómo nos contaba hechos acaecidos en años anteriores y en los comienzos de la Cofradía. Recuerdo un año que acabamos comiendo churros a las 8 de la mañana en la churrería de El Llanete.

Un buen día y sin querer decir su edad, nos dijo que ya había llegado el momento de dejar la subasta en otras manos, que ya era un poco mayor para estar levantado a esas horas y dejó su relevo a otros cofrades como el amigo Jesús Calderón Escalona que nos acompañó un par de años y, posteriormente y hasta ahora, es dirigida por los hermanos López Pestaña que nos hacen pasar un rato ameno tras el esfuerzo realizado por todos en la noche del Jueves Santo.

En el año 2012 le pedimos a Rafael que volviera, al menos por una vez, para recordar viejos tiempos y aprovechamos para rendirle un sentido y merecido homenaje en el que se le hizo entrega de una placa conmemorativa que hizo a nuestro amigo derramar alguna que otra lagrimilla. Esa noche se le puso la guinda al pastel de la subasta y no queremos que esta tarta se acabe, deseamos que perdure a través de los años, por eso y desde aquí, quiero hacer un llamamiento, sobre todo, a aquellos cofrades que nunca han vivido estos momentos, tal vez por desconocimiento.

Sé que todos acabamos cansados del desfile procesional, que es bastante tarde, sí, todo esto es cierto, pero aún así, deseamos invitaros a que nos acompañéis, a que viváis con nosotros ese rato de esparcimiento, de relajación tras el esfuerzo, y lo más importante, que colaboréis con vuestra Cofradía para conseguir sufragar los gastos de dichos claveles y se pueda emplear el dinero para seguir realizando buenas obras a través de su Vocalía de Caridad.

Hablaremos de la marcha del desfile procesional, de la experiencia vivida, nos tomaremos un merecido refrigerio, reiremos entre hermanos y amigos y nos iremos a descansar llevando un ramito en la mano de claveles de nuestro Cristo.

Si alguno no puede venir quedáis invitados a subir a Santa Marta la mañana del Sábado de Gloria, estaremos desmontando el trono y podréis recoger los claveles. Os pido que no os enfadéis si tras el desfile procesional no se entregan en mano un mayor número de claveles, ya sabéis que algunos irán destinados a la subasta y la mayoría de ellos hasta su reparto el sábado quedarán en el trono acompañando al Cristo de la Fe y del Consuelo durante el Viernes Santo para que luzca hermoso en su agonía mientras protege a los marteños que lo contemplan.

Ana María Ortega Iáñez



# Viernes Santo



Miguel López Morales

*"Nadie tiene amor más grande que  
El que da la vida por sus amigos"*

*Jn. 15, 13*

Siempre me impresionó la celebración del Viernes Santo, antes y después del Concilio Vaticano II, pese a las reformas litúrgicas que ha vivido la Iglesia; precisamente, por su sobriedad –ausencia de música, flores y otros adornos, la oración de meditación, etc.- profundo recogimiento y momentos especiales de silencio.

En esta celebración nos encontramos con tres partes. Tras el rito de entrada: la Liturgia de la Palabra, la Adoración de la Santa Cruz y la Comunión, terminando con la oración de la bendición sobre el Pueblo con la misma sobriedad, con la que comenzó.

En este día la Iglesia nos invita a centrar nuestra atención, con el ayuno y la abstinencia, en "el árbol de la Cruz donde estuvo clavada la salvación de Cristo". Se cumplen las palabras de Jesús: "Cuando yo sea elevado sobre la tierra, atraeré a todos hacia mí" (Jn. 12, 32), y también "Mirarán al que traspasaron" (Jn. 19, 37). Por eso, en este día se nos invita a leer y meditar, solo o acompañados, la Pasión de nuestro Señor Jesucristo, que luego se proclamará solemnemente en la Liturgia de la Celebración.

En las lecturas que escucharemos en la celebración de la Palabra nos encontraremos con las estremecedoras palabras del cuarto cántico del Siervo del Señor en el libro del profeta Isaías. En él podemos entrever una descripción detallada y encarnizada de la pasión y muerte de Cristo. Jesús es el Siervo maltratado, humillado, despreciado, desfigurado y herido de muerte por nuestras desobediencias y pecados. Él es el cordero ino-

cente que, con su entrega voluntaria a la muerte, cargó con nuestros crímenes y pagó por todos ellos, intercediendo por todos nosotros.

El salmo 30: "Padre, a tus manos encomiendo mi espíritu" resalta la confianza del Hijo en su Padre ante los momentos más amargos y últimos de la pasión. Él se abandona en las manos del Padre.

Vemos en la carta a los Hebreos a Jesucristo, Él es el Sumo y Eterno sacerdote que, con sufrimientos y lágrimas, reconcilia a los hombres con Dios con el ofrecimiento de su propia vida. Él es sacerdote y víctima, oferente y ofrenda al mismo tiempo; es nuestro mediador ante el Padre.

El evangelio que se proclama el Viernes Santo es siempre del evangelista san Juan que, aunque hace una descripción real de la pasión y de la muerte de Jesús, la ve con mayor profundidad que los otros evangelistas, a la luz de la resurrección. Su fe pascual, que ha vivido en primera persona, transfigura cada detalle y cada episodio de los últimos días de la existencia terrena de Jesús Salvador. Sin quitar importancia a los sufrimientos, es Jesús quien camina libremente y con perfecto conocimiento de lo que acontece, sale al encuentro de su destino por amor. La cruz es la revelación suprema del amor de Dios. De su costado abierto nace la Iglesia.

"Tu cruz adoramos, Señor, porque por el madero ha venido la salvación al mundo entero".

*Francisco León García  
Párroco de Santa Marta*



# Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, María Santísima de los Dolores y María Magdalena

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Antonio Gómez Moral

**Hora y lugar de salida:**  
09:00 horas. Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario del Desfile Procesional**

Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

## Algo de nuestra historia

La Cofradía de Jesús Nazareno fue fundada en el primer trimestre del año de nuestro señor de 1596 y fue el clérigo Miguel Barranco, Presbítero de la ermita de San Juan, la persona que fundó la Cofradía, según las investigaciones de Manuel López Molina. También conocemos que la Cofradía tuvo su sede en esta ermita de San Juan hasta el año 1625 – 1626; en esta fecha todo hace indicar que las imágenes de Jesús Nazareno, San Juan y la Verónica pasan a la capilla de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Alfredo Cazabán, cronista de Jaén, en la revista *Don Lope de Sosa*, año 1914 nos habla de su visita a la Capilla de Jesús Nazareno:

“*El tesoro de la plata* nos llama con verdadera curiosidad artística. Estamos ante el frontal de plata, a martillo. Su extraña labor nos sorprende. No hay estilo, ni hay orden. Es la obra de un americano, exótica, caprichosa, de una inspiración cálida y ruda en la que el pensamiento atropella la pureza clásica de la línea. Las figuras son indias aunque representen galileos y romanos. Es una creación fantástica de un guatemalteco, que forja en la plata cristianas historias de Oriente, como él las concibe; y las decora con influencia de un ambiente de exhuberancia.

El frontal está dividido en tres cuadros. En el centro de cada cuadro tienen un medallón y debajo una cartela con inscripción. Representa el medallón de la izquierda a San Amador y la cartela dice: San Amador, Presbítero, natural de Martos. Mártir. Guatemala. Año 1674. Expova Mártir, Presbítero, facievat. Representa el medallón del Centro a Jesús, con la cruz a cuestas, acompañado del Cirineo y otras figuras y la cartela dice: Provincia de Guatemala. Capilla de Jesús Nazareno de la Capilla de Santa Marta de la villa de Martos. Representa el medallón de la derecha a Santa Marta y la cartela dice: Santa Marta. El Señor General de Artillería de este Reino, D. Fernando Francisco de Escobedo, Comendador de la región de San Juan siendo Presidente, Gobernador y Capitán General.

Son los ciriales de canastilla, de la propia época y estilo del frontal, de cinco luces, y llevan grabados escudos, imágenes y lema nobiliario de los Escobedo. Hay dos lámparas pequeñas de gran pureza artística. Otras dos mayores con leyenda que dice: esta lámpara la dieron los señores de ganado a Jesús Nazareno: Año 1660, Fecit Alcántara. Pbio. Hay una lámpara grandiosa, espléndida, en el centro de la Capilla; y de ella pendiente un barco.

El sagrario, sobre la mesa del altar, es una labor primorosa en plata; su estilo es románico; en un intercolumnio Santa Marta y en otro San Amador; en el centro el



Jose Manuel Lopez-Bueno

Cordero pascual, y más arriba Santo Tomás; cortando un ático el entablamento y encima nuevo cuerpo con un medallón de San Fernando, terminado, sobre una cornisa, con una cruz.

Son magníficas las andas de plata con ocho suntuosos varales; andas en las que se lee fueron hechas por Federico de Rueda y las donaron en 1886 Don Luis Mendoza y Muñoz Cobo y D<sup>o</sup>. María Escobedo y Callejón. La cruz es riquísima, severa. Vasos sagrados, candelabros, custodia, incensarios, campanillas, todos los que son objeto de culto, se hallan allí numerosos y bien costeados expresando diversos tiempos de la orfebrería y dando una visión de tesoro de plata, valiosísimo, acumulado por la devoción y la piedad como ofrenda a la venerada imagen de Jesús Nazareno

La noble señora que me hospeda y su hijo, son los Patronos. En ellos reside este heredado honor que cumplen con pulcritud exagerada. ¡Saben hacer justicia a su abolengo! Cuando los cultos anuales de la novena terminan, en la Capilla queda la plata necesaria: el frontal, las lámparas, los objetos para el culto diario. Lo demás se deposita en un cuarto, para ello destinado, en la morada solariega y señorial frente a la Fuente de la Villa. Allí se la custodia y se conserva. Y cuando los Patronos viven en Madrid, queda como mudo vigilante de aquel tesoro, en un cuadro de gran tamaño, vistiendo fastuoso ropaje y sobre un gigantesco caballo americano, el Presidente, Gobernador y General de Guatemala, que luce sobre su escudo este valiente lema del arroyo fundamental del apellido Escobedo: *Barrieron los enemigos, fasta el mar.*"

*Cofradía de Jesús Nazareno*



Francisco Javier Martos Torres



Viernes Santo



# Cofradía de San Juan Evangelista y Santa María Magdalena

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Hermano Mayor:**  
Antonio Jesús Caño Chamorro

**Hora y lugar de salida:**  
09:00 horas. Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario del Desfile Procesional**  
Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza El Llanete, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

## ***El cofrade, un estilo de vida***

**M**artos es una ciudad cofrade. Rodeada por el verde olivar, su corazón, la Peña, y sus arterias, calles de cal blanca y modernos barrios, en las que conviven un semillero de cofrades, procurando perpetuar, a duras penas, una tradición cristiana y cofrade, heredada de sus antepasados.

La religiosidad popular no consiste en procesionar en Semana Santa una bellísima escultura; además de sentirla desde el corazón, debe practicarse, ser canalizada en la Hermandad desde la fe, dependiendo de la Iglesia, al servicio de ella, herencia de vida y valor fundamental que no debe romper la cadena familiar de las tradiciones.

Esa llama de fe que debe iluminarnos cada día tiene que ser mantenida durante todo el año.

Las Cofradías y Hermandades de Semana Santa tienen la obligación de mantener con claridad y sin equívocos su clara identidad religiosa y que no consientan que la dimensión social o cultural, prevalezca sobre lo que debe constituir el corazón de estas instituciones, que son, ante todo, asociaciones públicas de fieles con una finalidad muy clara, el culto, la santificación de sus miembros, el apostolado y el ejercicio de las obras de caridad.

En todos los estatutos marco que rigen las Cofradías se habla de la vida de la Cofradía, y aparecen los siguientes términos: fe, formación, caridad y convivencia, culto y espiritualidad, manifestaciones públicas. Pero de poco servirían nuestros cultos y nuestras procesiones, si en nuestra vida asociativa la primera preocupación no es nuestra santificación, el amor a Jesucristo y a su Santa Iglesia, la comunión fraterna, la unidad en el seno de la Hermandad y la comunión con los pobres. Estaríamos ante un enorme tinglado de cartón piedra, detrás del cual sólo existe el vacío.

### ***Las Cofradías son escuelas de vida cristiana.*** Benedicto XVI

Primero hay que ser cristiano, formarse como cristiano, aprender y comprender sus principios para llevarlos a la práctica, el siguiente paso vendrá de la mano de Dios, para ampliar el concepto "cristiano cofrade", y descubrir los valores de las Cofradías y Hermandades en su misión diaria. **Sólo se ama aquello que bien se conoce.** Sólo se puede vivir con vocación cristiana si se conoce el misterio y la persona de Jesucristo y las verdades capitales de la fe y de la moral cristiana.

*Vivir con Dios es algo superior a la imagería.*

El Consejo de Redacción de *Nazareno*, nos invita en esta edición a escribir acerca de los valores cofrades, algo muy complicado de expresar, porque considero que cada cofrade posee sus propios valores, y si todos persiguen el mismo fin, son válidos.

Para profundizar en los valores cofrades es preciso adentrarse en el significado de estas palabras. Se dice de la palabra “valor” el grado de utilidad y aptitud para satisfacer las necesidades y proporcionar bienestar; “cofrade” es el hermano que pertenece con todas sus consecuencias a una Cofradía.

**El espíritu de la familia en las relaciones y en la convivencia.** La convivencia y el carácter propio y de los demás generan roces que si no se curan suelen devenir en desunión cuando no en enfrentamiento. Enseñar a perdonar aquello que nos molesta y a pedir perdón cuando herimos a alguien, son un gran bálsamo para la convivencia.

**Un respeto por las personas, los derechos humanos.** Violencia, explotación, discriminación, planteamientos restrictivos de las libertades fundamentales, tanto de los individuos como de los colectivos, son algunos de los principales elementos de pobreza que se deben superar.

**Fomentar el amor por nuestras imágenes titulares y practicar su ejemplo de vida.** Rendir culto a un personaje bíblico es rendir culto a Dios, formarse. Amar a Dios, ser discípulos de nuestros discípulos y de Cristo, vivir en el Evangelio, reforzando nuestra fe, cuidando la formación y la oración, participando en la liturgia, superar las dificultades en el seno de la Iglesia.

**Amplia presencia y participación en la fe cristiana a través de la Iglesia.** La misión de la Iglesia en el mundo contemporáneo consiste en ayudar a cada ser humano a descubrir en Dios el significado último de su existencia: la Iglesia sabe bien que « sólo Dios, al que ella sirve, responde a las aspiraciones más profundas del corazón humano, el cual nunca se sacia plenamente con solo los alimentos terrenos». Sólo Dios, que ha creado el hombre a su imagen y lo ha redimido del pecado, puede ofrecer a los interrogantes humanos más radicales una respuesta plenamente adecuada por medio de la Revelación realizada en su Hijo hecho hombre: el Evangelio.

**Un compromiso sentido de actuación solidaria con el entorno que nos rodea, y en especial, de apoyo con Cáritas Interparroquial.** La relación entre las personas en nuestra sociedad y especialmente con los más cercanos, nos obligan a amar al prójimo, a socorrer sus necesidades y su indigencia, de una lucha conjunta y cristiana para eliminar los factores sociales que provocan dicha penuria humana. Por tal motivo los cofrades debemos estar al servicio de nuestra Iglesia y de Cáritas.

La sociedad en las últimas décadas está perdiendo sus valores y los fines de la Cofradía han llegado a tambalearse, rendir culto a Dios, desarrollar una labor pastoral y evangelizadora y una fraterna convivencia entre sus hermanos. No hay más, y quién piense otra cosa está equivocado. A veces el interés por alcanzar el cetro de mando en una hermandad, poseer la mejor candelera, el manto más lujoso, nos hace perder la esencia y los valores cofrades; cristianos lo son también los orfebres, los músicos, los fotógrafos y pintores. Todo es rendir culto a Dios.

*“Pidamos al Señor que oriente siempre nuestra mente y nuestro corazón hacia Él, como piedras vivas de la Iglesia, para que todas nuestras actividades, toda nuestra vida cristiana, sea un testimonio luminoso de su misericordia y de su amor. Así caminaremos hacia la meta de nuestra peregrinación terrena, hacia ese santuario tan hermoso, hacia la Jerusalén del cielo. Allí ya no hay ningún templo: Dios mismo y el Cordero son su templo; y la luz del sol y la luna ceden su puesto a la gloria del Altísimo”.*

Santo Padre Francisco

Aurelio Cabello Fernández  
Cofrade



Viernes Santo



# Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta. Santuario de la Virgen de la Villa



**Hermano Mayor o Presidente:**

Antonio Lara Camacho

**Hora y lugar de salida:**

20:00 horas. Santuario de María Santísima de la Villa

**Itinerario del Desfile Procesional**

La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, Franquera, la Villa y su templo.

## ¿Qué pasó con la Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro y Siervos de Nuestra Señora de los Dolores de Martos?

Cuando el trece de Junio de 1984 toman posesión de sus cargos al frente de la **Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro y Siervos de Nuestra Señora de los Dolores**, Rafael Canillo Sánchez, José Manuel Lara Rute, Juan Carlos Martín Garrido, Francisco Conde Torres, Francisco Martínez Gómez, Manuel Ángel Chamorro Miranda, Francisco Cuesta López, Francisco Fuentes Martín, José Cano Cozar y Rafael Torres Luque, en presencia del Párroco de la Real Parroquia de Santa Marta y Capellán del Santuario de María Santísima de la Villa Esteban Olmo Bolívar y de los señores Francisco Checa Liébana (Presidente de la Agrupación de Cofradías de Martos), José Civantos Gómez, Carlos Rubia Santiago, y Antonio Ortega Consuegra, ya se barajaba la posibilidad de cambiar el nombre a la Cofradía, cosas de jóvenes sin experiencia y queriendo darle el nombre por el que todos conocían la Cofradía, **Cofradía del Santo Sepulcro y Nuestra Señora de los Dolores**. Sin embargo, continuamos un tiempo utilizando el sello y el nombre que heredamos.

El quince de enero de 1986 se aprueba en Junta Directiva la redacción de unas normas por las que se deberá regir la Cofradía hasta la aprobación de los nuevos Estatutos requeridos por el Secretariado Diocesano de Cofradías y Hermandades, y en ese momento el nombre de la Cofradía adquiere otro pequeño retoque: **Cofradía del Santo Sepulcro, Nuestra Señora de los Dolores y San Juan Evangelista**. Ya se pensaba en procesionar la imagen de San Juan de la Hermandad.

El quince de mayo de 1990 se comunica a la Junta Directiva que se ha enmendado definitivamente, tras una exhaustiva revisión anterior por parte del Secretariado Diocesano, el texto de los Estatutos de la Cofradía y es aquí donde el nombre con el que éstos son aprobados por parte del Obispado es el de **Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista**.

Han pasado muchos años...y desde hace tiempo, nos preguntamos si no cometimos un error al hacer desaparecer el nombre con el que se inició la Hermandad, el no haber profundizado en la espiritualidad de los **Caballeros del Santo Sepulcro y en la de los Siervos de Nuestra Señora de los Dolores (Servitas)**. En esta pequeña reflexión que comparto con vosotros, entono el mea culpa, porque pagamos la "novatá", porque desde el principio renunciamos a nuestras raíces, porque el nombre nos pareció "rancio y antiguo", éramos jóvenes, veníamos con nuevas ideas, nuevos proyectos, que llevamos a cabo, pero cometimos errores, y uno de ellos fue el no respetar las raíces de la **Hermandad de los Caballeros del Santo Sepulcro y Siervos**



Antonio Camacho Aguilá

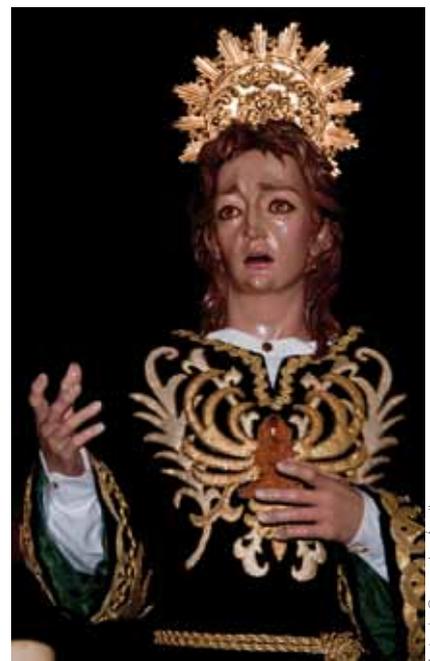
**de Nuestra Señora de los Dolores.** Ahora cuando los años te van dando la sabiduría, o por lo menos la experiencia de lo vivido, entiendes un poco más la reticencia de los que dejaron la Cofradía en nuestras manos, y la que nosotros ponemos en dejar algo que consideramos nuestro, en manos jóvenes. El mundo es una rueda y va poniendo a cada uno en su sitio, ni fuimos los mejores, ni mucho menos y si cometimos muchos errores, aunque también aciertos pero el caso es que todo va de la mano y al final nos hace como somos.

Pero como errar es de humanos y rectificar de sabios... sería una tarea bonita y un reto interesante que poco a poco, haciendo las cosas bien..., fuéramos recuperando a los Caballeros y a los Servitas para Gloria de nuestro Señor Jesucristo y Exaltación de Su Santísima Madre.

*Rafael Canillo Sánchez  
Hno. Mayor Honorario*



Francisco Javier Martos Torres



Antonio Camacho Aguilá



Viernes Santo



# Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta. Monasterio de la Santísima Trinidad



**Hermano Mayor:**  
Ramón López López

**Hora y lugar de salida:**  
24:00 horas de la noche del Viernes Santo tras finalizar la Hora Santa. Monasterio de las RR. MM. Trinitarias

#### **Itinerario del Desfile Procesional**

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Teja, Príncipe Felipe, Virgen de la Estrella, Molino Medel, San Bartolomé, Adarves, Plaza de la Constitución, Real de San Fernando y vuelta a su templo.

### **La Estación de Penitencia de la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad**

La estación de penitencia de la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad comienza para los hermanos a las once de la noche con la Hora Santa.

Los hermanos van entrando poco a poco, en silencio, la miran y respetuosamente se sientan en los bancos, y esperan a que el encargado de realizar dicho acto comience a hacernos reflexionar en nuestras vidas, o en la sociedad que nos envuelve, o en nuestra Fe.

Todo es silencio, que solo se rompe al indicar el Hermano Mayor las normas del desfile.

A las doce en punto se abren las puertas de la iglesia de las Reverendas Madres Trinitarias y las filas de penitentes comienzan su andar. Los hermanos de luz van encendiendo los cirios negros, negros como la noche, negros por el luto, negros como la tristeza de una pérdida de alguien querido. Suena un ronco tambor y el cortejo comienza su recorrido.

María asoma a la calle **Real** y percibe la presencia de multitud de personas que la quieren ver, que la quieren acompañar en esta noche de dolor y Ella baja las escaleras del Monasterio Trinitario para encontrarse con ellos que la acogen con un respeto sincero y comienza a andar, llega a la **Plaza de la Constitución** y se detiene delante de la Real Parroquia y observa a Marta, la fiel amiga, llorando por la pérdida de su hijo y lo recuerda portando el madero y en el Calvario y ve a Juan, su fiel discípulo, junto a María Magdalena al pie de la Cruz y un Dolor infinito la embarga. Pero continúa su camino por la estrecha calle **La Fuente** hasta desembocar en la iglesia de un martelazo, Amador, que dio su vida por defender el mensaje de su hijo querido, y también de sus padres Joaquín y Ana que tanto la ayudaron, apoyaron y quisieron, pero vuelve a recordar con Amargura la petición que su Hijo hizo al Padre para que apartara, el cáliz amargo que le correspondía y que como buen hijo terminó aceptando. Volvió a su camino y entró en la ancha calle **Huertas**, donde a su paso la gente se asomaba a las puertas y ventanas para ver el fúnebre cortejo.

Caminando rápido llega a la calle **Fuente del Baño** y observa a los penitentes que la acompañan, casi no se ha percatado de ellos pues van en un silencio absoluto, solo roto por el triste tambor y por la voz de alguien que va dirigiendo sus

pasos en noche oscura, y llega a la calle **San Francisco** que desemboca en la **Fuente Nueva**, donde mira en dirección hacia un Convento de seguidores del Santo de Asís y a los que ha escuchado en multitud de ocasiones predicar la vida, el mensaje y los milagros de su Hijo, y le viene a la memoria la Entrada Triunfal de su amado vástago en Jerusalén, qué feliz se sintió aquel día, pero debe continuar su camino, pasa rápido por la puerta de la Parroquia de San Francisco de Asís, el Santo del Amor a la creación, porque todo lo creado lo fue con Amor. Sigue por la calle **Campiña** hasta llegar al **Llanete**, donde está el Arcángel San Miguel, y recuerda a Gabriel, aquel que le hizo una proposición que aceptó de inmediato y que tantas alegrías y sufrimientos le han acarreado en su vida, pero no se arrepiente, pues llevo en su vientre a un Hijo que la colma de bendiciones.

Hay que seguir y camina ya por la calle **La Teja** y llega a la Iglesia de su Asunción, pero para ese momento queda aún mucho tiempo, y ahora toca vivir el presente, y vuelve a su andar por **Príncipe Felipe**, hasta llegar a la calle **Virgen de la Estrella** donde sus vecinos se agolpan en las aceras para verla pasar, de pronto se detiene y es cuando se da cuenta de que Ella no es la que anda sino que la llevan a hombros hermanas y hermanos con tanto cariño y amor que no se había percatado de ellos y en ese descanso le llega a sus oídos un canto salido del alma que la reconforta en su soledad. Pero hay que seguir el camino, espera **Molino Medel** y la calle **El Santo**, una cuesta dura, como dura ha sido la pérdida de su Hijo y de nuevo una parada, ahora a sus oídos llega la música de una banda de cornetas y tambores, que con sonos tristes quieren demostrarle su amor y por fin llega a la ermita de la Victoria, de su Victoria, de la Victoria de su Primogénito y contempla cómo el fuego purificador acaba con los pecados de los hombres y entiende la muerte de su Hijo: Él vino a salvarnos, Él nos enseñó el camino, Él tanto nos amaba que dió su vida por nosotros, Él sacrificó todo por salvarnos, qué buen Hijo, qué grandeza de sentimientos, cuánto amor en su corazón, y de nuevo a caminar, pero más feliz, más orgullosa entra en la calle **San Bartolomé**, donde en su estrechez se da cuenta que las llamas de los cirios son llamas de fe, de cada uno de aquellos hijos que la han acompañado en su noche más solitaria, que es la luz de la fe el único camino. Entra en la calle **Adarves** ya es cuesta abajo y pronto estará en la **Plaza de la Constitución** de nuevo, pero ya todo ha cambiado, algo le dice en su interior que todo va a cambiar y por fin divisa su templo, sus monjitas orando para que nadie pierda esa llama de fe que su Hijo puso en cada uno de nosotros. Y entra despidiéndose de los que la esperan para verla esta noche por última vez.

Una vez dentro observa con satisfacción los abrazos entre hermanos, descubre a los que ahora son sus hijos. Han cambiado su semblante serio de hace unas horas por uno alegre, su silencio por palabras, y de su boca vuelve a salir la palabra FIAT.

*Francisco Javier Martos Torres  
Hermano de la Seráfica Cofradía de María Santísima de la Soledad*



Francisco Javier Martos Torres



Antonio Camacho Águila



# Sábado Santo



Francisco Javier Martos Torres

### **Himno del breviario**

¡Oh cruz fiel, árbol único en nobleza!  
Jamás el bosque dio mejor tributo  
en hoja, en flor y en fruto.  
¡Dulces clavos! ¡Dulce árbol donde  
la vida empieza  
con un peso tan dulce en su corteza!

Ablándate, madero, tronco abrupto  
de duro corazón y fibra inerte;  
doblégate a este peso y esta muerte  
que cuelga de tus ramas como un fruto.

Tú, solo entre los árboles, crecido  
para tender a Cristo en tu regazo;  
tú, el arca que nos salva, tú, el abrazo  
de Dios con los verdugos del Ungido.  
Al Dios de los designios de la historia,  
que es Padre, Hijo y Espíritu, alabanza;  
al que en la cruz devuelve la esperanza  
de toda salvación, honor y gloria.

En plenitud de vida y de sendero,  
dio el paso hacia la muerte porque él quiso.  
Mirad de par en par el paraíso  
abierto por la fuerza de un Cordero.

# Domingo de Resurrección



Miguel López Morales

## **¡Cristo ha resucitado! ¡Alegría, hermanos!**

**E**l Domingo de Pascua es un día de gozo y alegría, porque en él celebramos la Resurrección del Señor. Y la Resurrección del Señor es la clave y la base de nuestra fe y de nuestra esperanza. Así lo decía San Pablo a los corintios: “Si se anuncia que Cristo ha resucitado, ¿cómo dicen algunos que no hay resurrección de los muertos? Pues bien, si no hay resurrección de los muertos, tampoco Cristo ha resucitado. Pero si Cristo no ha resucitado, vana es nuestra predicación y vana también vuestra fe [...] Pero Cristo ha resucitado de entre los muertos y es primicia de los que han muerto” (Cfr 1 Cor 15). Sí, toda nuestra vida sería inútil, nuestra esperanza no tendría sentido, todo se derrumbaría por los suelos.

En el evangelio de este Domingo de Pascua, San Juan nos describe el primer momento de este acontecimiento clave con relación a los apóstoles.

Las mujeres van al sepulcro (Jn 20, 1-2). Es en la hora crepuscular del amanecer. María viene en compañía de otras mujeres. Al ver “la losa quitada”, dejó a las otras mujeres y “echó a correr” y a dar la noticia a “Pedro y al otro discípulo”.

Pedro y Juan van al sepulcro, 20:3-10. Pedro y Juan, al recibir la noticia, salieron enseguida hacia el sepulcro: ambos “corrían juntos.” Este “discípulo” corría más que Pedro. Pero “no entró” esperando a Pedro. Y Pedro es el primero que entra en el sepulcro. Juan pone luego su testimonio de fe. También él entró “y vio, y creyó”. Vio el sepulcro vacío, sin que hubiese habido robo. Y “creyó”.

Y al final, el evangelista destaca su fe en las enseñanzas proféticas sobre la Resurrección: “Hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos”. A la vuelta, seguramente se reunieron con los otros apóstoles. Y por la tarde del mismo día aparecen todos los apóstoles reunidos en el mismo lugar (Jn 21:19).

La lección para nosotros es clara: si corremos, como Juan, a encontrarnos con el Señor, si necesitamos de su presencia y de su diálogo para vivir de Él y como Él, si nuestra vida es fiel reflejo de lo que esperamos y creemos, nuestro gozo debe ser inmenso y nuestra alegría por la vida cristiana tiene que iluminar lo que de verdad esperamos. Felices Pascuas de Resurrección.

*Gabriel Susí Lara  
Sacerdote*

Domingo de Resurrección



# Cofradía de Jesús Resucitado y María Santísima de la Esperanza

Residencia canónica: Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana



**Hermano Mayor:**  
M<sup>a</sup> Belén Espejo Jiménez

**Hora y lugar de salida:**  
10:15 horas. Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario del Desfile Procesional**

La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, la Fuente y su templo.

## La emoción de la Resurrección

Desde 1957, nuestra Cofradía lleva anunciando la Resurrección de Cristo por las calles marteñas. Somos afortunados porque llevamos y celebramos la mayor fiesta de la cristiandad. Nuestra Fe no tendría sentido si Jesús no hubiera resucitado, sin esa muestra de fe, la idea de la llegada a Dios, de la existencia póstuma, sería inexistente.

Como cristianos vivimos nuestra vida en la fe de la Resurrección, en la fe de que no termina nuestra existencia cuando mueres, porque no morimos, jamás moriremos porque Jesús resucitó, Jesús llegó a la eternidad y con el sacrificio que hizo nos llevó a la salvación y a nuestra esperanza de Resurrección.

Vivimos la pasión de la Semana Santa en una fiesta de esperanza.

Nuestra misión, la misión de nuestra Cofradía, es anunciar la Resurrección, llevarla por las calles marteñas y a los corazones de nuestros ciudadanos.

Yo he vivido la Cofradía desde el mismo día en que nací. Mis padres ya formaban parte de ella y para mí se volvió tan natural como para otros hijos de padres cofrades. De pequeña contaba los días hacia el siguiente Domingo de Resurrección y durante todo el recorrido yo me emocionaba bajo el capirote.

En el encuentro de la Fuente Nueva veía los rostros felices del pueblo de Martos, las palomas volaban y los cohetes resonaban sobre la melodía de las bandas y los aplausos de los cientos de personas que acudían allí. Y yo, bajo el capirote, me emocionaba.

El encuentro de la Fuente Nueva es el momento en el que no sólo la Cofradía lleva al Resucitado y la Esperanza para celebrar la Resurrección, es el momento en el que todo Martos la celebra, con sus aplausos y ojos llenos de vida y emoción.

La calle Campiña siempre era el momento del suspiro. Era el lugar donde dejaba escapar el aire contenido por los nervios de formar algo que emocionaba a tanta gente. Aunque yo sólo fuera una chiquilla que nadie veía bajo el capirote y con una pequeña cruz dorada a rastras.

Sin embargo, cuando alguien me pregunta qué momento es el más hermoso de la procesión, yo siempre contesto igual, la subida de la calle Real.



Francisco Javier Martos Torres



Francisco Javier Martos Torres

En ese momento, en el que los hombros de los costaleros están doloridos y cansados por los numerosos kilos que los agotan, con los pies cansados de arrastrarlos, la cintura con un fuerte dolor punzante por los pasos que hacen, más que bailar, hacen flotar, a nuestras imágenes. En ese momento de agotamiento, sacan valor, aprietan los dientes y meten más el hombro. En ese momento, donde queda poco público y sólo se asoman los vecinos, es el momento en el que la Resurrección es para nosotros, cuando ya sentimos que queda poco, que sufrimos porque quisiéramos alargar ese momento hasta lo imposible, se sacan fuerzas de donde no hay. Es cuando el “Resucitao” asciende impasible, destilando fuerza y poderío, mostrándonos que Él está ahí para nosotros. Y yo, una nazarena vestida de verde, camino detrás de Él con la emoción escondida bajo la tela que oculta mi rostro. Es cuando me giro hacia la Esperanza y quedo absorbida en el suave balanceo de su verde manto, que parece flotar sobre los pasos de cincuenta y cinco costaleros. Su rostro, de madre anhelante y llena de ilusión, con los ojos brillantes porque estos le muestran lo que más ama, a su hijo, que creía perdido y ha encontrado.

Ese es el momento por el que amo esta Cofradía. En ese momento se siente todo lo que posiblemente podemos sentir y hoy quiero compartirlo con ustedes, para que disfrutéis en nuestra próxima estación de penitencia de un instante tan único como especial. Porque no hay nada que exprese más la Resurrección que la mirada de Fe de quien ama a alguien que cree perdido y lo ha hallado.

*Fátima Centeno Molina*  
*Vocal de manifestaciones públicas*



Antonio Camacho Águila



# Gloria



José Manuel López Bueno

La Iglesia nos viene convocando en estos últimos tiempos a la tarea evangelizadora para la trasmisión de la fe cristiana. Todos somos convocados por el Espíritu Santo, la llamada a ser evangelizadores es urgente y comprometedor, gozosamente comprometedor, *“la vida se alcanza y madura a la medida que se la entrega para dar vida a los otros”*, dice el Papa Francisco (E.G.10).

Un grupo numeroso de cristianos mariteños nos sentimos unidos en torno a las Hermandades de Gloria: el Señor Resucitado, nuestros Santos Patronos, Santa Marta y San Amador, la Virgen de la Villa, Ntra. Sra. de la Victoria y la Cabeza, San Juan de Dios, San Miguel y Santa Lucía.

Bajo la protección y el amparo de la Virgen María y de los Santos, nuestra fe en Dios como Padre y en Jesucristo, nuestro Salvador, se fortalece y nos motiva a las obras de caridad y amor a favor de quienes viven en nuestro entorno. Son muchos los Cofrades que con su testimonio son *“luz y sal”*, llevan armonía y paz a su familia y ambientes.

La llegada del tiempo en que ponemos en marcha las principales y más intensas actividades de nuestras Cofradías de Pasión y Gloria, este año la voz del Papa Francisco nos reta a tomar conciencia de *“la fuerza evangelizadora de la Piedad popular”*. En su exhortación **La Alegría del Evangelio** (nº 122 al 126) hace una música y valoración muy importante a la acción evangelizadora de las Cofradías y Hermandades, que son expresión de la más genuina Piedad popular.

*“Cada porción del Pueblo de Dios, al traducir en su vida el don de Dios según su genio propio, da testimonio de la fe recibida y la enriquece con nuevas expresiones que son elocuentes. Puede decirse que el pueblo se*

*evangeliza a sí mismo”*. La Piedad popular es verdadera expresión de la acción misionera espontánea del Pueblo de Dios. Se trata de una realidad en permanente desarrollo, donde el Espíritu Santo es el agente principal.

Los últimos Papas, desde Pablo VI a Benedicto XVI han revalorizado la fuerza de la acción misionera de la Piedad popular. Dicen: *“Que refleja una sed de Dios que solamente los pobres y sencillos pueden conocer”* y que *“hace capaz de generosidad y sacrificio hasta el heroísmo, cuando se trata de manifestar la fe”*. Señala Benedicto XVI que se trata de un *“precioso tesoro de la Iglesia Católica”* y que en ella *“aparece el alma de los pueblos”*.

Afirman: *“Es una manera legítima de vivir la fe, un modo de sentirse parte de la Iglesia, y una forma de ser misioneros”*, y conlleva salir de sí y peregrinar: *“caminar juntos hacia los santuarios y el participar en otras manifestaciones de la Piedad popular, también llevando a los hijos o invitando a otros, es en sí mismo un gesto evangelizador”*.

Subyace, en la Piedad popular, una fuerza activamente evangelizadora signo de la presencia y de la obra del Espíritu Santo, que estamos llamados a alentar y fortalecer.

Que cada Cofradía y Hermandad de Gloria haciendo nuestra esta gran verdad que nos recuerdan los últimos Papas y el actual Papa Francisco, sensibilicemos a los Cofrades a sentirse **evangelizadores y trasmisores** de su fe cristiana. Y que cada Cofradía y Hermandad sea espacio donde aprendamos a desarrollar y expandir la fuerza misionera y evangelizadora que *“el Espíritu Santo ha derramado en nuestros corazones”* (Rom. 5,5).

Manuel Peña Garrido  
Canónigo emérito de la Santa Iglesia Catedral

Gloria



# Cofradía de San Juan de Dios

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Presidente:**

Francisco León García. Párroco de la Iglesia de Sta. Marta

**Vicepresidente:**

José Cuesta Revilla

**Hermana Mayor:**

Carmen Sánchez Marín

**Recibimiento:**

Carlos Cuéllar Maestro

**Día, hora y lugar de salida:**

Día 8 de marzo, a las 20:00 horas. Real Parroquia de Santa Marta

**Itinerario del Desfile Procesional**

Plaza de la Constitución, La Fuente, Llana Baja, Las Parras, Carnicería, La Fuente y Plaza de la Constitución.

## San Juan de Dios, enfermero perpetuo

**J**uan Ciudad Duarte nació en el seno de una familia humilde en Casarrubios del Monte en Toledo, en el año 1495. Eran años de efervescencia, al reclamo de los nuevos descubrimientos. Juan partió de su pueblo cuando sólo tenía ocho años y se dirigió a Oropesa (Toledo). Más tarde seguiría su aventura.

Entra a servir en casa de un rico propietario. El dueño le propone un ventajoso matrimonio con su hija. Juan no quiere atarse y desaparece. Se alista en el ejército. Lucha como San Ignacio en Fuenterrabía. Sufre muchas peripecias. Por un descuido es expulsado y regresa a Oropesa.

Vuelve al ejército contra los turcos y llega hasta Viena. A la vuelta pasa por su pueblo. Luego reside en Sevilla, Ceuta, Gibraltar y Algeciras, siempre con ocupaciones diversas. Su vida es una perpetua aventura.

A los 42 años llega a Granada. Allí se realizó su conversión. *Granada será tu cruz*, le dice el Señor. Desde ahora se llamará Juan de Dios. Predicaba en Granada San Juan de Ávila, y con tales colores y tonos predicó sobre la belleza de la virtud y sobre la fealdad del pecado, con tantos ardores habló sobre el amor de Dios, que Juan se sintió como herido por un rayo. Se tiraba por el suelo, mientras repetía: "Misericordia, Señor, misericordia". Quemó los libros que vendía de caballería, repartió los piadosos, lo dio todo, y corrió por las calles de la ciudad descalzo y gritando sus pecados y su arrepentimiento como uno que ha perdido el juicio.

Los niños le seguían burlándose: ¡Al loco, al loco! Nadie entendía aquella divina locura. Sólo Juan de Ávila, que le animó a encauzar aquellos arrebatos en alguna obra permanente de caridad. Y Juan concentró ahora todo su entusiasmo en una nueva Orden: la Orden de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios. "Haceos el bien, hermanos", repetía sin cesar.

Sus primeros compañeros los reclutó el fundador entre la gente más desarraigada: un alcahuete, un asesino, un espía y un usurero. Esa es la fuerza del amor. Un converso que saca del fango a cuatro truhanes y los hace héroes cristianos. Sobre estas cuatro columnas apoyará su obra.

Peregrina a Guadalupe. Vuelve a Granada y recoge los primeros enfermos. Es el precursor de la beneficencia moderna. Acoge a los enfermos, los cura, los limpia,



Bartolomé Estéban Murillo  
San Juan de Dios (1672)



Manuel Gómez-Moreno González  
San Juan de Dios salvando a los enfermos del incendio del H. R.

los consuela, les da de comer. Todo es limpieza, orden y paz en la casa. Por la noche mendiga por la ciudad para los enfermos. Todos se le abren. Todos le ayudan.

Es muy expresivo el cuadro de Murillo: va el Santo con el cesto lleno por la ciudad, carga con un enfermo ulceroso que representa a Jesucristo y un ángel le sostiene y le guía.

Un día se declaró un incendio en el Hospital. Había peligro de que todos los enfermos quedaran abrasados. Juan de Dios, desoyendo a los prudentes, se metió en el fuego, dispuesto a dar la vida, los cogió uno a uno sobre sus espaldas y los salvó a todos. A él únicamente se le chamuscaron los vestidos. Las llamas de su amor fueron más fuertes que el fuego.

Los enfermos crecían. Salió Juan a coleccionar por Andalucía y por Toledo hasta Valladolid. Felipe II le favoreció regimiento. Al volver, enfermó. Se enteró que el Genil arrastraba mucha madera. Bien le vendría para sus enfermos. Se levantó y se lanzó al río. Vio además que un joven se ahogaba. El esfuerzo supremo que hizo por salvarle acabó de agotar sus fuerzas.

Su lecho fue un desfile continuo de gentes que querían ver a su padre y bienhechor, hasta los gitanos del Sacromonte y del Albaicín. Esperó la muerte de rodillas, y mirando al crucifijo dejó de latir su ardiente corazón.

Es el patrono universal de los hospitales, enfermos y enfermeros y de los bomberos.

La historia de la enfermería está relacionada con el gran y antiguo movimiento de la hospitalidad. En realidad, podríamos decir que ambos conceptos resultan unívocos.

Así lo entendieron y practicaron los Templarios Hospitalarios, desde 1113, quienes llamaban a sus hospitales Enfermerías. Y al hospital central de la Orden en la isla de Malta la denominaban y la siguen nombrando así hoy, la Gran Enfermería.

Ya en el cristianismo aparece el concepto diakonia de la que Benedicto XVI en su encíclica *Deus caritas est*, nos aporta un verdadero canto al servicio de la caridad, ágape, en el número 23. Por los mismos años o poco después, de los que nos aporta Benedicto XVI, números 23-25, aparecen en España los hospitales-enfermerías de los centros catedralicios y de las Reglas monacales. Ésto es, entre los siglos IV y el VII. Y así hasta los siglos XV-XVI en que comienzan a distinguirse con peculiaridades propias lo que ahora venimos a tratar y demostrar sobre las distintas Escuelas de Enfermería en España.

Estas Escuelas Enfermeras, cada una por sí, tienen peculiaridades propias, contenidos diferenciadores, pero todas regidas por unas ideas primordiales: servir, prestar ayuda, curar como consecuencia de las prestaciones profesionales enfermeras. Estas Escuelas las denominamos: Catalana, Oficialista, Andaluza, Granadina o de San Juan de Dios.

*Juan de Dios Cózar López*  
*Hermano cofrade de San Juan de Dios, Martos 2014*





# Cofradía de María Santísima de la Villa

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta (Santuario de Nuestra Señora de la Villa)



**Presidente:**

Fidel José Díaz Ruiz

**Hermanos Mayores:**

Ramón Romero Asensi y Antoñita Olid López

**Día, hora y lugar de salida:**

Martes de Gloria, después del ejercicio del Triduo, aproximadamente a las 20:30 horas. Santuario de Nuestra Señora María Santísima de la Villa

**Itinerario del Desfile Procesional:**

Calle La Villa, Franquera, Plaza de la Constitución, Real, San José, Albolón, Fuente Nueva, Campiña, Llanete, Real, Plaza de la Constitución, Franquera, la Villa y su templo.

### **Nuestra verdadera Reina**

Desde que fuera compuesta esa bella oración del Rosario allá por el año 800 y después propagada por Santo Domingo de Guzmán, fundador de los dominicos, los cristianos venimos rezándola con cariño y devoción para dirigirnos a quien es la Madre de Dios y Madre nuestra. Se trata de un modo de orar que no ha perdido actualidad, sino que, al contrario, pese al paso del tiempo y algún que otro altibajo, hoy pervive como lo que siempre fue, la oración de la gente sencilla, que está al alcance de cualquiera de nosotros. El propio Papa Francisco, con su original forma de evangelizar, nos sorprendió a todos en el rezo del ángelus del pasado 17 de noviembre de 2013. Allí recomendó “una medicina”. Sacó de su bolsillo y expuso a la mirada de los miles de fieles congregados en la plaza de San Pedro, una cajita igual que la de los medicamentos, sólo que éste tenía un nombre muy especial “Misericordina” y contenía en su interior ¡un rosario!. Y añadió: “Son 59 pastillas que ofrecen el amor, el perdón y la fraternidad (...) hace bien al corazón, al alma y a toda la vida. Es una medicina que se puede utilizar una vez al día y, en casos de emergencia, tantas veces como necesite el alma”. ¡Magnífica reflexión sobre esta plegaria secular!

Pues bien, como sabemos, en el Rosario exaltamos y meditamos una serie de acontecimientos o realidades, los llamados “Misterios”, de la vida de Jesucristo y de su Madre, la Virgen María. Hoy día es habitual que el rezo del Rosario lleve consigo también el de las Letanías. No siempre fue así. Las Letanías, de origen antiquísimo, son brevísimas oraciones, populares, en realidad una invocación muy corta, que dirigimos a Dios, a la Virgen o a los Santos. En concreto, las de la Virgen se conocen con el nombre de “Lauretanas”, por haber tenido su origen en la ciudad italiana de Loreto, donde se encuentra un famoso Santuario en cuyo interior se veneran, según la tradición, los restos de la que fue la casa que habitó la Virgen María durante su vida terrena. Pues bien esas Letanías, hemos de decirlas no sólo como un elogio, como un “piropo” a la Virgen, sino también como una breve oración con la que nos encomendamos a su protección. Por eso respondemos siempre: “Ruega por nosotros” o “Intercede por mí”. Y si nos hemos parado a pensar en su contenido, podemos ver que en ellas se destacan como cualidades sobresalientes de Nuestra Señora las siguientes: su santidad, su maternidad, su ejemplaridad -que hace que nos sirva de ayuda y de consuelo-, y, finalmente, su realeza.

Por eso le decimos Reina de los ángeles, de los patriarcas, de los profetas, de los mártires, de los apóstoles, de los confesores, de las vírgenes y de todos los santos. Títulos a los que, a lo largo de los tiempos, hasta el mismo siglo XXI, se han ido añadiendo otros tales como Reina del Santísimo Rosario (León XIII), Reina concebida sin pecado original (Pío IX), Reina asunta o elevada al cielo (Pío XII), Reina de la familia (por el hoy ya Beato y próximo Santo Papa Juan Pablo II) y Reina de la Paz.

Y a toda esta preciosa retahíla incesante de letanías hemos de añadir que, precisamente en uno de los Misterios del Rosario, dentro de los que denominamos Gloriosos, nos dirigimos a María como “Reina y Señora de todo lo creado”.

Pero ¿por qué hacer aquí esta disertación? Porque queremos poner de manifiesto que, desde tiempo inmemorial, hemos tratado a la Santísima Virgen como Reina, como muestra no sólo de que queríamos otorgarle el máximo rango entre los hombres, sino sobre todo en el sentido figurado de este término, que viene a significar que Ella está siempre presente entre nosotros, que es nuestro norte y nuestra guía, nuestro ejemplo a seguir, nuestro consuelo y nuestro apoyo. Y es ésta justamente la razón por la que, para hacer patente esta realidad profunda, interior, durante largo tiempo nos hemos valido de un signo externo, una corona, con el que hemos querido hacer ver –catequizando, en cierto modo- a quienes contemplan las distintas imágenes con las que representamos a la Virgen María, que es Ella nuestra verdadera Reina, en el sentido que acabamos de exponer.

Este año, 2014, es para nuestra Cofradía un año de gracia porque viene a traernos a la memoria un hecho histórico. El 6 de septiembre de 1964 el pueblo de Martos, como prueba de amor a la Santísima Virgen de la Villa, le ofreció una corona a la nueva imagen realizada tras la destrucción, en los primeros días de la guerra civil, de la que había sido venerada, de generación en generación, desde el siglo XIII. Aquel acto, la coronación de 1964, tuvo lugar tras una multitudinaria Misa presidida por el entonces Obispo de Jaén, D. Félix Romero Mengíbar; pero durante los nueve días precedentes tuvo lugar un apretado programa de actividades y cultos en el que participaron mujeres y hombres, madres, jóvenes y niños, enfermos... preparándose para aquel singular evento que significaba mucho más que la imposición de una nueva corona a la Virgen. Pues bien, este año se cumple el 50 aniversario de aquel hecho y es propósito de nuestra Cofradía darle un significado especial, de manera que renovemos nuestro amor a la que es la Reina de nuestros corazones, los de tantos y tantos marteños que dirigen su mirada hacia Ella en los momentos de alegría y de dolor, de sufrimiento y también de felicidad. Para ello trataremos de ofrecer una serie de actos, no meramente conmemorativos, sino de contenido formativo y catequético que nos sirvan para “depurar” nuestra devoción a María de Nazaret, esa sencilla hija del Pueblo de Israel, a quien Dios escogió para darnos el mejor de los regalos, Nuestro Redentor.

Con sana envidia, asistimos en su día a la coronación canónica de la imagen de Nuestra Señora de la Villa que se encuentra en Madrid, que fue llevada a cabo por el Cardenal Rouco Varela, en nombre del Papa, el 5 de junio de 2005, muestra de la extendida devoción a nuestra Madre más allá de los estrechos límites de nuestro pueblo y que venía a ser, en cierto modo, la demostración pública, palpable, de que allí donde se encuentra un marteño, con él va su amor a la Virgen, a la Virgen de la Villa. Ojalá el aniversario que vamos a conmemorar en 2014, además de la celebración de los actos a los que hemos hecho mención, sirva también como un nuevo impulso –ojalá sea el definitivo- para conseguir algo anhelado desde hace mucho tiempo por nuestra Cofradía: ver coronada canónicamente su imagen. Y ello sin boato ni alharacas, sino con el sencillo propósito de dejar constancia en la Historia, con mayúsculas, de que nunca, ni aún en los momentos más oscuros o difíciles de ésta, los cristianos de Martos hemos dejado de amar con toda nuestra alma a la Santísima Virgen de la Villa, reconociendo en Ella a nuestra verdadera Reina.

*Cofradía*



FIESTAS DE LA CORONACION  
DE  
MARIA SANTISIMA DE LA VILLA  
**“LA LABRADORA”**

Gloria

# Cofradía de San Amador



Residencia canónica: Parroquia de San Amador y Santa Ana



**Presidenta:**

M<sup>a</sup> Dolores de la Torre Hernández

**Hermanos Mayores:**

Rafaél Gómez Cazalla y su familia

**Día, hora y lugar de salida:**

5 de mayo, a las 19:30 horas, de la Iglesia Parroquial de San Amador y Santa Ana

**Itinerario del Desfile Procesional**

Plazoleta de San Amador (calle Llana Baja), calle Dolores Escobedo, calle Baja Santa Lucía, Travesía Cascajar, calle Alta Santa Lucía, calle Dolores Escobedo, Plazoleta de San Amador (Llana Baja), a su templo.

## Tradiciones y leyenda sobre San Amador

Dos tradiciones:

### El voto de San Amador

La historia de la Humanidad está plagada de acontecimientos que los hombres han tratado de explicar desde un punto de vista mágico y misterioso. Los más imprevisibles sucesos naturales catastróficos como epidemias, terremotos, riadas, las carestías y hambrunas ocasionadas por las sequías, la langosta e, incluso, el asedio de la escuadra enemiga y las guerras declaradas, alteraban la vida cotidiana durante el Medievo y la Edad Moderna con parsimoniosa frecuencia. Sin lugar a dudas, la Peste – con mayúsculas – era el más temido de los jinetes apocalípticos. Sin embargo, todos sin exclusión eran sucesos ante los que al hombre no le quedaba más remedio que encomendarse al Altísimo y merecer su divina mediación redentora. Para ello no existían más recetas que las rogativas y las manifestaciones religiosas, entre las que ocupaban un lugar primordial “los votos”, dada su capacidad para concitar la clemencia del Todopoderoso según la convicción popular. El voto era – y sigue siendo dado su establecimiento a perpetuidad - un acto de agradecimiento por su benéfica intervención en coyunturas difíciles y especialmente trágicas. De éstas hubo muchas en los pasados siglos, dadas las calamidades naturales y los escasos medios de los que se disponían para superar las contingencias de las penosas condiciones de vida.

Pero las rogativas no siempre se dirigían directamente al Sumo Hacedor, en múltiples ocasiones se utilizaba al mediador más valioso de que se disponía, que no es otro que el Patrón de la ciudad que sufría tales calamidades.

La devoción y culto a San Amador existe en Martos desde antiguo, teniendo su punto de partida justamente en el Medievo. Y Martos no fue ajena a las catástrofes naturales antes descritas. Por tanto, la tradición del “Voto de San Amador”, tal vez sea más correcto “Voto a San Amador”, podríamos situarla históricamente en esta época, pero dejando constancia de que éste dato no está demostrado.

Posteriormente esta tradición se desvirtuó, fundamentalmente en el siglo pasado, y el pueblo “poco informado” y poco interesado en estarlo, afirmaba alegremente que “San Amador subía al Ayuntamiento a votar”, como si se tratara de un elector en época de elecciones. Hace varios años que la costumbre ha vuelto a cambiar.

Actualmente no sube San Amador al Ayuntamiento, sino que el Alcalde o Alcaldesa y la Corporación son los que bajan al templo el día 30 de abril para rendir pleitesía al Santo y agradecerle los muchos favores de él recibidos. Aunque haciendo honor a la verdad, la razón del cambio no ha obedecido al interés en recuperar el origen real de esta tradición, sino más bien a la cada vez menor presencia de devotos en dicho acto.

### **El Platico**

**T**radición del “Refresco tras la fiesta de San Amador”. Conforme a los Estatutos de la Cofradía es obligatorio la celebración de al menos una Asamblea General Ordinaria de Hermanos al año. Esta Asamblea desde tiempo pasado se viene realizando el día del Patrón. Asimismo es costumbre sana que tras el trabajo bien hecho se despejen las mentes con la ingesta de una buena copa de vino. Así, celebrada la Fiesta Religiosa, casi siempre con éxito en cuanto a su preparación y asistencia de fieles, parece lógico que se festeje tal acontecimiento comiendo y bebiendo, máxime cuando la procesión de la tarde está igualmente organizada. Se aprovecha así la ocasión y se hacen coincidir Asamblea y Copa de Vino o “Refresco”, asegurándose la asistencia de hermanos suficientes para que exista el quórum legalmente establecido, más bien atraídos por el aspecto lúdico-culinario que por el cumplimiento estatutario.

Y una leyenda:

### **La parra y el sacerdocio**

**D**esde temprana edad Amador de Tucci sueña con ser sacerdote al servicio de Dios y de su Iglesia. Pero la situación político-religiosa no era la más adecuada. En la “piel de toro” dominaba el musulmán, Alá era su dios y el islamismo su religión. Ser cristiano era peligrosamente asumible y acceder al sacerdocio significaba hacer ostentación de tal condición. Por esta razón el padre de nuestro paisano se negaba en rotundo a que su hijo “cogiese los hábitos”, demasiado arriesgado. Pero la fe de Amador es grande. Lloro, grita, suplica, implora, besa las manos de su padre y con dulzura infinita le pide que acceda a sus más sagrados deseos, ser un humilde servidor del Eterno Bienhechor. El miedo continúa venciendo a la fe y la respuesta paterna sigue siendo no. La insistencia de Amador es tal que se hace insoportable. Ante tal situación, y con la certeza de que de esta manera haría desistir al hijo de sus propósitos, el padre propone “un juego” o “una apuesta” a éste. A la entrada de la vivienda familiar existía una parra que en su día ofreció fructíferas cosechas, pero que hacía tiempo que estaba seca, inutilizada, según los más entendidos agricultores, inservible de por vida para que volviera a nacer ni tan siquiera una sola uva.

- Si tu fe hace que esta parra dé frutos nuevamente, tu Dios habrá ganado la batalla y accederé a tus deseos, hijo mío.

- Sea así padre. Amador aceptaba el reto de su padre. La fe que manaba su corazón no tenía límites y el amor por el Padre Eterno le inspiraba las más bellas oraciones y súplicas. Rezaba día y noche. Cada mañana visitaba la parra con la esperanza de encontrar un brote de vida, un brote de fe, un brote de amor. Pero todo seguía igual. Lejos de desanimarse sus peticiones se incrementaban, y cantaba y reía y rezaba... y cada mañana lloraba. Y volvía a insistir, una y otra vez.

Llegado el tiempo de la cosecha, el padre terrenal se frota las manos pues el tiempo de la apuesta se acaba y la parra sigue muerta. Una mañana, dispuesto a dar por zanjada la cuestión, invita a Amador a visitar la parra junto a él, y si no ha florecido, todo habrá terminado. Cuando llegan a la altura del árbol del vino, la cara del padre de Amador se torna gris y oscura, a la vez que perpleja, vivo reflejo de la derrota. La luz del sol ilumina una renovada parra, florecida, con esos brotes de vida, fe y amor que el tucitano tanto anhelaba encontrar, colgando del centro de la misma un esplendoroso racimo de uvas. Los ojos de Amador brillan humedecidos por lágrimas de ilusión, cae a tierra y de rodillas entona un cántico de alabanza. El milagro se ha producido.

No pasa una semana cuando padre e hijo abandonan la ciudad de la Peña con destino a tierras cordobesas, donde Amador se preparará para hacer realidad su sueño.

*Cofradía de San Amador*



Gloria



# Cofradía de María Santísima de la Victoria

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Presidenta:**

Dolores Bermúdez Linares

**Hermanos Mayores:**

Placi Lara Castro y Ángel Pulido Lara

**Calendario de Cultos:****Mes de Mayo**

- Días 27, 28 y 29: Triduo en honor a M<sup>ª</sup> Stma. de la Victoria en la Ermita de San Bartolomé
- Día 30: Procesión Oficial y ofrenda floral.
- Día 31: Romería y ofrenda floral.

**Mes de Junio:**

- Día 1: Misa Romera, celebración de la Eucarística a las 12.00h en la plazoleta de la Ermita de La Peña.
- Del 2 al 7: Rezo del Santo Rosario y celebración de la Eucaristía en la Ermita de La Peña.
- Día 7: Finalizada la Eucaristía, cambio de Hermanos Mayores para el Año 2015.
- Días 8 al 13: Rezo del Santo Rosario en la Ermita de la Peña
- Día 14 sábado: Bajada en procesión de la Imagen desde la Ermita de La Peña hasta San Bartolomé.

## Arduo camino, dulce caminar

¿Cómo podríamos resumir las vivencias, el trabajo, los avatares propios, las alegrías y un largo etcétera de experiencias en sólo tres días de primavera?

Pues no son sólo tres días en la vida de un romero... ¡Último fin de semana de mayo, ahí empieza o termina todo un año lleno de sentimientos marianos que se vuelven ansiados para todos!

Viernes de procesión, sábado de romería... ¡Suenan cohetes en el cielo, la Virgen ya va a salir...!

Empezamos a vivir cuando se acerca el camino, adornando las carretas, preparando los avíos, con las mismas ilusiones que de siempre hemos tenido. Empezamos a sentir esos buenos sentimientos que hasta el aire de la Peña muy distinto nos parece y hasta nos vuelve una Fe que se pierde tantas veces... Empezamos a soñar que pronto estaremos contigo, recordando los momentos que se pasan con amigos, ya sólo huele a retama y a romero florecido.

Serena y clara mañana, sábado hermoso de mayo, despiertan los romeros con alegría, por ver tu cara, Victoria, dándote los buenos días, deseando volver a sentir por los caminos aromas de primavera que nos esperan contigo. Queremos compartir las vivencias con romeros, gritar vivas y echar al vuelo el sombrero por los que están contigo en el cielo, queremos salir por la mañana, subirnos en la carreta que nos lleva hasta tus plantas. Ya suenan las sevillanas que llevan los sentimientos de aquel que viene a encontrarte con la brisa mañanera y aguardiente en las gargantas ¡Que ya queremos llevarte! ¡Que ya queremos cantarte, morena, Virgen Victoria!

Y tras el arduo camino, llegamos hasta tu Ermita ¡Qué bella suena la Salve! Con la guitarra en silencio, los marteños te pedimos ¡sonríenos, Madre Nuestra, que el camino ya está hecho! Dulce color el que tiene tu mirar postrada en el camarín, bello rostro ven nuestras miradas cuando un romero se "arranca" cantando por sevillanas. Aquí descansas, Victoria, de un caminar peregrino, pero no estás sola ¡no temas! que muchos son los romeros que quieren venir a verte, que quieren estar contigo.

Tras la noche larga del sábado de romería llega la alegre mañana con las campanas al vuelo ¡Despiértate peregrino que ya suenan las campanas! ¡Despiértate peregrino que te espera la Señora para rezarle con fe! pues son las doce del día y comienza en la explanada la solemne Eucaristía.



Antonio Camacho Aquila



Francisco Javier Marías Torres

Muchos serán los que piensan ¡Ya acabó la romería! Pero la Peña es la reina porque allí la Reina habita ¡No te aflijas peregrino! Que la romería no acaba, que sólo acabó el camino, que está la Virgen en casa esperando peregrinos, que le quedan quince días de rezos, cantos, hermandad y amigos, que aquí no acaba la historia, empieza un nuevo camino...

Tras viernes de procesión, sábado de romería y domingo de Eucaristía, la Reina de la Peña espera en su camarín a que miles de marteños la vengán a visitar. Ella es la Madre a la que todos sus hijos acudimos para contarle penas y alegrías y pedirle por lo menos que podamos acompañarla una nueva romería y tras hermosas plegarias, comienza día tras día la Eucaristía de la Ermita que tras el Rosario a la Virgen es costumbre celebrar pasada la romería. Rosario y Eucaristía durante la primera semana y el Rosario y otros rezos durante la segunda. Y tras orar junto a Ella, el paraje de la Peña se hace hermoso atardeciendo y los romeros se quedan para compartir momentos con peregrinos y amigos ¡Qué agusto se está en la Peña! ¡Buena cena con amigos! Vuelven a sentirse cantes y rezos a la Señora porque los que allí la guardan no quieren dejarla sola, la noche es corta con Ella, pues entre salves y cantos se respira la alegría. La ermita ya hay que cerrarla ¡Gracias Madre a ti te damos por concedernos el día!

Al pasar una semana de estar la Virgen en su Ermita, se respiran por la Peña nuevos aires y alegrías, pues alguien tendrá la dicha de recibir en su casa a María Santísima de la Victoria. Llegan nuevos Hermanos Mayores que cargados de ilusión te reciben con orgullo para alabarte con fuerza durante un año, su año. Bajarán contigo hasta tu Ermita de San Bartolomé, portando los cetros que los acreditan acompañados de marteños, quizás los mismos que hace quince días hicieron el camino de ida y ahora lo hacen de vuelta.

¡Abrid las puertas que la Virgen ha llegado! En San Bartolomé Ella espera a que cada dieciocho de mes sus romeros la acompañen en la Eucaristía o cualquier tarde que sea, pues Ella allí está esperando a recibir a sus hijos, a oír alegrías y penas, esperando con orgullo a que Martos se despierte con aires de Romería y Ella sentirse romera.

Ya terminó mayo y un nuevo año de ansiedades por los adentros nos espera. Hay que seguir trabajando desde una hermandad que ve un duro camino por delante pero que acaba con un dulce caminar. Fuerte será la penitencia pero enorme la recompensa. Gracias Señora, Virgen Victoria y Madre Nuestra.

*Cofradía M<sup>a</sup> Stma. de la Victoria*



Gloria



## Cofradía de Santa Marta

Residencia canónica: Real Parroquia de Santa Marta



**Presidente:**  
Martín García Padilla

**Día, hora y lugar de salida:**  
El 29 de julio a las 21.00 horas de la Real Parroquia de Santa Marta.

**Itinerario del Desfile Procesional**  
Plaza de la Constitución, Real de San Fernando, San José, Dolores Torres, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y Plaza de la Constitución.

## Orígenes de la devoción marteña a Santa Marta

La advocación y devoción a Santa Marta, como Patrona de Martos, nace según nos cuenta el historiador Diego de Villalta en su libro *Historias y Antigüedades de la Peña de Martos*, en tiempos del rey Fernando III el Santo:

*Que en aquellos tiempos la Villa de Martos tenía muy poca población y todas aquellas tierras y comarcas estaban mal pobladas e inhabitables a causa de las continuas guerras que los cristianos tenían siempre con los moros de esta provincia; y por esto los campos no se cultivaban ni labraban yermos y despoblados, así habían crecido tanto las espesuras y setos de las sierras y montañas de esta tierra, que en ellas se criaban diverso genero de animales y serpientes, de las cuales eran infectados y perseguidos los pobladores de la Peña de Martos, que muchas veces estuvieron a punto y con determinación de dejar y desamparar la tierra e irse a buscar donde de nuevo y con seguridad pudiesen hacer una nueva población; y estando así en esta voluntad les fue revelado que para el remedio de tanto mal y daño tomasen por abogada y defensora contra las serpientes a la Virgen Santa Marta, como siempre lo fue de aquel y grande señalado milagro que hizo en Francia, donde apartó desde Jerusalén al puerto de Marsella y a la provincia de Narbona, y allí sacó del Rio Ródano y amanso con agua bendita para que fuese muerto aquel desmesurado Dragón que tanto espanto y temor causaba en aquella provincia, el cual de medio abajo tenía semejanza a pescado y en lo demás era animal terrestre, como todo se lee en los cantorales y brevarios antiguos que trata de la vida de la Santa Virgen y así fue luego por patrona y abogada por el Santo Rey y le fue hecho y edificado un solemne templo al pie de la misma peña, sobre aquellas bóvedas y agramansas antiguas que quedaron del antiguo templo de Hércules. Donde está la Imagen de la Santa con el hisopo en la mano y una serpiente en los pies, con un acetre de agua bendita como rociando de agua y con ella destruyendo y desterrando las serpientes de la Peña y tierras de Martos, y con este fue remediada y aplacada por entonces aquella plaga, y porque algunos no pongan en duda ser esta así verdad, ahora en nuestros tiempos han sido vistas y se crían en huecos y cavernas de esta Peña y en las sierras de esta comarca culebras de grandeza increíble, y por esta causa es venerada y honrada la Virgen Santa Marta y es tenuta por abogada y defensora de esta Peña y Villa de Martos, y los moradores de ella guardan su día y lo celebran y lo solemnizan con fiestas y regocijos particulares más que en ningún pueblo de la provincia de España, y la mayor parte de las mujeres naturales de este lugar tienen el nombre propio de la Santa Virgen y creo que no haya casa donde no hay una mujer llamada Marta, tanta es la devoción antigua y piadosa que todos tenemos a esta Bienaventurada Virgen Santa Marta, hospedadera y regalo de Jesucristo Nuestro Señor. Y esto se entiende en canto al origen y causa del escudo y armas que la Peña y Villa de Martos, tiene.*



Antonio Carmacho Águila



Antonio Carmacho Águila

Esto es lo que dice este historiador de nuestra Santa y de cómo fue hecha Patrona de esta ciudad y fundada su Cofradía. De ahí viene el privilegio de Real Cofradía, ya que fue fundada por el Santo Rey.

Nos cuenta nuestro hermano cofrade Don Antonio Pulido de la Rosa, gran colaborador e investigador de la historia de Santa Marta en un artículo publicado en el boletín de la Cofradía en el año 2.002, lo siguiente:

*Santa Marta, mujer hebrea contemporánea de Cristo, hermana mayor de María y Lázaro de Betania, ciudad enclavada en el camino de Jericó a Jerusalén, ruta obligada de todas las caravanas que se dirigían a Jerusalén.*

*En casa de Marta es donde Jesús descansaba cuando se encontraba por el territorio predicando el Evangelio. El Señor era amigo íntimo de estas dos mujeres junto a su hermano Lázaro, al que resucitó después de varios días muerto, a ruego de su hermana Marta, y por el amor que Jesús profesaba a estos tres hermanos.*

*También se supone que estuvo presente en el banquete dado a Jesús en Betania, donde María derramó en los pies de Cristo sus esencias y bálsamos.*

*El evangelio presenta a Santa Marta como persona de gran actividad, siendo la que se dedicaba a los quehaceres propios de la casa, y la que atendía a Jesús cuando éste se hospedaba en su hogar y compartía con ellos el descanso. Más tarde, a la muerte de Cristo, fue la que, según cuenta una antigua leyenda, vino a Francia a evangelizar, donde realizó varios milagros.*

*Santa Marta es Patrona de Martos al ser nombrada por el Rey Don Fernando III el Santo, que nombraba como tal el santo del día en que tomaba la plaza. Así, el rey moro de Baeza, Aben Mohamed, le dio y entregó por concierto, al Rey D. Fernando III los castillos y fortalezas de la Peña de Martos, que eran suyos, los cuales con un poco de población arrimada a la Peña, que los moros habían reedificado, sobre aquellas ruinas que quedaron de la destrucción hecha por los godos y moros africanos, cuando conquistaron España.*

*Dio pues y entregó el rey moro de Baeza, la Peña y fortalezas de Martos con mucho dolor de su corazón, al rey D. Fernando, porque éste se las pidió, y como tributario y vasallo suyo, no se las pudo negar, y de esta manera, vino la Peña de Martos, a poder de los cristianos, el día veintinueve de julio del año de mil doscientos diecinueve, Festividad de Santa Marta.*

*Desde tiempos antiquísimos, la ciudad se sentía muy unida a Santa Marta, al menos desde el siglo XVI, que incorpora a los cuarteles de su escudo, el aceite y el dragón, gloriándose de su dependencia respecto a la Santa, a la par de manifestar el Señorío de la Orden de Calatrava, con la inclusión de su distintivo y la fortaleza y antigüedad de su castillo.*

*Por todo ello se deduce que, para acrecentar el favor popular y devoción por Santa Marta, los Caballeros y demás miembros de la hidalguía marteña no dudaron en recabar el nombramiento oficial del patronazgo de Santa Marta, así como la declaración de fiesta oficial civil y religiosa del día de su festividad.*

Cofradía





# Cofradía de María Santísima de la Cabeza

Residencia canónica: Monasterio de la Santísima Trinidad



**Presidente:**

José Gómez Luque

**Hermano Mayor:**

Juan Luis Cortés Rosa

**Día, hora y lugar de salida:**

Segundo domingo de septiembre, a las 10:00 horas. Monasterio de la Santísima Trinidad

**Itinerario del Desfile Procesional:**

Real de San Fernando, Plaza de la Constitución, La Fuente, Huertas, Fuente del Baño, San Francisco, Plaza de la Fuente Nueva, Campiña, Plaza del Llanete, Real de San Fernando y a su templo.

**Q**ueridos hermanos/as, cofrades y devotos del pueblo de Martos.

Este año vamos a comentar otro de los actos más significativos de esta Real Cofradía, como es el tradicional **recorrido de banderas**.

Se empezó a realizar en el año 1743, durante los meses de marzo y abril, en fines de semana.

Año tras año, la Junta Directiva sale a la calle en comitiva, encabezada ésta por el singular redoble de tambor, las cuatro banderas, el cetro de la Virgen de la Cabeza acompañado por dos cetros y miembros de la Directiva. Así se recorren las calles de anejos y Martos, visitando casa por casa a todos los hermanos de la Real Cofradía.

Este recorrido tiene como finalidad el acercamiento de nuestra Madre la Virgen de la Cabeza a todos con fé y devoción.

También nos recuerda el compromiso que tenemos con ella, "La Morenita", en su romería, a finales de abril.

Cada año, en cada recorrido de banderas se viven muchos momentos que son muy emotivos. Porque cuando llegamos a casas de las familias que bien por dificultades económicas, de salud u otro tipo de circunstancia, como puede ser, una persona mayor que por su edad no puede subir a visitar a Nuestra Madre al Convento de las RR.MM. Trinitarias; cuando se dan cuenta que suena el tambor y se acerca la Virgen a sus casas, el recibimiento que le dan a la Virgen se encuentra envuelto en lágrimas de fé y esperanza.

Estos momentos son los que hacen que entendamos y valoremos la importancia, fervor y devoción que hay en la Carrasca, Las Casillas, Villarabajo, Monte Lope Álvarez y Martos a la Santísima Virgen de la Cabeza.

Por todo esto, como es transmitir la fé como cofrades; nos hace a los que estamos en esta Real Cofradía y formamos su Junta Directiva, llevar a cabo con mucha alegría este acto tan significativo, como es el recorrido de banderas.

**¡VIVA LA VIRGEN DE LA CABEZA!**



Archivo Cofradía



Archivo Cofradía

*Morenita y pequeñita*

*lo mismo que una aceituna bendita...*



Vicente Núñez



# XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2013



Primer premio en el XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Luces y sombras*  
José Ángel Cuesta Castro



Segundo premio en el XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Trinidad*  
Francisco Javier Martos Torres

# XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos - Año 2013



Tercer premio del XII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos  
*Sorpresa*  
Antonio Expósito Damas

# XIII Concurso de Fotografía Cofrade de Martos

El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, a través de la revista NAZARENO, con el patrocinio del Excmo. Ayuntamiento de Martos, convoca el Concurso de Fotografía Pasionista marteña, con arreglo a las siguientes bases:

1. Podrán participar todos los fotógrafos, aficionados o profesionales, que lo deseen.
2. Se establecen los siguientes premios, indivisibles:
  - 1<sup>er</sup> premio: 120 euros y diploma.
  - 2<sup>o</sup> premio 90 euros y diploma.
  - 3<sup>er</sup> premio 60 euros y diploma.

Las fotografías deberán versar, obligatoriamente, sobre el tema "Hermandades y Cofradías de Pasión marteñas". Se trata de reflejar fotográficamente aquellos elementos de la vida de las Hermandades o del patrimonio cofrade marteño que, a juicio del autor, constituyan una aportación por su notoria singularidad y belleza.

3. Las fotografías presentadas al Concurso serán en blanco y negro o en color, admitiéndose virajes y otras modalidades. Deberán ser originales, inéditas y no premiadas en otros concursos. No serán aceptadas fotografías tomadas de la televisión, revistas u otras publicaciones.
4. Cada concursante podrá presentar cinco fotografías como máximo. El tamaño de las fotografías será de 20 x 30 centímetros. Las fotografías deberán ir sin enmarcar ni proteger, en un sobre para cada una.
5. Un mismo autor no podrá obtener más de un premio.
6. Los concursantes presentarán la obra bajo lema o seudónimo, que deberá figurar al dorso de cada fotografía, así como el título de la misma. En todas las obras se indicará la verticalidad de la imagen fotográfica.
7. Cada fotografía vendrá acompañada de un sobre cerrado, en cuyo exterior figure el lema y título de la obra, y en el interior la identificación real del autor: nombre, dirección, código postal, localidad, número de teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada, fecha de realización de la fotografía y declaración firmada del autor en la que haga constar que la obra es original e inédita. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor, a la vez que una copia de cada fotografía cuyas dimensiones han de ser 10 x 15 centímetros, para la posible edición en el próximo número de la revista NAZARENO, pasando esta copia al archivo de la revista.
8. Las obras serán admitidas desde el día 12 de mayo de 2014, y la recepción quedará definitivamente

cerrada a las 13:00 horas del día 23 de mayo de 2014. Se considerarán recibidos dentro del plazo los trabajos que enviados por correo ostenten en el matasellos postal una fecha comprendida dentro del plazo señalado. Si llegasen por agencia de transportes, se tendrá en cuenta la fecha del albarán de envío.

9. Las obras serán entregadas personalmente, mediante mandatario o por agencia de transporte, debidamente embaladas y a porte pagado, en la Casa Municipal de Cultura, sita en la Avda. Europa, nº 31, 23600 Martos (Jaén), todos los días laborales de 9 a 14 horas.
10. El fallo del Concurso será hecho público el día 6 de junio de 2014, en los medios de comunicación locales, dándose a conocer en ese momento la composición del jurado.
11. La revista NAZARENO se inhiere de toda responsabilidad por desperfectos o extravíos de las fotografías que concurren al Concurso, así como de los daños que puedan sufrir durante el tiempo que estén bajo su custodia y de los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar donde fueron entregadas. Los autores de las obras serán los encargados de retirarlas de la forma que estimen oportuna, en la Casa Municipal de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos. Transcurrido el plazo de 30 días, la revista NAZARENO no se responsabilizará del destino de las obras no retiradas.
13. Las fotografías galardonadas pasarán a ser propiedad de la revista NAZARENO, formando parte de su patrimonio y reservándose todos los derechos sobre las mismas, incluidos los de reproducción, edición y exhibición.
14. El jurado será designado por el Consejo de Redacción de la revista NAZARENO, reservándose el mismo la posibilidad de declarar desierto algún premio del Concurso.
15. La decisión del jurado calificador será inapelable.
16. La revista NAZARENO se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del Concurso.
17. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los autores, la conformidad absoluta con las presentes Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

FOTO: Archivo RR. Calasancias

## Beata Victoria Valverde, religiosa calasancia



Comienzo este artículo haciendo referencia a un párrafo del Mensaje, con motivo de la Beatificación del Año de la Fe, de la Conferencia Episcopal Española, de fecha 19 de abril de 2013:

*Os anunciamos con gran alegría que, Dios mediante, el domingo día 13 de octubre de 2013, se celebrará en Tarragona la beatificación de unos quinientos hermanos nuestros en la fe que dieron su vida por amor a Jesucristo, en diversos lugares de España, durante la persecución religiosa de los años treinta del siglo XX. Fueron muchos miles los que por entonces ofrecieron ese testimonio supremo de fidelidad. La Iglesia reconoce ahora solemnemente a este nuevo grupo como mártires de Cristo.*

#### **Perfil humano de la Beata Victoria Valverde**

M. Victoria Valverde es una religiosa calasancio que murió en 1937, víctima de dicha persecución religiosa en España. Su nombre era Francisca Inés de la Antigua Valverde González. Nació en Vicálvaro (Madrid), el 20 de abril de 1888. Al quedar huérfana estuvo acogida en el Orfanato de Alcalá de Henares que dirigían las Hijas de la Caridad.

Al sentirse llamada a la vida religiosa, un sacerdote escolapio, que la dirigía espiritualmente, la puso en contacto con la Congregación de Hijas de la Divina Pastora, fundada por el Beato Faustino Míguez, sacerdote escolapio. Y en 1910, cuando tiene 22 años, ingresa en el noviciado en Sanlúcar de Barrameda. Al emitir sus votos cambia su nombre por el de Victoria.

Se dedica a la noble misión de la educación, como la define el Beato Faustino Míguez, en los distintos colegios a los que es destinada: Mónovar (Alicante),

Monforte de Lemos (Lugo), Martos y Sanlúcar de Barrameda, ciudad en la que permaneció desde 1924 a 1931. En este año regresa de nuevo a Martos, y es nombrada Superiora de la Comunidad. Permanece aquí hasta el momento de su muerte.

Las personas que la conocieron nos la describen como una “mujer menuda, de carita redonda, agraciada, con ojos grandes; parecía una persona débil, pero era fuerte de carácter y, a la vez, amable y cercana con las niñas y sus familias”.

M. Victoria fue una mujer feliz y realizada, en el pleno sentido de la palabra; pero no lo fue desde los parámetros de felicidad y realización de nuestra sociedad, según los cuales es más grande y más importante quien más títulos posee, quien es más conocido y reconocido; en definitiva quien más tiene, quién más deslumbra.

Asomarse a la vida de M. Victoria es descubrir a una mujer humilde, sencilla, débil pero valiente en Dios, profundamente arraigada en Dios, como esos árboles que por sus profundas raíces, aguantan los más fuertes vendavales. Una mujer que muere defendiendo lo que vive como el mayor tesoro recibido, el don de la fe.

Ella descubrió que el mejor camino de realización personal es el de la entrega de la vida a la causa del Señor Jesús, a la causa de los demás, según la lógica del Evangelio, que es la de la entrega y la renuncia de sí mismo.

#### **M. Victoria Valverde, una mujer al cuidado de la vida**

M. Victoria, como fiel Hija de la Divina Pastora, fue una mujer que dedicó lo mejor de sí misma al cuidado

FOTO: Archivo RR. Calasancias  
M. Victoria en la gruta, a los pies de la Virgen,  
en el Colegio "Divina Pastora de Martos

FOTO: Archivo RR. Calasancias  
M. Victoria, la primera a la izquierda, con un grupo de religiosas  
y alumnas

de la vida, de la propia y de la de las demás. Supo ser feliz permaneciendo sencillamente al cuidado de los otros: de sus alumnas y de las religiosas que tenía encomendadas, como Superiora de la Comunidad.

Fue una persona con un gran amor por la educación y con alma de educadora. Aprendió el arte de armonizar la bondad con la exigencia en el cuidado y educación de las alumnas, a las que acompañó en su camino de crecimiento humano-cristiano para que fueran personas felices que contribuyan a una sociedad mejor.

Fue una mujer que se sintió tremendamente cuidada por Dios, y por eso repite con frecuencia: *"No se preocupen por mí, el Señor me está preparando y pienso que me va a costar mucho, pero confiando en Él, creo que me concederá servirlo hasta el fin de mi vida"*.

M. Victoria, Superiora de la Comunidad de Martos, sabe que el verdadero poder es el del "Buen Pastor" que ofrece la vida por aquellos que le son confiados (cf. Jn 10,11-18). Ella, en su sencillez, hace de su autoridad como Superiora, servicio y mediación de ayuda para sus hermanas. Sin pretenderlo nos enseña a vivir el servicio de la autoridad, ejercitado en la mansedumbre, la humildad y el amor que conduce hasta el don de sí mismo.

Ante el peligro que corren, ella y las religiosas, por la situación que se vive en Martos, realizó varias gestiones para conseguir que pudieran salir y reunirse con sus familiares, pero no le fue posible. Ella las tranquiliza, en las escasas y disimuladas visitas que les puede rea-

lizar para no comprometerles, ya que al ser expulsadas del convento, alrededor del día 21 de julio de 1936, se refugiaron en casas de familias allegadas al colegio. Y les encargaba reiteradamente que dijesen *que ellas no saben nada, que culpasen de todo a la Superiora*.

Por eso, cuando el día 12 de enero de 1937, por la tarde, se presentan en la casa donde está dos hombres y le dicen, *"que se venga con nosotros que el Sr. Alcalde la necesita para hacerle unas preguntas"*, y a continuación le preguntan dónde estaban las otras religiosas, ella contesta: *Mis hijas no han hecho nada, yo soy responsable de todas y la que debe sufrir todo lo que a ellas les quieren hacer*.

#### El final de su vida

M. Victoria es una mujer débil a la que Dios le infunde valor en medio de la gravedad de los acontecimientos en los que se encuentra inmersa. Vence la fragilidad y el temor, y toma sobre sí la defensa de sus religiosas, diciendo que *"si alguna responsabilidad hay que pagar, ella es la Superiora, y por tanto la que debe responder"*.

El día 11 de enero de 1937 se entera que se ha dado la orden de "recoger a todas las religiosas para matarlas, empezando en primer lugar a las superioras de las distintas Comunidades". A ella, una persona conocida le ofrece un salvoconducto para que pueda huir. Y su respuesta es siempre la misma: *mientras haya una religiosa en Martos, yo no me marcho*. El día 12 de enero, se levantó persuadida de que era el último día de su vida:



*tengo el presentimiento triste, no sé por qué me figuro que de hoy no pasa, que me van a apresar y no quiero quedarme sin ver a mis hijas (las religiosas) por última vez.*

Hacia las once de la mañana salió sola a despedirse de las hermanas. No quiso que le acompañase nadie, pues decía: *si me pasa algo que sea a mí sola.* Dirigió sus pasos a la casa donde se encontraba una religiosa, M. Salesa Baña. Y ya no se despidió de las otras religiosas, por no comprometerlas o por no encontrarse con fuerzas para ello. La tarde la pasó dedicada a la oración.

Y efectivamente, ese mismo día, a las ocho de la tarde, fueron a buscarla a la casa donde estaba refugiada y la llevaron a la cárcel, en la Plaza del Ayuntamiento. El testimonio de Sor Teresa, una religiosa trinitaria que posteriormente fue liberada, nos permite conocer las últimas palabras de M. Victoria: *yo no lloro por estar aquí o por la muerte; lloro porque no sé lo que me espera en manos de ellos, los atropellos que quieran cometer en nuestras personas.* Este mismo testimonio nos describe sus sentimientos más profundos en esos momentos:

*“Amenizamos aquellas horas monótonas con conversaciones del cielo y de la dicha que recibirá el alma al encontrarse por primera vez con la grandeza que la beatísima Trinidad tiene destinada para las almas que le han sido fieles. Rezamos el Santo Rosario y pedimos a nuestra dulce Madre que nos diese valor para confesar con entereza el Santo Nombre de Dios*

*hasta el último suspiro. Las palabras de Jesús en el Evangelio no fallaron: pedimos al Padre en nombre de Jesús y fuimos oídas. Nos revistió de gran valor y fortaleza y esperábamos con gran placer el golpe mortal de nuestra amiga muerte, ya que por medio de ella, se nos abrían las puertas del cielo”.*

En esa noche, entre las diez y las doce horas, fueron conducidas al cementerio de las Casillas, en dos camiones, y fusiladas unas cincuenta personas; algunas de ellas se encontraban en la cárcel de San Miguel y otras en el hospital. Al cementerio de Las Casillas son llevadas también las tres religiosas, -M. Victoria de Jesús, Valverde González, Superiora de las Hijas de la Divina Pastora, Sor Encarnación Espejo Martos, monja trinitaria, M. Isabel Aranda Sánchez, Abadesa de las Monjas Clarisas-, y después de las ejecuciones anteriores, hacia la una de la mañana fueron martirizadas.

M. Victoria, como mártir, al igual que los demás mártires testigos del Evangelio de Jesús, es un claro testimonio rendido a Jesucristo no con palabras, sino con los hechos, y acepta sufrir y morir por su causa. Esta es su palabra hoy para cada uno de nosotros: una invitación a rendirnos a Jesucristo y a dar razón de Él en la realidad que a cada uno nos toca vivir, desde nuestra identidad de hombres y mujeres creyentes.

M. Victoria Valverde fue beatificada en Tarragona el día 13 de octubre del pasado año.



FOTO: Antonio Camacho Águila  
Monumento al Beato Manuel Aranda, Monte Lope Álvarez

# Pasión y gloria del beato Manuel Aranda Espejo

**Antonio Aranda Calvo**  
*Canónigo de la S.I. Catedral de Jaén*



**M**anuel Aranda, nacido en el término municipal de Martos, en el anejo de Monte Lope Álvarez, fue un muchacho que quiso ser cura; enamorado de Jesús, Hijo de Dios, y de la Virgen María, su Madre; coherente con sus convicciones cristianas y fiel a su vocación, prefirió a Dios frente a su propia vida, así vivió la pasión que Jesús prometiera a sus seguidores y alcanzó la gloria que aureola la cruz.

En la primavera de 1916 vino al mundo Manuel, un 22 de marzo. A los 15 años ingresó en el Seminario de Baeza (1931) y dos años después en Jaén; el 8 de agosto de 1936 entró en la patria celestial, pues el Padre Dios lo acogió con sus brazos grandes y manos amorosas, al haber derramado su sangre por Cristo con la gracia del Espíritu, con libre y valiente decisión. El gran empeño de Manuel fue ser sacerdote de Cristo, trató de conocerle, amarle y seguirle, así como darlo a conocer con admirable fuerza apostólica; encontró en la Virgen María el mejor ejemplo para llevar a cabo su propósito, y así vivió su propia pasión y gloria.

Nuestras imágenes de Pasión muestran el ejemplo de Jesús y María; *Nazareno* lo enaltece y nos lo hace llegar cada año; el Evangelio recuerda las palabras del Señor: *“Sí, os lo aseguro, si el grano de trigo cae en tierra y no muere, queda infecundo; en cambio, si muere, da fruto abundante”*. *“No hay amor más grande que dar la vida por los amigos”*. *“Si a mí me han perseguido, lo mismo harán con vosotros”*. *“Quien no carga con su cruz y se viene detrás de mí, no puede ser mi discípulo”*.

Pues bien, la pasión de Manuel comenzó con su entrada en el Seminario. Los primeros años tuvo que soportar no pocas dificultades: del ambiente rural al ciudadano, la disciplina del internado, la diferencia de edad con los compañeros, el esfuerzo en el estudio... y aunque todo esto podría parecer exigencia de la misma decisión

asumida, supuso para él la experiencia de la cruz a la que se abrazó con firme voluntad e insólita esperanza en el Padre Dios. Sin embargo, ya por aquellos años, era mucho más dura la pasión que sufría la Iglesia y que él comenzaba a sentir en su propio ser: la religión, las cosas y costumbres nacidas de ella, las mismas personas que las difundían, religiosos, sacerdotes y laicos cristianos... eran combatidas por leyes y acciones concretas en medio de un ambiente antirreligioso; Manuel padecía con ello, aunque su fe y esperanza en Dios le hacía seguir adelante y prepararse para cuando le tocara más directamente.

Durante las vacaciones, especialmente de verano, Manuel afrontaba la realidad social del momento, él era exponente religioso del lugar, pues en el poblado no había sacerdote ni vida religiosa. Aún siendo solo seminarista, realizaba un verdadero apostolado entre sus convecinos: catequesis, visitas a enfermos, preparación para el Bautismo y al Matrimonio, grupos de jóvenes y aspirantes al Seminario.

Ante las ofensas o blasfemias que se oían por la calle, Manuel corregía y sacaba la cara por su Padre Dios... “no hubiera permitido una ofensa a su padre de la tierra, ¿cómo podría permitirlo para con el Padre del Cielo”? En silencio comenzaba a abrazarse a la cruz, sabedor de que los tiempos se endurecían y que se avecinaba una verdadera persecución.

Efectivamente, la pasión dolorosa le llegó a Manuel en el verano de 1936 cuando, con la “incivil” guerra civil, se intensificó aquella persecución que ya estaba en ciernes. ¡Cuántas veces recordaría las imágenes de Jesús Nazareno, del Cautivo, de la Dolorosa, contempladas en los templos de Santa Marta, la Villa, San Amador o Trinitarias! Manuel fue hecho prisionero en la Capilla del anejo, dedicada a cárcel; a él, precisamente, le mandan pisotear los cuadros del Vía Crucis, a lo cual se niega; le maltratan

de palabra ante los demás presos, a ocultas recibe algunos empujones o culatazos, aunque lo oculta para no hacer sufrir a los suyos. Pretenden que blasfeme... ¡nunca ofenderá a su Dios! Se le amenaza de muerte y hasta tratan de echarlo en un aljibe... hace trabajos forzosos. El día 8 de agosto, hacia las 9 de la mañana, comienza su camino hacia el calvario: barre los patios, recoge la basura de las matanzas de animales y en un carrillo se dispone, así se le ordena, a transportarlo por la carretera de Martos hasta "la Patrocinia": la carretera empedrada, el calor del día, la presión para que blasfemara y algunos varetazos fue la vía dolorosa que le preparó a su muerte por Cristo; esta sucedió a la mitad del día: "no ofenderé a Dios, jamás", "pues te matamos", "venga de ahí. Perdón y misericordia". Tendido bajo el verde olivo, envuelto en su sangre roja, el alma blanca de Manuel llegó al cielo.

Pero a la Pasión sigue la Gloria, también lo había anunciado Jesús "al tercer día resucitaré", y Manuel gozó de ella. Desde el comienzo se le consideró, entre la familia y conocidos, como un verdadero mártir de la fe. Reanudada la vida en los Seminarios, los compañeros valoran su ejemplo; en 1940 se escribe en la Revista *Sígueme*, un artículo sobre Manuel y su testimonio; en el Seminario de Jaén se trata de promover su beatificación ya desde 1946; por los años 60 se promueven diversas tentativas en el mismo sentido entre sacerdotes compañeros suyos.

En el jardín del nuevo templo de Monte Lope Álvarez se erige un monumento en su recuerdo; parece como si la distancia de los hechos hicieran ver con más claridad la gloria de Manuel: "gloria" que él dio a Dios por la fuerza del Espíritu Santo. Se publica la primera biografía *Manuel Testigo de Dios* y con ella se reparten estampas

que difunden su testimonio. Al Centro Vocacional diocesano se le da su nombre. Una nueva biografía: *El desafío de una llamada y el riego de una respuesta* (1995). Nuestro seminarista es conocido en todos los Seminarios de España. Desde la "pasión en el olivar", su gloria va creciendo sin saber cómo, a no ser que se le atribuya a que Dios glorifica a quienes dan la cara por Él.

Un 24 de octubre de 1994 se abre en la Diócesis el Proceso de canonización "Mons. Basulto, Obispo de Jaén y V Compañeros Mártires"; el Seminarista Manuel Aranda Espejo va incluido, junto a tres sacerdotes y un joven de A. C. Diecinueve años hasta llevar a Manuel a los Altares, ahora Beato Manuel Aranda, joven seminarista ejemplo de fidelidad a Dios; durante ese largo recorrido se puede comprobar cómo Dios estaba empeñado en que saliera adelante la Causa y lo ha conseguido, ¡faltaría más! Clausura del Proceso y aprobación del mismo (1998), "Positio" (2000), Congreso de Teólogos (2010), Congregación de Obispos y Cardenales (enero de 2013), Decreto sobre Martirio de la Congregación para la Causa de los Santos con la aprobación del Papa Francisco (27-3-2013), Carta Apostólica del Papa Francisco declarándolo Beato (4-10-2013), Proclamación solemne en Tarragona por el Cardenal Angelo Amato en nombre del Papa Francisco el 13-10-2013. Gracias sean dadas a Dios. Manuel Aranda vivió su pasión por Cristo y Cristo lo ha llevado a su Gloria, certificándolo así la Santa Iglesia.

Martos tiene en San Amador, joven sacerdote, a su patrón; ahora en Manuel, joven que deseaba ser sacerdote, encuentra un nuevo protector que intercederá por el bien de todos: paz y prosperidad, perdón y concordia; alegría, gozo y fe: esa vida en plenitud a la que aspiramos.





FOTO: Archivo autor

# La Santidad Oculta

Fr. Juan José Rodríguez Mejías, ofm.



*Madre Isabel de San Rafael Aranda Sánchez,  
O.S.C. religiosa del Convento de Santa Cruz  
de Martos (vulgo Sta. Clara)  
martirizada en 1936.*

**D**ecía la Madre Sta. Clara que las hermanas debían permanecer cuanto más ocultas mejor y que cuanto más se escondieran más brillarían sus vidas y obras ante Dios, la Iglesia y el mundo. En alguna ocasión los habitantes de Asís acudieron provistos de agua al Convento de San Damián, donde residían las monjas, porque la santidad de éstas se confundía con una gran luz a modo de incendio.

Algo así pasó en los acontecimientos de 1936 en Martos. Los cristianos y, particularmente, la vida consagrada dio testimonio martirial de su ser cristiano. En el caso de la fraternidad clariana destacamos el aspecto de lo oculto. Son las mismas hermanas las que deciden, después de la guerra, dar carpetazo y olvidar todo lo pasado. Así pues, muy poco conocemos de la vida de nuestra santa oculta, como así se me antoja nombrar.

Isabel Aranda Sánchez nace en Hinojosa del Duque (Córdoba) en 1889 en el seno de una familia cristiana. A los 14 años ingresa en el convento de las Clarisas de Martos. Viste el hábito en 1904 y profesa un año más tarde. Entró para el cargo de cantora pero, como no tenía suficiente voz para tal oficio, temiendo ser despedida por la comunidad y verse privada de la vida religiosa, dijo a la Comunidad: "He venido para entregarme totalmente a Dios; ruego a la Comunidad, por amor de Dios, que me admitan para hermana lega".

Entregada totalmente al Señor desde el principio de su vida religiosa muy pronto se hizo querer por todas las hermanas especialmente las compañeras de trabajo. Enérgica, silenciosa, eficaz, prudente,

dulce, silenciosa, compasiva, ecuánime, trabajadora y llena del Señor. No encontraba dificultad para nada de lo que se le encomendaba. Era consuelo de las hermanas que recurrían a ella en casos de apuro por lo que siempre estaba cargada de trabajo y jamás demostró cansancio o desagrado.

Pronto el Señor la distinguió con la gracia de sus escogidos: la enfermedad, padeciendo durante 9 años dolores de espalda que le impedían totalmente el descanso, pasando las noches sentada, recostada o de pie. A los seis años de la enfermedad se le une dolor de estómago que impedía retener alimento alguno. La enfermedad fue empeorando por momentos pero ella aceptaba con ánimo decidido lo dispuesto por el Señor. Ya cercano el momento de la muerte le aplican las hermanas una reliquia de la Sierva de Dios Madre Teresa Romero y Sor Isabel recupera rápidamente la salud pues los designios de Dios eran bien distintos y era necesario que viviera para cumplir lo que Dios quería de ella.

Pasada la enfermedad y reconociendo la Comunidad las buenas cualidades que poseía para religiosa de coro, decidieron pasarla a éste, efectuando los debidos trámites, según las normas establecidas para estos casos. Se le impuso el velo negro el día 19 de marzo de 1922.

En junio de 1936 fue elegida en Capítulo conventual abadesa. Justo un mes después, el 21 de julio, fueron expulsadas las religiosas de su monasterio (24 religiosas de votos solemnes, 2 de votos simples y 1 novicia). La madre Isabel, acompañada de una religiosa anciana, se oculta en una casa cercana al convento. Desde allí podía hacer un seguimiento de

los miembros de su fraternidad y de la evolución de su convento mientras iba haciéndose la idea de lo que el Señor le iba a pedir. La anciana Madre Josefa, su acompañante, muere víctima de hambre, sed y aislamiento al que se halló sometida.

Madre Isabel fue interrogada en numerosas ocasiones pero no pudieron sacar de ella palabra alguna. La noche del 12 al 13 de Enero de 1937 se personaron en la Casa de Ánimas, donde se hallaba hospedada, y la condujeron a la cárcel reuniéndose con otras señoras piadosas a quienes consoló con estas palabras: "Estén preparadas y dispuestas, pongamos nuestra confianza en el Señor, que Él nos dará la fuerza necesaria en momentos de tanta angustia para lo que quiera de nosotras".

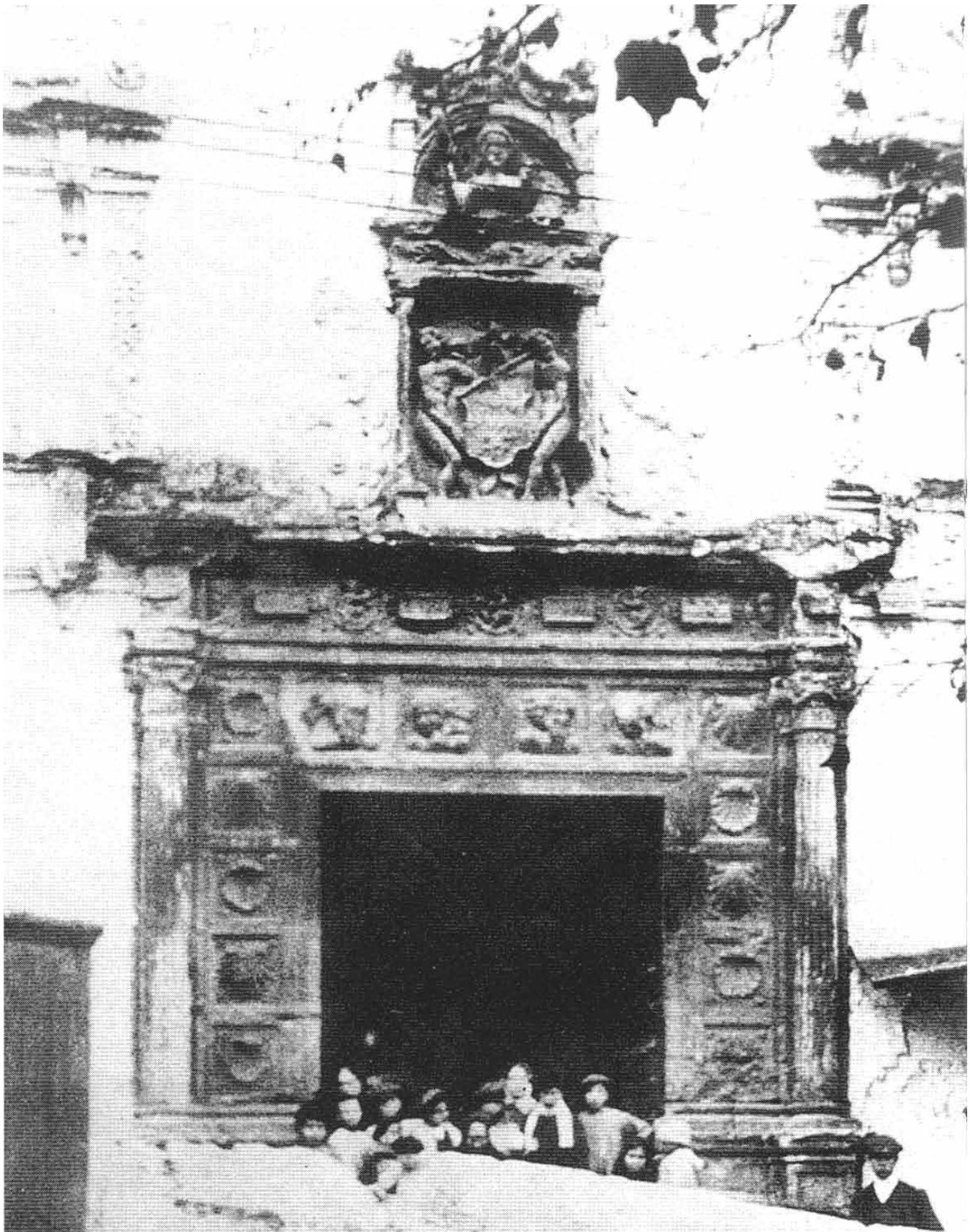


A media noche, sin previo juicio ni sentencia, la sacaron de la cárcel y la condujeron al campo, a un olivar que está en Las Casillas y, allí, sola con los verdugos luchó con heroica valentía por defender su virginidad. La dejaron casi desnuda, la ataron a la cola de una bestia y la arrastraron. Le rompieron una pierna y la golpearon brutalmente a culatazos de escopeta hasta pensar que la habían dejado muerta. Fue arrastrándose como pudo hasta la puerta del cementerio. Allí sus maltratadores la obligaron a blasfemar, a comer estiércol y, viendo crecidas sus energías, repitieron burlas, castigos, ofensas e insultos. Allí fue donde la remataron y, como la sierva de Dios se asió de tal manera a la verja del cementerio que no la podían despegar, decidieron cortarle el miembro y dejarlo allí. "Ahora sí, creo que las monjas son vírgenes" dijeron sus agresores al ver tal testimonio.

En 1939 hacen el levantamiento de los cadáveres martirizados en los años de la guerra, entre ellos sacerdotes, religiosos y seglares. A nuestra santa la reconocieron de seguida por sus medallas, escapulario, el crucifijo de su pecho y, sobre todo, por los signos del martirio: la ropa cortada a girones, el brazo y la pierna varias veces doblegados y, en el pecho, los agujeros de las balas coincidentes con los agujeros de la puerta del camposanto.

Posiblemente nuestra hermana presentía la clase de muerte que le esperaba. Siempre fue persona de recogimiento, silencio y oración pero en los últimos meses de vida estaba más fija en las cosas del Señor. Cuando la fraternidad la elige abadesa presiente que el Señor le pide un gran sacrificio. Es Él quien le da serenidad y aceptación en todo momento. Como pobre hija de San Francisco en sus últimos momentos pide ayuda cuando ve en peligro su virginidad pero al comprobar que nadie la escucha no pierde la compostura interna y se entrega al que sabe que no la puede olvidar.

Es la beata que no es beata, la mártir que no ha subido a los altares, el sacrificio que no está puesto a la vista de los fieles... porque los avatares de la vida, la de aquí abajo, no lo han permitido. Ella y su fraternidad entera, que conviven ya en la eterna adoración del cielo, quizá hayan sido las que han propiciado que no haya habido un reconocimiento solemne de la Iglesia sino más bien, desde lo oculto del Señor, arden en un fuego eterno de amor de Dios. Quizá alguna noche veamos cómo los marteños, confundidos, suben el Albolón con cubos de aguas porque ese amor de Dios, desde la tierra y nuestra ignorancia, pueda parecer un fuego que hay que apagar.



# Pregón de Semana Santa Martos, 16 de marzo de 2013

Dña. María de la Villa Lara García

**S**eñores Párrocos y sacerdotes de nuestra ciudad.

Señora Alcaldesa y miembros de la Corporación Municipal del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

Señores Hermanos Mayores de las Cofradías y Hermandades de nuestra localidad.

Señores y señoras

Cristianos todos.

Ante todo, Paz y Bien.

Permitidme que no por obligado cumplimiento protocolario, sino por expresión de mis profundos sentimientos, comience dejando constancia de mi más amplia y sincera gratitud al Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, que acordó designarme para la honradísima misión que hoy vengo a desempeñar ante ustedes. A mis Hermanos Mayores y a sus Juntas de Gobierno, volcados cariñosamente en cuanto pudiera necesitar de ellos, a la Tertulia Cofrade el Claustro por la entrega de tan dicho trabajo realizado para mi persona. Y gracias en fin a quienes durante todo este tiempo, familiares, amigos, cofrades y hasta esos marteños anónimos que se hacen presentes con sus palabras de ánimo y en la mayoría de los casos, con sus oraciones, han constituido el firme apoyo tan necesario en el desarrollo de la labor que se me ha encomendado y a todos ustedes que con su presencia me hacen llegar su calor y depositan en mí unas expectativas que espero no defraudar.

Me presento ante ustedes, tras este atril tan anhelado y que podría hoy ocupar quienes con muchos más meritos que yo podrían pregonar a nuestra Semana Santa Marteña.

Permitidme dar mis agradecimientos a algunas personas que han tenido paciencia y han sufrido conmigo todas esas horas por la tarde, noche y madrugada, que he dedicado a confeccionar este pregón, por eso quisiera dedicárselo, a mis padres que han estado, están y estarán siempre a mi lado, dándome buenos consejos, guiándome en la dirección correcta de la vida, quitando toda piedra que me he encontrado en el camino, y sobre todo darle las gracias, por el mejor patrimonio que se le puede dar a un hijo, la FE CRISTIANA.

Papá, Mamá, siempre digo que yo tengo un Dios y una Virgen de carne y hueso que me dieron la vida, que me enseñaron a vivir, sois el espejo en el que me reflejo y me dais consejos y sabiduría. Sois mis mejores amigos, sois piedra que nunca se parte, árbol que me da sombra, viento que mueve mi velero y la escuela donde yo aprendí todo lo que soy, por eso grito a los cuatro vientos que "Os quiero".

Dos personas me dan luz cada día, dos personas que son el latir de mi corazón, dos personas que por ellas daría mi vida, dos personas que quiero con toda mi alma, son mis hijos Francisco Jesús y Daniela. Aquí está vuestra mamá, siempre queriendo hacer lo mejor para todos, siempre queriendo protegeros, no sé si lo conseguiré o no, pero lo que sí sé es que lo voy siempre a intentar, por eso pongo mi esfuerzo, mis ganas y todo mi corazón para que seáis el futuro esperanzado de continuidad en esta devoción cofrade.

Hace 20 años, entró en mi corazón una persona que es mi amigo, mi confidente, es la mano donde yo siempre me agarro con fuerza, es el pilar de mi casa, es el

que sabe todos mis secretos, él es mi marido. A él le debo tanto que no podría caminar sola en esta vida, él me ha enseñado todo lo que yo sé, y me ha enseñado a querer y amar a nuestra Semana Santa.

Quisiera decirte gracias por esta presentación, por esas palabras tan alentadoras que has tenido hacia mi persona, pero la verdad es que si algo tenía claro de este mi pregón era que tú eras mi presentador, porque mejor que tú nadie me conoce y porque te quiero siempre a mi lado.

En la oscura noche en la que me comunican esta gran noticia no me lo podía creer, mi corazón me decía Sí y mi cabeza me decía No. Yo pensaba si "yo soy muy poca cosa, ¿Cómo voy a poder hacerlo?", intentaba dormir y no podía, intentaba hablar del tema y no me salían las palabras, así que me levanté temprano e hice lo que tenía que hacer, ir a hablar con el que tiene todas las respuestas y aquí estoy, por eso deciros que no esperéis de mi pregón que esté lleno de retórica, yo una humilde persona, llana y sencilla de la calle, que he vivido mi Semana Santa llena de sentimientos y amor por cada rincón de mi pueblo querido y amado como es Martos, pero sí va a ser una oración al Padre y a María los cuales me dan la serenidad de la vida y me ponen siempre en el buen camino.

Hemos ido deshojando las hojas del calendario de este nuevo año, avanzando mes a mes, día tras día, llegando a acobijarnos en el mes de Marzo, acercándonos al mes de las flores, donde la primavera extiende de forma suave sus verdes prados como nuestro Padre extiende su mano ante todos nosotros sus hijos y nos brindan con la

más bella historia jamás vivida por nosotros pero la más triste realidad. Estamos en nuestra Semana Santa, donde conmemoramos con la más profunda religiosidad la Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo y los dolores de su Madre.

Cerrados mis ojos, empiezo a soñar, es un sueño alegre, mi corazón palpita y palpita, no se puede parar, se quiere salir del pecho pero en lo que dura un suspiro se vuelve a parar, me duele, me duele, no sé qué es lo que me pasa pero sola no quiero estar, miedo me da la oscuridad, una sombra, unos brazos extendidos, una cabeza cabizbaja, un río de sangre pasa por mis pies y el cielo roto está, esa sombra se acerca hacia mí, no sé quién es, pero cuando intento levantar alto mi cabeza allí está.

No puede ser 11 penas veo y una soledad infinita. Que la sangre del cordero salvación y libertad se convierta en profecía de amor, de paz y verdad de un Dios que entregó su vida y su sangre en un madero.

Te entregaste mansamente a morir, perdónanos Señor que por nuestros pecados vas al matadero y damos la paz. Coronado de espinas, azotado sin parar, sangre derramada sin más quedar, pero fuerzas siempre sacas para agarrarte a tu varal, varal de madera, rugosa y espinada te ayuda a llegar, al calvario donde tu madre se postrará.

No, Señor, los que nunca te vieron y dudan de ti, no tienen más remedio que ser así, porque si se encontraron alguna vez contigo y siguen sin creer en quien eres es porque tienen la enorme desgracia de ser ciegos, ciegos sin vista en los ojos o ciegos del alma que es aún mucho peor.

Si, Tú, Cristo de las Penas, tu pueblo no es ciego por eso te rezan, te llaman, te lloran y te cantan.

En un sueño muy profundo me sumerjo, mi corazón lleva el son de una canción, yo muy relajada me encuentro y empiezo a ver muchas palmeras, ramas de olivo que se mueven de un lado para otro, como una cuna mecida por una madre, voces y gritos oigo, túnica tiradas en el suelo veo, para que alguien pase por encima, es todo una fiesta, cada vez que me acerco a la multitud de gente no me dejan ver ¿Quién es quién viene?, yo extrañada intento evadirme entre la gente, la gente sonriente está, si miras para un lado o hacia otro siempre ves lo mismo gente contenta, con mucha algarabía, pero esto ya lo he vivido yo ¡si! ¡Pero no veo al colegio, no veo mis calles, mis gente! ¡pero no importa! todo es igual estamos todos contentos porque nuestro Jesús entra en Jerusalén, encima de la borriquita tan querida por nosotros los marteños.

Se ha dicho, no sin razón, que el domingo en que la iglesia conmemora la Entrada de Jesús en Jerusalén es uno de los días más grande del año, en una ciudad que da rienda suelta a la ilusión contenida durante un año de incienso apagado y llamadores silenciados.

Cristo entra triunfal como lo hiciera en Jerusalén y Martos se hace niña para recibirle entre vítores y hosannas, las calles marteñas se llenan de niños con sus túnicas blancas y moradas, palmeras que se mecen de un lado hacia otro, el afán de esos niños de llegar a su iglesia, al colegio San Antonio de Padua a donde los espera nuestro Jesús portado por tan cariñosa borriquita, para recorrer sus calles y asegurarse, que con Él llega la salud de los cuerpos y de las almas.

Mientras sale del Colegio portado por jóvenes estudiantes se oye cornetas y tambores que van abriendo paso junto con sus nazarenos, son notas de oración, son marchas de reflexión, son toques de admiración del que viene dando Paz y Amor a todos los marteños, Nuestro Jesús Nazareno.

Al salir por tu Colegio, está la iglesia repleta, repleto el cancel, repleto el patio, todo hecho un hormiguero de gente. No se veían más que cabezas y todos los ojos puestos donde sabían que iba a asomar la imagen de Nuestro Padre Jesús. En la salida se desbordan todas las emociones, viéndose correr abundantes lágrimas.

Es una verdadera maravilla de arte, que embelena y pasma a los mejores artistas. Aquel caimiento de su cuerpo adorable, examine por la fatiga, aquel divino rostro pálido y afeado, hundidas las mejillas, los pómulos salientes, aquellos sedientos labios que, entreabierta la boca, nos dicen palabras de dulzura y aquellos cabellos enmadejados que parecen conducir un río de sangre pre-

ciosa, como divino aquel Ángel de humilde realeza que no intimidación, sino que inspira bondad.

Por las calles de Martos, va nuestro Padre Jesús, nos va dado su bendición con su mano ligeramente alzada. Cuando sales de tu templo, te quieren mostrar por todas las calles, quieren que entres a todas las casas, porque eres nuestro Rey, eres nuestro Salvador, eres nuestra Fe.

En lo más profundo de mi sueño, me encuentro en un mar de olivos y pienso para mí ¿no puede ser, este no es mi sueño? Pero a lo lejos veo una luz blanca, como una estrella bajada del cielo, ilumina a este hombre llamado el Mesías, sus rodillas postradas en la tierra, orando y pidiéndole a su padre por todos nosotros.

En la noche de la traición, lavasteis los pies de Judas, lávame mi corazón que yo te pido perdón por mi egoísmo y mis dudas, tus manos benditas partieron el pan y el vino y con palabras sentidas te quedaste con tus doce amigos, enséñame Señor a ser como Tú, que todo lo das sin pedir nada a cambio. Señor, gracias por estar conmigo el Miércoles Santo, después de la última cena, 12 buenos compañeros llenos de amor y de pena comulgaron a la luna llena y se quedaron contigo.

Salió Jesús con sus discípulos al otro lado del Puente Cedrón donde había un huerto, entraron allí Él y sus discípulos, Judas el traidor entonces, tomando las patrullas y unos guardias fueron en busca de nuestro Señor Jesús.

Yo, escondida detrás de un olivo, quiero salir a pelear como Simón y Pedro, pero yo no puedo caminar, estoy rota de dolor, solo veo a un hombre sufriendo, teniendo miedo y aceptando la voluntad del Padre.

Estoy muy enfadada y poniendo mi mirada en el cielo le pregunto al más grande, "si tu eres su Padre, sálvalo por favor", ¿No es tu hijo? Pues cuídalo. Cuantas más preguntas hago, más me enfado, porque no recibo contestación, pero la respuesta la tenía Él, "Jesús Nazareno".

Aquí llamamos huerto de los olivos a nuestra querida Plaza de San Amador, donde el Señor en su flaqueza humana pide al Padre que le pase a Él el Cáliz de amargura.

Los corazones laten tan fuerte que no se necesitan bandas de música, solo sus costaleros, sus nazarenos, sus mantillas, el pueblo entero contenido el corazón tiene, y esos capataces llenos de solera, de sentir, de ese amor que despleáis en vuestros corazones que están parados hasta que estáis en la calle porque una salida como esa no hay ninguna, y ese magistral llamador hace que sus ojos se postren en el cielo, a ese Jesús Orando en el Huerto.

Año tras año, la bajada del Albollón se convierte en Getsemaní cuando somos testigos de esos ojos orando por todos nosotros, esas manos ligeramente alzadas y ese cuerpo suplicando y pidiendo por nosotros. Y mientras... ¡un tambor! ¡No! Es su cuadrilla, que con su característica gracia se le sale el corazón de alegría y hacen cimbrear ese hermoso olivo.

Desde el cuello, se hace ver una gotas gruesas sanguinolentas que fueron resbalando sobre aquella estribación, deslizándose por los ángulos interiores de los ojos y rodando después por las mejillas hasta perderse en el bigote y la barba. Jesús con su cabeza inclinada y la luna que arranca varios destellos de su pelo, la sangre había inundado también sus cabellos.

Se oye el rastreo de unas zapatillas, el latir de muchos corazones, y la voz de un maestro que dice "todos por igual" "al cielo con ella", el pulso de todos los marteños se para, al ver la Madre de Dios en su amargura.

Si su dolor era como el océano, ahora su amargura oscurece el universo, porque no solamente tienes la amargura tuya, sino la amargura de la humanidad, la humanidad ciega, porque no solamente ha querido ver la luz, sino que ha pretendido eliminarla para que nadie la viera, pero la luz era Dios y Dios tiene que manifestarse de mil modos y maneras, como ocurre en la Semana Santa de Martos.

Junto a la aurora celestial, caminan pequeñas estrellas, caminan mujeres marteñas, esbeltas, elegantes, fragantes con su piel morena, sus ojos grandes y hermosos como la luna, que con sus mantillas negras como la noche y sus almas blancas como la nieve, se apiñan junto a la Virgen, dando escolta al Rey, a nuestro Salvador, al Mesías, a Jesús Orando en el Huerto.

Grandiosa Virgen de la Amargura, donde la plata canta la pena de la Madre que llora con un dolor casi contenido, y que sabe mucho de tantas y tantas amarguras de esta tierra llena de olivos.

*Amargura hay en tu rostro  
Amargura de calvario  
Tristeza, pues por nosotros  
Sufre tu hijo que va al calvario*

*Virgen Santa, Virgen pura  
La mejor mujer y madre  
Pues mas te queremos que a nadie  
¡Oh Virgen de la Amargura!*

De este sueño quiero despertar, porque no quiero ver lo que ya sé que va a pasar. Mi corazón quiere, pero no puede, no puede resistir tanto dolor, quisiera hablar pero no puedo expresarme, han transcurrido ya unas horas y mi agonía se hace cada vez más patente, mis nervios no me dejan respirar, mis ojos empiezan a inundarse de lágrimas,



FOTO: Rafael

la gente de mi alrededor ya empiezan a hablar, solo se oye ¡si es el Salvador, por qué no se salva! ¡Si es quien dice ser, porque no lo demuestra! Y yo les grito, les grito, ¡pero si es por nosotros! ¡Es que no lo entendéis!

Y el sol se empieza a apagar, sus rayos no quieren mirar, porque ya está ahí, ya lo veo, es mi Jesús Cautivo, más cautivo que nunca, pero, que ven mis ojos, lo llevan atado de una manera sangrienta, como si un asesino fuese, pero Padre, alíviale ese dolor a tu hijo, que esas cuerdas no le hagan más daño, aunque daño, el que tiene en su corazón. Cautivo te llevan. Cautivo te llaman, Cautivo eres, Cautivo de la Túnica Blanca.

Es noche cerrada, salgo a la puerta de casa y observo con atención el caminar de la gente hacia la iglesia, noto que algo distinto flota en el ambiente, siento la necesidad interior de ir yo tras el bullicio de gente para presenciar la salida procesional de Nuestro Jesús Cautivo y la Virgen de la Trinidad.

Las trinitarias están repletas de gente, la oscuridad y el silencio sobrecogedor, las puertas del templo cerradas, el intenso silencio cargado de olor a cera e incienso preside el preludio del acto religioso, pero la espera se hace agonía, la espera es énfasis, la espera merece la pena porque esos ojos y esas manos yo quisiera consolar. Y en mi sueño vuelvo a gritar “No lo atéis, no lo atéis que nos quiere salvar”

Cada Martes Santo, una inmensa espuma de capirotes blancos anuncia que ya entra en Martos el Cautivo, imponente y sencillo, mirada recogida y profunda, túnica blanca, pesados cíngulos y escapulario trinitario en el pecho.

*¡Ya vienes andando, Cautivo!  
caoba, plata y clavel  
Cuatro faroles alumbrando  
Martos se divide en dos,  
Una que le está rezando  
Y otra que marcha tras Él*

Y es delirio, es frenesí, la calle desaparece y se convierte en un mar de devoción. No hay ningún hueco en las aceras y la emoción se desborda a cada paso en un clamor que sale de lo más profundo del corazón ¡VIVA EL CAUTIVO TRINITARIO!

En la boca del Cautivo aparece vislumbrarse una tensa sonrisa, sus ojos brillan de agradecimiento y esos corazones de los costaleros que no ven a su Cristo, pero que lo sienten como nadie, se contagian de la mirada y sonrisa divina.

Y mecen, mecen, bailan a su Cristo, lo arrojan contra su corazón y los árboles a su paso se inclinan ante

Él y el pueblo entero vibra con el Cautivo, aplaudiendo su caminar lento, su baile divino y Cristo sonríe porque tiene que sonreír, Martos aplaude porque tiene que aplaudir, los costaleros sudan porque tienen que sudar y el capataz grita porque tiene que gritar ¡VIVA NUESTRO CAUTIVO!

*¡No puedo atar tus manos, Señor!  
Manos que en Canaán convirtieron el agua en vino,  
Manos que hicieron ver a los ciegos y oír a los sordos,  
Manos que partieron el pan de la Eucaristía,  
Manos que fueron taladradas en el madero,  
Manos con las que nos enseñaste a perdonar,  
Manos con las que nos bendices cada día,  
¿Y quieren que ate tus manos, Señor?  
No puedo, ni quiero.*

Virgen de la Trinidad Coronada, me hizo su prisionera, me capturaron sus ojos negros, el fruncido de tus cejas, el suspiro de tus labios, tu primorosa belleza.

¡Dios te salve! Hija del Padre, Madre del Hijo, Esposa del Espíritu Santo, templo y sagrario de la Santísima Trinidad.

Martos se rinde a tus pies, señora de la Trinidad, eres guapa y bonita, eres rosa y clavel, eres madre y amiga, eres la más querida. Todos los años un trozo de cielo baja para convertirse en el mar de tu manto, te paseas por tu ciudad, como reina de los cielos, todas las calles se arrodillan, eres la que intercedes siempre por nosotros para decirle a nuestro Jesús todas nuestras súplicas.

Madre de Dios de la Trinidad, cuando llenan de luz tu candelera, la oscuridad hace que parezca de día, te miramos a la cara y nos consuelas todos nuestros males, te miramos a las manos y nos recoges con un gran abrazo, ¡ay mi Trinidad! que llegue pronto el Martes Santo.

Hace tiempo que la vida me regaló tu compañía, siempre estás a mi vera, yo te debo todo lo que soy, mi vida entera, eres mi mejor amiga, esa que nunca te da la espalda, tú eres mi amiga, quiero hablarte a solas, quiero mimarte, quiero estar contigo hasta que me recojas porque soy feliz contigo a todas horas.

No te duermas madre mía que tengo miedo, tú me haces compañía todos los días de mi vida, tú por mí caminas, ya no hay barreras porque tú Virgen mía eres mi amiga, por eso te repito que quiero estar a solas para hablarte y quererte, sí, madre de la Trinidad, tú eres mi amiga.

Entre gritos y llantos oigo a los guardias que dicen ¡vamos a llevarlo ante Pilatos, él lo juzgará y lo condenará! Pilatos lo presentará al pueblo pidiendo el asentimiento que justifique la cruel sentencia.

Mi corazón empieza agitarse, quiero ir con Él, quiero ser el pañuelo de sus penas, quiero ser la fuerza que le falta, quiero ser parte del amor que derramas, ¡Sí! Cristo del Amor, tu nombre más bello no puede ser. Estás siendo juzgado, sin tenerlo que ser, eres maniatado sin tenerlo que estar, eres azotado y con pena estás de ver a tus hijos que sufriendo están y de ver a tu madre que en el Auxilio está.

Con gesto cabizbajo, dolorida espalda, los soldados te han tejido una corona de espinas, una caña has de llevar y un manto purpura te deberá de cubrir, y entre risas y abucheos te dirán ¡Ahí está el que dice ser un rey!. Mi corazón ya no puede más, qué dolor, qué desgarró, pero tú todavía nos quieres enseñar “Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón y encontraréis vuestro descanso y el perdón”.

Jueves Santo, día del Amor Fraternal. Martos te prepara mientras la luna completa su círculo, el azahar explota y el aire se serena y viste de hermosura ¡Sí, Cristo del Amor y Coronado de Espinas, eres mi Señor, inicio de mis días y termino de mis noches!. Martos te espera para seguir aprendiendo de tu ejemplo, porque sabemos que a ti te importamos más que el mundo entero.

Solo no vas, Señor, vas rodeado de tus cofrades que caminamos junto a ti, mientras que nos vas hablando con tu dulce mirada, con la ternura de tu semblante con el vaivén de tu túnica, eres el que nos guardas todos los secretos, eres el que nos das el mejor de los consejos, ¡Sí! ¡Él es así, esclavo y cautivo de rojo marfil!

Dios te salve Señora del Auxilio coronada del cielo con doce estrellas, en tus ojos se encierra la gloria misma, no dejes que nos salgamos de tu vereda. A ti acudimos Señora a todas horas para que nos protejas y siempre nos cuides a todos los que te imploran. Tú que estás en el cielo, mira la tierra y ese Dios del Cielo ruégale por todos nosotros que acaben para siempre las guerras y no falte pan en ninguna mesa.

Auxiliadora de almas, Cristo del Amor, Mesías del Amor, no llores más Madre mía, me rompes el alma y dejas sin alegría al mundo entero, tu mirada suplicante y tu alma está triste, pero no llores porque contigo está el discípulo amado, que te coge entre sus brazos y te ayuda a caminar hasta el calvario .

Un pellizco me implora cuando contemplo la tristeza de la Virgen Auxiliadora, cuando contemplo tu cara, nardos y rosas donde titilan frías lágrimas, María Madre de todas las madres, tú que te agarras a tu varal, varal de oración, varal de misterio, un rosario llevas en la mano, misterios dolorosos, oración en Getsemaní, azotes y columna, coronación de espinas y ni siquiera la belleza de tu

saya, ni el resplandor de la candelera, ni el suave aroma de las rosas pueden mitigar el dolor de tu presentimiento, la marcha hasta el calvario y la muerte en el madero.

*Madre dulcísima Patrona de Martos Santa Marta,  
Madre de los Dolores con el corazón traspasado,  
Madre de la Amargura en tus infinitas angustias,  
Señora de la Soledad derramando piedad,  
Virgen en el gran poder del Desamparo,  
Virgen de la Victoria que paz derrochas,  
Virgen del amor de tu mirada Nazaret,  
Oh! Dulce nombre nuestra Esperanza,  
Soberana de la Trinidad,  
Sed de amor en Magdalena,  
Estrella luminosa,  
Bellísima Paloma,  
Divina Pastora,  
SI TÚ REINA AUXILIADORA*

En varias ocasiones he querido despertar de mi sueño, pero no he podido, cuanto más lo intento, más cerrados están mis ojos, cuanto más me tapo mis oídos más lo oigo, ¡Yo no quiero verlo! ¡No puedo verte! ¡Señor, huye! Pero nada, más paciencia y bondad derrochas, eres hermoso, eres el más valiente, eres el que nos das ejemplo, eres mi Cristo de Humildad y Paciencia.

Atado a una columna de nácar y carey, dos fieros sayones descargan sobre tu inocente cuerpo un diluvio de golpes. Señor de columna y azotes, ni siquiera el dolor puede ensombrecer la dulzura de tu rostro, la luna ilumina la mirada clavada en el cielo y las estrellas lloran esa noche porque quieren que Tú, Cristo de Humildad, no sufras más.

Las ropas del maestro cayeron, Jesús está desnudo, los sayones lanzan terroríficos latigazos, la descarga fue tan brutal que sus rodillas se doblaron, Jesús totalmente encorvado, no había dejado escapar aún ni un solo gemido, la luna seguía brillando con todo su esplendor, y Jesús seguía silencioso, entreabrió como pudo sus ojos y de pronto el mundo se paró delante de mis ojos, todo sucedía muy despacio, todo se oía a lo lejos, era una lágrima resbalando por su mejilla, una lágrima divina que se detiene en mitad de su mejilla como testigo silencioso del dolor de un Dios maltratado por los hombres.

Mi Señor, danos la gracia del cielo para sentirnos hermanos, que tu nombre sea bendito y que tu reino en la tierra llegue a ser reino del amor, sin odio, ni hambres y guerras, que tu voluntad se cumpla más allá del horizonte rojizo en este mar de olivos.

Quiero que se pare el tiempo, que no se acabe mi Semana Grande, para sentir en mis adentros el profundo escalofrío que he sentido hace un momento, cuando

te nombro a ti, mi Señor, cuando pienso en ti, mi Padre, cuando te veo, mi amado Cristo de Humildad y Paciencia.

En el convento de nuestras queridas madres trinitarias, calle emblemática de Martos, nuestra calle Real, espejo en el que se refleja el azul del cielo y la luz resplandeciente de la tarde, todo se hará azul, volverá a repetirse el milagro de salvar varal a varal el arco barroco de la portada para que la nave azul y plata orlada en blanca flor, del paso de la Virgen de los Desamparados, comience a andar entre el fervor de su gente, buscando a su hijo para poder ser la sábana que cure sus heridas.

En la tarde del Domingo se produce un revuelo de estrellas y luceros, que se afanan impacientes, que el lento caminar del sol se esconda detrás de nuestra querida peña para poderse a asomar todos los ángeles del cielo, para ver a su Señor y a su Madre, con ese andar único e irrepetible de su cuadrilla. El barrio trinitario, que es guarda y collación de tanto secretos e historias, despide a su Madre y a su Hijo para que se pasee por todos los rincones de nuestra ciudad, derramando Verdad, Amor y Paz.

Qué estrella más bonita, más juncal, reina y madre del Desamparo, qué estrella más soberana, qué finura en el andar, no hay estrella similar que comparársela pueda, porque como Ella no hay otra igual. Tú, estrella caída de Triana.

Madre reina de los cielos, naciste una noche junto al convento Trinitario Desamparada pero no sola, te dejaste aparecer por la Real, te balanceaste por San José, eres soberana en Dolores Torres, llegaste a la Fuente Nueva, donde un sabor dulce ibas dejando, por la carrera suspiros y aplausos te hacen grande y en la calle el Horno el corazón se nos para, los ojos no podemos cerrar, nuestras súplicas te llegan al corazón hasta llegar a la Campiña, donde te esperan todos los tucitanos para cantarte y gritarte guapa, guapa y guapa y llega el fin, la Real, que te espera para que Tú, Virgen de los Desamparados, nos cojas con tus manos dulces y delicadas para poderte llevar a tu templo trinitario.

Cuando parece que mi corazón no llora mas, me veo en mi sueño sentada, durante un momento, se me acercó una linda mujer, en los ojos de esta, se reflejaba más dolor si cabe que lo que yo podía soportar, esta mujer sin conocerme de nada, intentaba consolarme ¿pero quién la consolaba a ella? Cuando me cogió de las manos un escalofrió me dio, se erizó todo el bello de mi cuerpo mientras me hablaba con una voz suave, pero muy triste, pensaba ¿Qué es lo que me pasa con esta mujer? No lo entendía pero le pregunte su nombre y me dijo ¡Soy Nazareth! Mi corazón se quería salir de mi pecho, yo solo quería abrazarla, besarla, cogerle fuertemente las manos para que no me dejara sola, y poderle yo dar las fuerzas que me que-

dan porque yo ya sabía quién era, era mi Madre, era mi Virgen, era mi Estrella, era la más Divina, era Nazareth.

Este año nos has hecho a todos los martefños los más felices, cuando por fin te hemos visto salir de tu templo, muchos años has esperado la llegada de tu hijo, cuando el Lunes Santo se asomaba por las calles de Martos, ¡Ay mi Nazaret! Qué elegancia, qué sutil, qué guapa que vas, mis ojos no podía ni cerrar, cuando de lejos ya te veía venir, qué espera más dulce hasta que por fin te tenía delante, mis ojos se inundaron de lágrimas porque me maravillaste, contemplaba tus lágrimas que eran arropadas bajo la joya de tu manto.

Pero todo queda ensombrecido, solo brillas Tú, Virgen de Nazaret, espejo cristalino, eterno día, burla del sol, envidia de la luna.

Te llevo tan dentro de mí que no te puedo olvidar, porque hoy sin ti, yo no sé caminar, y mis sueños cabalgan de noche, replican mis sienes el duro galope, me abrazo al recuerdo y grito tu nombre María, María ¿dónde estás?, Virgen María de Nazaret.

Cada vez que me acuerdo de ti te quiero más, qué impotencia tener que vivir esperándote un año más para verte por nuestras calle, con tu cruz, con tu dolor, con tu silencio, solo la música de tu cuadrilla, que te llevan hasta tu hijo.

En Jaén eres aceitunera, copo de nieve en Granada, en Almería campera, en Sevilla eres giralda, en Córdoba reina sultana, en Málaga boqueronera, en Cádiz la más salada y en Huelva eres fandanguera, que se entere el mundo entero lo que eres, Reina de los cielos, Madre de toda Andalucía, Madre purísima, Madre querida, horizonte que traspasas porque eres la más bonita y delicada, eres mi niña, Maria de NAZARET.

*Quiero donar estas manos, marcadas por un destino,  
Por si alguien necesita dar la mano en el camino,  
Ya puestos también para que des tu primer paso,  
Quiero donar estos pies,  
Mi garganta también para que puedas hablar y gritar a los  
cuatro vientos,  
Que yo te amo y te amaré, Virgen de Nazaret.*

*Tengamos un detalle con la humanidad,  
Tus ojos para el niño que no ve,  
Tus piernas para el que no puede andar,  
Unamos nuestras manos de una vez,  
Con la fuerza de la paz,  
Yo quiero donar mi esperanza y mi fe,  
Mis pulmones con un suspiro lo daré,  
Mi corazón sincero para que tú la ames otra vez,  
Porque tú eres mi NAZARET.*

Es un inmenso don de Dios Padre, que ha llenado de gozo y de gratitud a todos los cofrades, a todos los marañes, a todos los que tienen corazón, por poderte tener y poderte rezar mi Señor de Pasión.

Ya espera tras la puerta el Nazareno que abraza su Cruz, Cruz símbolo de su victoria. Señor, cuando la noche se hace más profunda en la estrechez de las calles de tu caminar por nuestro pueblo, cuando avanzas con el paso racheado de tu cuadrilla y la túnica morada parece que se pega al adelanto de tu rodilla y pronuncia aún más la mansedumbre con que te acercas con tu inconfundible zancada, haces que todo el pueblo dé un suspiro.

Potente zancada que cada Lunes Santo te hace deslumbrar junto con tu Madre, por ello Señor darnos tu Paz, esa que nace del amor hacia el Padre de los Cielos, del cariño hacia todos los humanos, que todos compartamos una vida digna de amor y felicidad.

Perdónanos Señor nuestros pecados, que al que me haya ofendido, por ti lo habré perdonado.

*Amar, mientras vas muriendo,  
Por causa de una traición,  
Y tu perdón repartiendo,  
Aún a aquellos que mintiendo,  
Juraron tu destrucción.  
CRISTO DE PASION,  
VIRGEN DE NAZARET,  
MI CORAZON LLENO ESTÁ,  
AL VERTE OTRA VEZ.*

Mucho ruido hay, gritos, voces, soldados por todos los lados, y a Jesús Nazareno desatándolo están, para ponerle la Cruz pesada que le tiran a sus pies, Jesús se arrodilló cerca de ella, la abrazó y la besó tres veces dirigiéndose a su Padre.

Los soldados colocaron con gran esfuerzo esa pesada Cruz, con mucho dolor para Jesús, vi ángeles ayudarlo, pues si no, no hubiera podido levantarla. Una vez levantada, sintió asentarse sobre su hombro todo el peso que nosotros deberemos llevar después de Él, y entonces comenzó la marcha triunfal del Rey de Reyes, tan ignominiosa sobre la tierra y tan gloriosa en el cielo.

Yo corría tras él pero por más que me acercaba no podía ayudar, era invisible ante el mundo, pero yo quería ser ese cirineo que más adelante pondrían para ayudarlo, no dejaba de sonar la trompeta que proclamaba la sentencia.

Al final de todo el cortejo de soldados, venía nuestro Señor, los pies desnudos y ensangrentados, abrumado bajo el peso de la Cruz, temblando, lleno de llagas

y heridas, debilitado por la pérdida de la sangre y por no haber comido ni bebido, devorado de calentura y de sed y asaeteado por dolores infinitos. Con la mano derecha sostenía la Cruz sobre su hombro derecho, con su mano izquierda exhausta, hacía de cuando en cuando, esfuerzos para levantarse su larga túnica, con la que tropezaban sus pies heridos. Sus manos estaban heridas por las cuerdas con las que se las habían atado, su cara estaba ensangrentada e hinchada, su barba y sus cabellos manchados de sangre, el peso de la Cruz y las cadenas apretaban contra su cuerpo la túnica, que se pegaba a sus llagas y las abría, a su alrededor no había más que irrisión y crueldad, más su boca rezaba y sus ojos perdonaban.

La dolorosa Madre de Jesús acompañada de Juan y de algunas mujeres iban recorriendo todos los sitios santificados por los padecimientos de su Hijo. Estaba pálida, los ojos enrojecidos de tanto llorar, María se arrodilló y oró fervientemente, se puso a temblar y a gemir, juntando las manos, su hijo la miró y en esa mirada se rompieron todos los corazones de quienes estábamos allí. Jesús inclinó su cabeza y cayó, y su madre rápidamente se arrodilló ante Él y se pronunciaron las más lindas palabras ¡HIJO MIO! ¡MADRE MIA! Y Juan la levantó como pudo antes de que se acercara ningún soldado.

Jesús examine cayó en varias ocasiones y cuando eran las doce menos cuarto sufrió la última caída, llegó al lugar donde iba a ser crucificado y una niebla oscureció el Sol.

En mi sueño veo un campanario, un reloj que marca las nueve del Viernes Santo, todo el pueblo se echa a la calle para acompañar a nuestro Padre Jesús Nazareno y a su Madre en el gran Dolor. Los lirios morados, los claveles rojos y las rosas blancas van dejando el perfume junto con el incienso y la trompeta de Juanillón, indicándonos el camino que debemos seguir para ver la más bonita estampa marteña.

Su Cruz, su mano, sus cabellos, su cara te emblesan y te capturan porque no hay nada más bonito que Tú, Jesús Nazareno.

*Jesús, llevando su Cruz,  
Una enorme Cruz,  
Cae sobre el hombro de Jesús,  
Que inicia resignado su camino,  
Hasta el calvario,  
Nazareno dolorido,  
Que nos habla con la miel de tu mirada,  
Pues tus labios llagados te lo impiden,  
¿Cómo Tú vencedor, vas tan vencido?  
¿Cómo ayudar a caminar a quien es camino?*

*Permítenos ser tu Cirineo,  
enséñanos a llevar nuestra propia Cruz,  
y haz que nunca rehuyamos,  
de la Cruz del hermano.*

*¡Ay Jesús Nazareno,  
Como quisiera acercarme,  
Para poder ayudarte,  
Y ser yo, tu cirineo.*

*Cabizbajo y destrozado,  
Su cara un poema,  
Por esa Cruz que le pesa,  
La Cruz de nuestro pecado.  
¡BENDÍCENOS, NAZARENO!*

Jesús ya está en el Calvario pero no va solo, junto a Él, su Madre y las dos personas que más fieles le han sido hasta los últimos instantes, María Magdalena y su discípulo amado San Juan Evangelista.

San Juan, no llores más, vas todo el camino con María, tu madre y la madre de todos, y la miras y en la mirada se abrazan vuestras almas, y el dolor de los dos, disminuyen al verse acompañados, y el dolor de los dos crecen al saber que Jesús sufre y luego los dos se olvidan de sus dolores para unirse en la aceptación, es ahí, en la común entrega donde se sienten verdadera y definitivamente unidos.

Yo en el Calvario escuché las palabras más bonitas que podría oír, después de sufrir lo que estamos sufriendo, y en los últimos momentos de agonía de nuestro Nazareno dijo: "Mujer, he aquí a tu hijo", murmuró Jesús a su madre, "He aquí a tu madre", le dijo a Juan y desde entonces siempre invocamos a nuestra Madre de los Cielos "Dios te salve, Reina y Madre de misericordia".

*Mañana de primavera,  
De primavera tucitana,  
Hace penitencia el alba,  
San Juan y la Magdalena,  
San Juan el evangelista,  
Magdalena pecadora,  
Los que a Jesús más adoran.*

Madrugada del Nazareno, el Viernes Santo nadie tiene sueño, niños y niñas corren para ver su iglesia como un hormiguero, arrastrados por su fe. Grandes y chicos gritan con la luz de sus ojos y del corazón ¡Sí, allí están María Magdalena y San Juan!, y a su salida el sol ilumina con la mayor fuerza sus caras que son tan bonitas que es un regalo de Dios.

En una plaza de luces y flores, el joven apóstol amado de Jesús, sale por la puerta grande, a hombros de

sus jóvenes cofrades, entre fieles nazarenos de verdes túnicas, mostrando una isla de felicidad, un remanso de gozo y juventud en este día de Viernes Santo y de gran pesar.

Tú, María Magdalena, blanca nieve pareces, portada por tan maravillosos hombros, mujeres que te quieren, mujeres que te aman, mujeres que te lloran, miman y te rezan, mujeres como tú, amigas de Jesús y María y de la vida entera. Qué dulce caminar, quieres alcanzar a Jesús nazareno porque de beber quieres dar, ¡Ay, María Magdalena, qué lejos estás! Pero tú serás una de las privilegiadas, para cuidar a María en su mayor pesar.

María Magdalena, lucero de la mañana, cuida a tus costaleras porque te quieren portar, no solo el Viernes Santo, sino todos los días al despertar, eres cristalina como el agua, eres rayo de sol y luz de luna, porque más guapa que tú no hay ninguna. Pasas por las calles de Martos como una majestad, los pájaros te cantan porque te quieren ayudar a llevarte hasta Él, que muriendo está.

Quiero ser ciega para no ver lo que se aproxima, quiero que me quiten el corazón para que no se rompa en dos, quiero ser sorda para no oír, al que hoy va a morir.

Clavan sus manos a la Cruz, sus piernas a la Cruz, Él oye los golpes secos, mientras en la cabeza le colocan una corona de espinas, el cuerpo se tensa, mientras que de manos y pies y cabeza la sangre mana por todos los lados y Jesús exhala el último suspiro.

No puedo quitarme de la cabeza sus ojos en esta última mirada al mundo, mirada de abandono del cuerpo para el resurgir del alma.

*Quisiera ser golondrina,  
Y volar hasta tu Cruz,  
Para quitarte las espinas  
De tu corona, JESÚS.*

Los ángeles del cielo cantan tu gloria, tu grandeza, iluminan toda mi historia, gloria en el cielo y paz a los hombres, que mi alma se llena de tu Fe y Consuelo.

Se van pasando los años pero tú sigues crucificado, crucificado de amor grande y extraño que no te pudo el engaño y en los templos sigues vivo. A pesar de mis traiciones, Tú sabes que yo te quiero Crucificado, podría pasarme la vida nombrando tu nombre, porque eres mío y de todos los cristianos, Cristo Crucificado.

Tu vista perdida, ese suspiro en los labios presagian la expiración inmediata. Señor, has llenado de aire tus pulmones en un último esfuerzo cuando dirigiéndole a tu Padre le has dicho: "En sus manos encomiendo mi espíritu". Pero ¡No! ¡No expires Señor! Porque tus hijos de túnicas negras con cruz de sangre clavadas en su pecho,

te necesitan más que nunca que sigas así, porque te necesitamos Señor, que con el vaho bendito, tu respiración débil y casi apagada sigas llenando el aire y purificándolo.

¡No expires, Señor! No expires Señor crucificado, que necesitamos de tu suspiro eternamente para que tengas piedad de nosotros, ¡No expires, Señor! No mueras que ahora más que nunca no puedes morir, que nos hace falta tu vida. ¡No, no te mueras! Quédate parado en tu último suspiro Cristo bendito.

Cuatro velones rojos arrojan la extrema contorsión de su cuerpo, al exhalar el último suspiro, sin que el dulce caminar que manda su capataz lo deje morir en la calle.

Cristo de la Fe y Consuelo, tu pueblo se arrodilla ante ti, ángeles quieren ser para no dejarte morir, a las once de la noche del Jueves Santo todas las luces se apagan y se cierra la noche, una luz ilumina tu linda cara y entre tambores y cornetas te cantan una saeta.

Los nazarenos con sus túnicas negras forman, con sus velas en alto un largo túnel de luz que ilumina a su imagen pero también simbolizan la llama de la Fe y el Consuelo. Largo cortejo de nazarenos precede al Cristo que desde la placidez de su muerte, que más parece estar dormido, cadenas arrastran, lágrimas derraman y saetas le cantan porque se ha apagado tu alma.

Sales de Santa Marta por la puerta grande, aunque chica se hace porque tu cruz se ensancha, tu monte de claveles disimula la sangre que derramas y empieza tu oración, tu estación de penitencia y tu Martos querido te acompaña.

*El cielo se raja,  
el nazareno muere y nace el crucificado.  
Miradlo, está suspendido entre la tierra y el cielo,  
callado, enmudecido, muerto, pero en esa muerte está la  
Victoria y el triunfo.  
El crucificado hoy será el resucitado mañana.  
Silencio total. El crucificado camina calladamente,  
la palabra no habla,  
la luz está ciega,  
la alegría está triste y el crucificado avanza majestuosa  
mente.  
A sus pies tiene la tierra y en la cabeza el cielo y  
en el corazón tiene a Martos entero.*

Ya no tiene sentido mi vida, ya no tengo más lágrimas, ni más suspiros, mi corazón no le quedan más latidos, ya no me importa nada, ya he visto lo que no quería ver, ¿Por qué has querido que yo tenga este sueño, por qué me has hecho este daño, por qué, por qué? No lo entiendo.

Todo está consumado, Cristo ha muerto, todo está cumplido. El sol se oscurece, dando paso a las tinieblas de la noche, la tierra entera tiembla y se resquebrajan las piedras, los sepulcros se abren y los muertos resucitan. Las cortinas del templo se rasgan en dos, de arriba abajo como mi corazón. Muchos se dan cuenta de que verdaderamente éste era el Hijo de Dios.

*Tres caballeros del Santo Entierro,  
Con tenazas, martillos, escaleras,  
Llevan a cabo tan macabro asunto,  
Mientras la Madre a sus pies desespera,  
Paso a paso, despacio y con sigilo,  
Mis tres hermanos del Santo Entierro,  
Libran a nuestro Señor Jesucristo,*

*Quitán primero, corona de espinas,  
Espinass que dañan tan suave piel,  
Acto seguido, leyenda de envidia,  
INRI se lee sobre aquel cartel.*

*Blanco sudario rodea su cuerpo,  
Y bajo sus brazos llega a la Cruz,  
Para desde atrás poder sostenerlo,  
Cuando del madero baje Jesús.*

*¡Quitadle los clavos, por Dios quitad!,  
¡Quitad de su cuerpo el frío metal!,  
Que al Hijo de Dios hay que sepultar,  
Pues murió en la Cruz por RESUCITAR.*

Hermanos míos, ante todo me confieso amante de la Semana Santa, pero me vais a perdonar si utilizo un mayor énfasis en mis palabras esta noche, al hablar de mi Cofradía del Santo Entierro, María Santísima de los Dolores y San Juan Evangelista, es la semilla de tanto amor y pasión por la Semana Santa Marteaña.

Mi marido es el bendito culpable de esta desatada pasión, pues fielmente supo transmitirme, no con palabras, sino con gestos el cariño por mi Cofradía y todos los que están dentro. Porque si quiero y amo a mi marido, también os quiero a vosotros, porque sois mis amigos, sois mi familia y sois parte de mi vida.

Ilumina el Santuario un rojizo atardecer y por los olivos el sol se quiere volver, Martos se postra ante Cristo muerto y lo hace cuando el sol empieza a ser tapado por esas nubes negras que nos presagian lo ya sucedido.

El teñido son de las campanas acompañan el traslado al Sepulcro del Cristo Yacente, por un campo de lirios en el que una gota de sangre de la llaga de su mano germina como roja rosa, cuando entre la densa bruma de nubes de incienso, regresa el silencio de las calles, cuna en el más impactante entierro que pueda contemplarse.

Y caminamos junto a ti porque "Tú eres nuestro camino, nuestra verdad y nuestra vida".

*Imagen de Cristo bella,  
Mi corazón se acongoja,  
Cuando te miro de cerca,  
Pues tu belleza, Jesús,  
Es belleza de dolor,  
Dolor de muerte de Cruz,  
Cruz, de tu infinito amor.*

*Hermanos de Viernes Santo,  
De esta humilde pregonera,  
¡Expiración, preparaos,  
Que Cristo mira hacia el cielo!*

*Y con la mirada arriba,  
A Dios padre se encomienda,  
¡A ti te entrego mi vida,  
Que acabe ya mi condena!*

*Pero aunque Cristo esté muerto,  
Sus hermanos le trasladan,  
Solemnemente a su templo,  
Donde tiene su morada.*

*Para que durante el año,  
Recordemos su suplicio,  
Sacrificio transformado,  
En Cuerpo y Sangre de Cristo.*

*Cuerpo que hemos de comer,  
Conmemorando su cena,  
Sangre que hemos de beber,  
Para gozar vida eterna.*

Señor a lo largo de tu vida dijiste: "Dejad que los niños se acerquen a mí", y el Viernes Santo una tropa de niños, que se convierten en ángeles portadores del amor, te escoltan para llevar un trozo de tu corazón partido.

En tu urna de cristal pareces que vas dormido por tu lento caminar, de esos costaleros valientes que te quieren mimar, siete virtudes llevas, que postradas están en esa urna de cristal. Mi Cristo Yacente en mi corazón entraste, y no te dejaré nunca escapar.

*Sobre trono caoba,  
Iris morado a los pies,  
Bella es la flor que le adorna,  
Tan amargo padecer.*

Dolorosa Virgen de los Dolores, porque lleva en su alma y en su ser todos los dolores de una madre, madre de un hijo inocente, poderoso e impotente, divino y humano y ella la madre, lo contempla, lo observa, lo sigue y calla.

El dolor silencioso, callado, no compartido, es mucho más dolor y éste es el dolor de la Virgen.

Una Virgen tierna, delicada como el aroma de las flores y fuerte como una roca, esbelta como una palmera, que pasito a pasito sigues tras el Nazareno, alumbrándole con sus ojos y dándole vida con su vida.

Ella, aunque todos desaparezcan, estará al pie de la Cruz porque María es madre del crucificado, del humillado, del apaleado, del detenido cuando está orando en el huerto, al que le dan una caña y se ríen de Él, del cautivo, del que se abraza a su Cruz con toda pasión y resignación, al que los sayones golpean y es maniatado, ¡Sí! Al que muere y está en una urna, ¡Sí, ella, la Madre del Nazareno!

*La más hermosa doncella,  
Que se vio en todos los siglos,  
Y la Madre más dichosa,  
De cuantas tuvieron hijos.*

*La más perfecta criatura,  
Que Dios a la tierra hizo,  
La gloria, entre todo el mundo,  
La pura entre los nacidos.  
La emperatriz soberana,  
La madre de Jesucristo.*

Sumisa y sollozante, con la mirada perdida, tus manos recogidas, buscando a tu hijo vas, en busca de un jardín de lirios morados porque tu hijo allí está. Tampoco hay forma de expresar la belleza de la imagen dolorosa, de la Madre de Dios que debieron tallar ángeles celestiales, porque se le mire de frente o de perfil, dolor y amor manan por sus cuatro costados.

Virgen de los Dolores, qué hermosa sales al mar de olivos con tu barco plateado siendo tú la capitana, digno de la mejor Reina, Reina de la Tierra y de los Cielos, donde tus costaleras al toque de campana, quieren alzarte. Miralas Madre qué orgullosas se sienten de llevarte sobre sus hombros, y es que a pesar de tu dolor, irradian belleza por donde quieras que pasas.

*Que al pie de la Cruz estaba,  
De su amantísimo hijo,  
Muerto, que así lo pusieron,  
Entre sus brazos divinos.*

*Contemplando su dolor,  
Manifestado cariño,  
Hijo de mi alma,  
Dime si tú eres mi hijo.*

*Que si bien te veo ahora,  
Parece que no lo has sido,  
Quisiera si se pudiese,  
Sacar un retrato al vivo  
De mi hijo que yo tenía,  
Y compararlo contigo.*

*Más, ya no puede ser esto,  
Porque el retrato que miro,  
No es aquel del original divino,*

*¡No! Hijo de mis entrañas,  
A donde están tus delitos,  
Qué mal has hecho al mundo,  
Para que así te pusieran,  
Tan maltratado y herido  
Esa espantosa cabeza,  
Las mejillas y carrillos.*

Cuántas noches me quedo mirando a la luna clara y al mar de estrellas que nos acompañan, pensando cuando te voy a volver a ver, para contemplar de cerca tu linda cara y calmar mi deseo de volverte a ver.

Soy una costalera que te reza pidiendo perdón y porque sé que eres buena, confío en tu corazón, ten paciencia con nosotros, que somos pobres mortales, con la voluntad muy débil y somos frágiles como cristales, por eso llevo humildemente a tu altar a recibir tu perdón y aprender a perdonar.

Llevo flores a mi Virgen y su foto en mi rosario, mi corazón sueña y sueña con verte mi señora encima del mejor escenario. Tus niños, tus costaleras, tu Cofradía entera y tu pueblo quieren quitarte ese puñal, que atraviesa tu corazón entero.

El amor se me hizo carcelero por culpita de unos ojos, que bajaron del cielo. Mi Señora, mi Reina, mi Madre, mi niña, mi todo, Tú, Virgen de los Dolores, que tanto te venero y te quiero.

Entre todas las costaleras que iban a mi lado, me fijé en una que su cara era de marfil, tristeza en la mirada, ¿Qué le pasa a mi costalera, que no deja de llorar? Y una costalera me decía, ya no tiene alegría, porque se le ha ido a los cielos, un hijo que también era costalero.

Llevo una túnica negra y un rosario de compañía y por dentro esconde una pena que le va abriendo una herida, parece que reza, mirando para el cielo, lágrimas corren por sus mejillas ¡Ay mi costalera!

Cuando se para el trono y se asoma a la Fuente Nueva, llora como un chiquillo, una oración rezaba, buscando consuelo, lloraba y miraba siempre para el cielo ese llanto en alma lo escuchábamos todos los costaleros.

Cuando se llega al templo y se quita su pañuelo, empieza a mirarlo a Él y allí, encontró su consuelo, ha encontrado a su hijo, ¡SÍ! A su hijo en una urna de cristal, si esa costalera es mi Madre del Dolor, el dolor que por culpa nuestra ella aguanta y reza, la que no se queja por nada, ¡SÍ, MI COSTALERA VALIENTE, MI DOLOROSA, MI REINA DE LOS CIELOS!

Cuando llega mi partida del Santuario y te dejamos allí en silencio, esperando que te puedas dormir, yo pienso que se borren todas las calles para quedarme aquí. Quisiera que cuando yo me vaya, oír cómo tú me llamas, oír tu voz que pronuncies mi nombre, y tus brazos abiertos para que yo pueda secar tus lágrimas de tantos y tantos lamentos.

Por eso estoy enamorada de mi Cofradía, por eso se me llena la boca de alegría cuando la nombro, cuando hablo de ella, porque mi cofradía es la alegría mas grande que tengo en mi corazón, por sus gentes y porque Tú CRISTO YACENTE, me acompañas todos los días de mi vida, Tú VIRGEN DOLOROSA, cuidas mi corazón como si tu hijo fuese, y SAN JUAN, brazo fuerte donde agarrarme del que me puedo apoyar todos los días al despertar.

Mi corazón camina solo en el calvario, esperando que todo este dolor y tristeza pueda pasar, todos estamos derrumbados, la noche infinita se hace, Magdalena sus ojos secos están de tanto llorar, San Juan no le quedan más fuerzas que dar, lluvia y viento no dejan de cesar porque ¡El Nazareno ya no está!

Yo sentada al lado de María y de Juan, no había más consuelo que dar, pero una caricia, una voz dulce, unos ojos azules y un pelo como rayos de sol, me coge de la mano para calmar ese dolor.

Mirando a la Madre de nuestro Señor, le digo Madre aquí está una hija tuya que te quiere como la que más, se llama como tú y te quiere consolar. MARIA.

*Soledad de mis ojos,  
Soledad de mi alma,  
Soledad de mi corazón,  
Soledad de mi consuelo,  
Cuánto te quiero.*

Tienes la cara morena como el terciopelo, tienes morenos los ojitos, eres la diosa de mi reino, eres la reina de los cielos, eres dulce como el caramelo, y en tu templo trinitario te encuentras todo el año, donde acudimos a ti, para rezarte, para pedirte que nunca estemos solos por que Tú nunca lo estas VIRGEN DE LA SOLEDAD.

Pendientes de la Sabana Blanca con la que bajaron su cuerpo inerte, parece rozar las mejillas de su Madre. La Virgen de la Soledad se abraza a ella, la besa y

se limpia sus lágrimas por su hijo, que muerto está. Virgen fuerte ante su Cruz como tantas mujeres que fuertes como Ella, sabemos de su entereza ante el dolor y al pie de sus cruces personales, reza por todos nosotros.

Madre, sobre tu pecho, un corazón atravesado por siete puñales, que muy bien podrían simbolizar el odio, el egoísmo, el rencor, la intransigencia, la marginación, la injusticia social o el paro, del que la pena emana unas gotas de sangre, porque es tan grande tu dolor, tanto tu padecer, que apenas te quedan lágrimas que derramar por tus mejillas. Pero a pesar de todo sigues siendo la más hermosa entre las mujeres, la mejor madre y amiga que yo quisiera tener para toda mi vida.

Soledad, eres compañía de los que se sienten solos, consuelo para los abatidos, mano tendida para los desamparados y rayo de luz para los que viven en tinieblas y sombras de muerte. Y se aferran a las puertas del convento Trinitario para abrir las rejas del Cielo.

Cristo ya está sepultado, qué vacío tan grande ha dejado entre los suyos que aún no entienden que ha de resucitar, y que volverá a estar con nosotros.

Pero para Soledad, la de su madre, la que le trajo al mundo, la que le amamantó y le crió, y que experimento la amarga situación de ver como por amor a la humanidad le ha perdido, maltratado y ultrajado.

Pero tú no estás sola, Madre de la Soledad, contigo están los hermanos de tu Cofradía, contigo está este pueblo marteño que te quiere como la que más.

Se está acercando la hora, la Virgen quiere dormir a su niño y le dice duérmete, porque ya vienen nuestros costaleros, pero una oración de amor anuncia la salida, una salida esperada, un toque de tambor que es la nana que te acompaña año tras año, y que todos queremos oír.

Viernes Santo, estrellas iluminando, ángeles mirando a la Madre del Hijo, que va suspirando y llorando, uno le daba la mano cuando no podía andar, el otro le coge del brazo para ayudarle a caminar y todos los ángeles de tu Cofradía lo hacen a cambio de "NA".

Mi reina adorada, mi madre querida, tú, Soledad, que me das la vida. Tengo mi cama vacía, pero en ella hay un querer, porque conmigo duermes todos los días, Tú, Soledad, que me das la vida.

Ese tambor me cautivó, ese triste son, esa lágrima que cae en ese tambor, él me guió hasta ti y nuestros corazones se unieron en esa casa de hermandad, en la que todos los años te espero para darte un poquito de esperanza y aliviar tu dolor. Monte Calvario te toca, Santo Entierro te reza, y yo madre mía, te doy mi corazón, porque eres mi amiga y me das la vida.

*Virgen de la Soledad,  
Aunque llores, no estés triste,  
Pues Tú nunca sola estás,  
Porque tienes quien te mime,  
Quien te reza cada día,  
Quien te habla y te acompaña,  
Quien en ti, Madre confía,  
Y te quiere con su alma.  
Virgen de la Soledad,  
Alegre tu corazón,  
Que ya viene tu Hermandad,  
Para aliviarte el dolor.  
Pena de aquel sacrificio,  
Pena que no ha de durar,  
Porque mañana tu hijo,  
Tiene que RESUCITAR.*

Cuando mas dormida estoy, tranquila y serena, oigo unas voces y rápidamente despierto, para ver si le pasa algo a mi madre que descasando está.

María Magdalena trajo la noticia de que el sepulcro se hallaba abierto y vacío. Pedro y Juan acudieron inmediatamente. Juan, que era el más joven y el que más corría, llegó el primero, sin embargo, esperó a que llegase Pedro y los dos juntos se acercaron al sepulcro, y los dos "vieron y creyeron" que Jesús había resucitado.

Después de su muerte resucitó al tercer día y ahora está vivo y presente en la Santa Eucaristía.

Santo, Santo eres Tú mi Señor, Dios del universo, dueño y creador, resuenan tus alabanzas en lo más alto del cielo, y tu gloria y tu grandeza iluminan nuestro suelo, bendito sea el que viene en el nombre del Señor, hosanna en el cielo, Tú que nos traes el amor.

Era muy de mañana y muy de mañana Cristo resucitó. Corre, vuela por las calles de Martos, porque tiene prisa, ansias de iluminar, de impregnar de alegría nuestras calles, porque la vida ha podido a la muerte.

Palomas al vuelo, campanas sonando sin parar,

alegría, alegría, ya no puede más la Virgen María, su corazón lleno de alegría está por ver a su hijo en el altar. Cornacheros, vamos todos acompañar al más grande, al que nos cuida y nos mimaba todos los días, te rezamos sin parar, nuestros ojos y nuestros labios, han aprendido otra vez a sonreír hasta a nuestros enemigos, porque hemos aprendido a perdonar.

Llevas nuestro Cristo Resucitado una escolta que es de admirar, nazarenos, mantillas, nuestra policía nacional, que te escoltan porque ya nunca te dejaremos marchar.

Siempre has sido nuestro Rey, nuestro Salvador, nuestro Mesías, y todos los Domingos de Resurrección los pájaros te cantan, los árboles se rinden a tus pies y el sol brilla más que nunca después de haber sufrido una semana de martirio, y todos escondidos han querido estar porque sufrir no querían ya.

Se alejaba la tristeza, la Esperanza amanecía porque Dios ha resucitado en tus entrañas María, un hombre igual a nosotros, que sabe de penas, de amistad y traiciones que siempre hizo cosas buenas, que vino a salvarnos de nuestro pecado y la Esperanza perdida, nos enseñó que había otra vida.

Esperanza verde como el romero, tu mirada de misterio cautivó mi corazón, vino de ti enamorado, si no te tengo a mi lado, voy a morir de amor. No sé si me has embrujado con tu mirada, todo lo que corre por mis venas es pasión, vente conmigo y no me digas nada, hay nubes de algodón, palomas blancas esperándonos, vamos Esperanza, vamos a las calles tucitanas, para que todos te vean y nos des todo tu amor.

Eres alma que nos trae el día y es el sol nuestro Nazareno, eres la esclava con más poderío por tu fe que es tan grande y tan tuya, Dios te hizo tan Madre Esperanza que contigo gritamos Alegría, Aleluya, Dios te Salve María, TU HIJO HA RESUCITADO.

Hermoso manto de la Virgen de la Esperanza que irá girando poco a poco con la gracia torera de una lenta y ceñida verónica por alcanzar en perfecta la cima, donde el sol pellizcará la plata, y su pueblo entero le canta.

Señora, hoy quiero darte las gracias por tantas y tantas cosas maravillosas que tengo por ti, Esperanza todas mil libertades las tengo por ti, cien siglos más tienes que vivir en tu barrio de Triana y tu patrón San Amador que

te aclaman todos los días. Cornacheros suspiran por ti, y cornachera Tú te sientes porque Tú, Madre de la Esperanza, eres la reina de los cielos y todos mueren por ti, porque allí te vieron nacer.

Esperanza vestida de flores y verde olivo aquí en tu Martos que te dio de mamar, eres la bandera de la libertad, Esperanza nos distes, la fuerza para perdonar.

Las palomas te acompañan por todo tu pueblo, derraman amor y felicidad, yo una martaña en una cuna quiero volver a despertar, para quererte y amarte, porque Tú sola nunca vas a estar.

*Déjame soñar,  
Que en la noche,  
arropado de ternura,  
te vuelva a imaginar.*

*Déjame soñar,  
para poder vivir un poco más,  
Que no llegue el nuevo día,  
que no quiero despertar.*

*Déjame soñar,  
Que la noche sea mi día,  
Y mi día, aún por llegar,  
tenga el mismo final.*

*Déjame soñar,  
Que mis pasos me guíen por caminos imaginarios,  
Que tu voz me hable con el trinar de los pájaros,  
Y que tus manos me lleven tranquila y confiada,  
más allá del infinito.*

*Déjame soñar,  
que solo así podre tu cara recordar,  
Como lo he vivido y lo vivo,  
os lo he manifestado como lo he sentido  
y como lo siento, os lo he transmitido.*

Os lo he manifestado y transmitido, con toda mi fe, con todo mi corazón y con toda mi alma.

HE DICHO.



Corpus Christi  
*El día más grande*

FOTO: Francisco Javier Martos Torres

Presentación de la revista NAZARENO nº 13  
9 de marzo de 2013 - Teatro Municipal *Maestro Álvarez Alonso*



Presentación de la Guía de Cuaresma - Cartel de Semana Santa y Nombramiento del  
Pregonero de la Semana Santa 2014  
3 de marzo de 2014 · Sala Cultural San Juan de Dios



# Pregón de Gloria Martos, 18 de Mayo de 2013

D- Rafaél Canillo Sánchez

**D**ios te Salve, Virgen María, Gloria de la ciudad de Martos. Madre de la Iglesia, honra de nuestro pueblo, alegría de nuestra alma mortal y pecadora. Luz de esta tierra de olivos... Cielo de nuestro cielo. Alba de Dios... Villa Mariana donde todos acudimos... Danos tu paz y aumenta nuestra fe en el amor para orientar nuestra vida en un compromiso de verdad, comprensión, solidaridad y justicia, ejercida cristianamente por todos, pero nunca exigida por nadie.

Dios te Salve, Santa Madre de Dios, Virgen de la Villa. Madre de todos los marteños. Dale entereza con tu presencia a mis palabras, porque es tu gloria, con mi fe, lo que quiero cantar.

Porque tu gloria es la nuestra. Tu verdad nuestra verdad. Tu alegría, nuestra alegría. Tu mediación ante el Padre Eterno nuestro amparo. Tu Aurora, nuestro camino de Luz, Verdad y Vida.

Dios te Salve, Virgen María, Hija predilecta del Padre, alegría de nuestra devoción. Ilusión y esperanza nuestra... Victoria donde las almas se miran y se sienten reconfortadas. Tú..., aroma a hierba fresca y retama florida. Tú..., roca sólida donde nos apoyamos y descansamos.

Camino de plegarias, promesas y oraciones, camino misericordioso, salvando de acera a acera, de punta a punta, desde el Santo a la Cornacha, los pecados del mundo y rogando a tu Hijo, perdonando.

Dios te Salve, Virgen escogida desde siempre, Virgen de mayo. Gloria de los siglos de esta Casa de Dios, de este pueblo mariano, de este pueblo asentado sobre la falda de una Peña milenaria, concédeme tu confianza a mi fe y claridad a mis ideas y conceptos de mi intención que para tu honra y honor van a exponer mis palabras en este pregón de tus Glorias, de la fe de Martos, las glorias marteñas y andaluzas.

Dios te Salve, Virgen María, Madre escogida desde siempre, por el Padre... , morenita y pequeña, cabeza donde todos miramos, corriente de luz, de amor, de sangre ofrecida y convertida en vino y en pan vivo por el mundo, pecho amoroso donde reclinamos nuestra cabeza..., amor de Dios ofrecido por los siglos de los siglos.

Madre acogedora donde dirigimos nuestra mirada, aroma a pino y jara de la sierra, a romero en flor. ¡Bendita Madre de Dios!

Tú, Virgen de la Cabeza, intercesión y salud, que como todas las de la tierra, has sido, eres y serás sufrida y humillada, herida en lo temporal pero sublimada y tranquila en el recuerdo de los hombres, en el corazón de un pueblo y eternizada en lo divino de tu amor celestial.

Dios te Salve, Hija de Adán, criatura nueva, ahora brisa del olivar marteño. Carmen donde dirigimos nuestros pasos, Carmen de nuestro caminar, faro que ilumina nuestro sendero, lugar de silencio y paz, seda suave para las heridas calientes del dolor que origina este mundo. Alivio en las penas... que el alma acoge en su humillación. Ahora

puerta sellada, frágil llave del cielo para el pecador. Reina del pueblo hermano, frontera entre el Jaén del Santo Rostro y la Córdoba sultana.

Dios te Salve elegida entre los humildes, Virgen del Carmen, Madre sencilla, acogedora, humilde y siempre querida, Madre marinera entre este mar de olivos siempre venerada y amada. Muro de luz, leve, inviolado, ileso.... Madre de Dios. Sin embargo, deseada de los ojos del Padre y sin sombra de pecado. Inmaculada Reina de todos los Santos para nuestra protección. Dolores Gloriosos en nuestra muerte irremediable. Dulce Nombre para nuestras palabras y anhelos.

Dios te Salve elegida entre los pobres, humilde esclava del Señor, mujer toda santa, llena de gracia, de amor y de verdad, de humildad y sencillez... Virgen de Fátima, Virgen que te haces serreña, en el fantástico paraje de Villar Bajo o en el Moro.

Dios te Salve, Virgen de agosto, Rosa Mística, Torre de David, Torre de Marfil, Casa de Oro, Arca de la Alianza, Puerta del Cielo, Madre Maravillosa, cercana y solícita de la Asunción, Martos edificó tu casa cercana a la vega para que con tu presencia reconfortaras al caminante.

Dios te Salve, Marta, PATRONA ETERNA, fonda de Dios y Gloria de Martos. Ahora y luego, por los siglos de los siglos.... Amiga íntima de Dios, acogedora, hogar del Maestro, almohada donde reclinamos nuestra cabeza, lugar y estancia tranquila donde escuchar la voz de Jesús, fortaleza del marteño, consejera, hermana, paño de

lágrimas por el que nos sentimos reconfortados, acogidos y amados.

Dios te Salve, Marta, Tú que inspiras mi pregón, llena eres de gracia, el Señor está contigo, tu amigo Jesús, nuestro Maestro y hermano, que siempre, a través de los siglos, por tu mediación, remedió marteñas calamidades. Tú, nuestro consuelo. Auxilio de nuestro purgatorio. Esperanza y camino en la senda de nuestras oscuridades. Auxiliadora de nuestros pecados. Amparo en las noches ocultas del alma.

Dios te Salve, Amador, tu pureza es nieve; tu carne, aunque maltratada nos sigue predicando el amor, la paz, la verdad. Sacerdote eterno, Hermano, Padre, vecino cercano. Alegría en nuestra vida cotidiana y compañero en los caminos de nuestra devoción y tristezas. Patrón de nuestro pueblo. Santo marteño de mi niñez y juventud, de tardes soleadas, cálidas, preludio del verano que se acercaba y que prometía infinidad de horas de paz y sosiego, donde bajo tu protección nos íbamos haciendo mayores, proyecto de hombres en los que nos convertiríamos.

Padre Santo, espejo en el que nos miramos y al que recurrimos, sobre todo al pasar junto a tu camarín, tan cercano, al que nos invitas sin ningún tipo de protocolo..., de "tú a tú", siempre tendiendo la mano de hermano..., como continuamente nos recordaba ese sacerdote amigo al que tuvimos la inmensa suerte de conocer y con el que convivir, el guía franciscano que fue referente y referencia en esos años, Florencio Mínguez Niño... entre los dos y con la colaboración de nuestro inolvidable Esteban... forjásteis el alma del que hoy os habla.

Dios te Salve, Juan de Dios, Santo Enfermero de nuestro destino temporal en este valle de lágrimas. Abogado Nuestro en días de pasos y caminos. Ejemplo para el espejo divino de los que tienen sed de Dios, alegría de Dios, ignorancia de Dios y sentimientos de Dios; para ver y sentir.

Dios te Salve, Juan de Dios, Hermano de cada herida, de cada gota de sangre, cada latido, cada suspiro, de esas salas de hospital donde el desconcierto de los hombres se enreda y tú salvas y amarras a la correa de tu hábito, con tu fe y entrega, la salvación más firme y verdadera. Porque eres esperanza y caridad, eres soporte y ayuda para los necesitados de la tierra. Eres luz y perdón de Dios por nuestras culpas, caricia tierna del Padre amoroso por sus hijos más débiles. Dios te Salve, Juan de Dios, Luz y Guía, de la Iglesia intercesor.

Dios te Salve, hermano Francisco. ¡Dichoso tú que has creído! ¡Y dichosos nosotros que recibimos el regalo de tu visita, hacedor de paz y perdón. Dios te salve hermano Francisco tú que llamaste a la Madre de Dios, Virgen convertida en templo, palacio, tabernáculo y casa de Dios. Tú que nos hiciste descubrir el misterio de Belén haznos instrumentos de Paz y Amor.

Dios te Salve, Glorioso San José, modelo de cuantos debemos trabajar con el sudor de nuestra frente, sin aprovecharnos de los demás, conseguídmela gracia de considerar el trabajo como expiación. Sé tú, el solícito guardián de nuestro trabajo, nuestro defensor y fortaleza contra la injusticia y el error.

\*\*\*\*\*

Reverendo don José Checa Tajuelo, Consiliario del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos.

Reverendo Cura-Párroco de la Real Parroquia de Santa Marta, querido Don Francisco.

Excmo. Senador don Francisco Delgado Vílchez.

Ilma. Alcaldesa Presidenta del Excmo. Ayuntamiento de Martos.

Sr. Presidente de la Agrupación Arciprestal de Cofradías y Hermandades. don Francisco Tellez Anguita..., amigo "Francis".

Sr. Presidente, mi muy querido amigo Jesús y Junta de Gobierno del C.G.C.H. de Martos..., entrañables amigos.

Sacerdotes, Presidentes, Hermanos mayores y Juntas de Gobierno de las Cofradías y Hermandades de Martos.

Autoridades Municipales

Señoras y Señores

Amigos todos

Antes de comenzar, te doy las gracias a ti José, porque has conseguido, con tus palabras de presentación, animarme y hacer que me sienta orgulloso de nuestra amistad. Ésa que se forjó hace tantos años, al abrigo del Santuario, a los pies de la Madre de Dios, mientras preparábamos un "besapié", un triduo o la estación de penitencia de nuestra hermandad.

Qué te voy a decir a ti, amigo mío, que con tus sentidas palabras, has hecho reverdecer mis recuerdos de esa juventud que poco a poco se va diluyendo en el tiempo pero que, gracias a esa amistad forjada a golpe de fe, hemos sabido mantener a pesar de la distancia y de las circunstancias personales en las que cada uno se desenvuelve. Gracias, porque sé que has puesto el alma y el corazón, la ilusión y el esfuerzo en esta presentación. Como siempre has hecho cuando algo te he pedido, y en esta presentación me concedes la venia de iniciar mi andadura como pregonero de Gloria; qué mejor padrino que tú y qué mejor escenario que éste para hacer el pregón como si de una "levantá" se tratase; por eso, le pido a nuestra Señora, a la tuya y a la mía, ¿recuerdas?... a la de la mirada dulce y doliente, a la que eleva sus ojos al cielo, que bajo su manto me ampare en esta andadura, y que nuestra amistad perdure, ya que nació entre sus manos a los pies de nuestro Señor hace ya tantos años.

Gracias a mi "pequeña" amiga Carmen, por sus palabras de cariño en la presentación de este acto, te conocí cuando naciste, ya que entre tu familia y la mía siempre ha existido una gran amistad que perdura a través del tiempo.

Agradecimiento al Coro de la Real Parroquia de Santa Marta, puesto que en casi todos los acontecimientos, grandes o pequeños de mi vida, han estado presentes y siempre dispuestos, sin pedir nada a cambio... lo que tú quieras... cuando tú quieras... donde tú quieras... y claro, hoy les ha tocado subirse al escenario conmigo... es que si no... amigos, éste se me quedaría muy grande... Así está mucho más cálido, acogedor y cercano, así el peso de esta exaltación y oración no recae sólo en mí. Muchas gracias.

Agradecimiento a todos los que me habéis apoyado y ayudado para que este Pregón fuera una realidad, gracias Alfonso, Martín, Fidel, Antonio Pulido, a todos mis compañeros de trabajo por su comprensión, cariño y generosidad, muchas gracias.

Hoy, un recuerdo especial y agradecimiento sincero a Rafael García Rincón por su servicio y entrega, su

ejemplo y dedicación, su apoyo y atención. Gracias, amigo porque hoy sé que estás animándome desde el cielo muy atento, siempre pendiente, para evitar que mi voz tiemble y que mi espíritu vacile.

Agradecimiento a mis padres por los valores y educación que supieron inculcarme a costa de esfuerzo y sacrificio.

Gracias a los componentes de la Tertulia Cofrade "El Claustro", por su disponibilidad y apoyo, siempre están ahí cuando se les necesita, su constancia y perseverancia en pro de las Hermandades les avala.

Agradecimiento fraterno a mis amigos del Consejo de Redacción de la Revista *Nazareno*: Ana, Choni, Padre Juanjo, Miguel Ángel y Javi, gracias amigos, por que supisteis conocerme. Porque me dejásteis que os conociera, porque creísteis en mí y dejásteis que yo creyera en vosotros. Porque respetásteis mis pensamientos e hicísteis que yo respetara los vuestros. A vosotros amigos, muchas gracias ya que este Pregón se fue gestando a vuestro lado.

Mis queridos hermanos, éste es un sueño del que no quiero despertar. Desde las palabras de Gabriel en su salutación; desde las palabras de la anciana Isabel al presentir a Dios en su propia familia; desde la premonición de dolor de Simeón; después de tantos siglos de alabanzas, oraciones, miradas y ofrendas, sigue siendo un regalo del

cielo poder hablar de la Madre.

¡Qué generosas las Hermandades marteñas! Cuando más entretenido estaba con mis cosas cotidianas, que no son pocas, mi familia a la que tanto amo, a mi mujer y a mis hijos de los que tan orgulloso me siento y a los que tanto debo y a los que tanto quiero... Pero sobre todo a ella, a mi esposa, porque cuando tengo algún problema ella siempre está para escucharme pues ella siempre me aconseja y me ayuda a desahogarme, por su amor, dedicación y paciencia, por su comprensión y cariño... Yo sé que a veces te sientes cansada de tantas reuniones, proyectos..., de tantas y tantas cosas como las que tiene tu marido: "¿Quién te iba a decir que sería tan polifacético...?" Aunque algo sí intuías, "¿verdad?". También estaba ocupado con mi Hermandad del Santo Entierro, estábamos casi en Semana Santa, el trabajo diario, nuestro Club de fútbol, nuestra Revista *Nazareno*, los E.N.S, la catequesis, mi Parroquia de Santa Marta... En fin, en eso estábamos, cuando mis hermanos del C.G.C.H me señalaron para que os hablara de las Glorias de Martos, del Cuerpo de Cristo, Santa Marta, San Amador, San Juan de Dios, San José, la Virgen de la Victoria, de la Cabeza, de Fátima, de la Villa, del Carmen, de la Virgen. No de otro tema, no; precisamente, de la Virgen María. Con lo que significa María para Martos y... ¡lo que es capaz de hacer Martos por la Reina de los Cielos!

De repente pensé: ésto es, sin duda, obra de Ella. Y eso me tranquilizó, porque si recibió con humildad la noticia de ser la Madre de Dios, sin pedir explicación alguna



y, con la seguridad de que nada malo ocurriría, yo también, con naturalidad, debía aceptar esta llamada de mis hermanos, para declamar públicamente mi amor a la Santísima Virgen; sabedor, además, de que Nuestra Señora será mi protectora esta noche, cuando recorra nuestras hermandades “agarrao” a su mano.

Por todo eso, hoy, desde aquí quiero hacer pública mi oración, esa que cada mes, sin falta, rezo junto a mi Equipo de Matrimonios, junto a mi esposa, en cada hogar de esos matrimonios amigos y hermanos que formamos los Equipos de Nuestra Señora y a la que sé que hoy ellos, junto a los sacerdotes, nuestros consiliarios se unirán desde la penumbra de su asiento en este teatro.

## MAGNIFICAT

*Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador;  
porque ha mirado la humillación de su esclava.*

*Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí,  
su nombre es Santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.*

*Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.*

*Auxilia a Israel, su siervo.  
Acordándose de la misericordia,  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.*

*Gloria al Padre, y al Hijo  
y al Espíritu Santo,  
Como era en el principio,  
Ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos.  
Amén.  
(Lucas I, 46-55)*

Cuando en 1.917 se apareció la Virgen de Fátima, corrían - como ahora - tiempos difíciles para los cristianos. Tiempos en los que debemos –por encima de todo - confiar en Dios, teniendo presentes las palabras de Su Santidad Benedicto XVI: “La Fe significa Esperanza... Esperar con espíritu cristiano significa conocer la existencia del mal y, de todos modos, enfrentarse al futuro con confianza... La Fe se basa, fundamentalmente, en sabernos amados por Dios”. Y también, como no, teniendo muy presentes las primeras palabras del pontificado del Papa Francisco

donde nos pedía a todos los fieles que rezáramos a Dios para que lo bendiga en su nuevo camino, que debe ser de amor y fraternidad. Un camino de hermandad, de amor, y de confianza entre nosotros, entre todos los cristianos.

Nuestras Hermandades de Gloria, cultivo de fe y fermento de la mariología marteña, tienen que resucitar con Cristo y con la alegría de María por este acontecimiento. Tienen que organizar catequesis para el pueblo cofrade y hacer así un Evangelio vivo por su experiencia. Tenemos que saber más y experimentar la alegría de ser cristianos para ponernos al nivel del tiempo que nos ha tocado vivir. Como dijo el Papa Francisco en la homilía tras ser investido, los cristianos tenemos que “caminar, edificar, y proclamar”. El Papa dijo que “cuando nos detenemos, la cosa no va. Caminar siempre, en la presencia del Señor, a la luz del Señor”.

El Papa afirmó que “podremos caminar todo lo que queramos, podremos edificar tantas cosas como queramos, pero si no proclamamos a Jesucristo, la cosa no va”.

Por lo tanto las Hermandades debemos llevar a cabo una formación cristiana integral para niños, jóvenes y adultos. Las Hermandades de Gloria han de organizar círculos de estudios para saber, para vivir nuestra fe cristiana y mariana con sentimientos realistas de sinceridades espirituales y de hermandad; para que el olor de los claveles, el fulgor de la joyería, la plata brillante, el incienso de nuestras procesiones por el barrio o el blanco y la plata de una carreta con un Simpecado tembloroso al compás del tintineo campanil de sus bueyes, no oculte la verdad a nuestros ojos y a nuestra alma.

Tenemos que educar a nuestros jóvenes cofrades en el amor, porque son la semilla que cogerá el testigo y continuarán con la labor de evangelizar desde y para el amor porque el que ama perdona, no hace daño, no se burla del otro, no mata, no roba, busca la conciliación... “El que ama por encima de todo, no tiene envidia, no se irrita, no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad”. (1 Co 13)

Lo que quiero decir es que hay que apretarse más por la caridad verdadera. Apostando por una verdadera Hermandad para testimoniar más nuestra catolicidad con la caridad evangélica. Por y para esta Iglesia de nuestra esperanza que somos todos, en este año de la Fe.

Nuestras Hermandades deben tomar conciencia en los tiempos que nos ha tocado vivir y construir una Hermandad con corazón abierto a todas las inquietudes humanas, a todos los suspiros suplicantes, a todos los labios con un ruego. Abierto el corazón y hermandad a todos los que se le calan los huesos de injusticia, los que tienen una súplica y enfermedad para morir, a todos los que tienen una oración de niño, una tradición de hombre y una fe para salvarse.

Abrir nuestra Hermandad a todos los que se mueven entre la incertidumbre y el desconcierto de la época, entre la crisis de Dios y entre las negaciones de muchos, que hacen florecer el brutal desconcierto de las almas de un pueblo menos ignorante que amoroso, más creyente que ignorante, más amante de Dios que fanático.

A todos los que destacan por puro desprendimiento, sin obligación, sin compromiso, por corazón, caridad, devoción, alegría, amor, fe.

A todos los que por tener mucho se le anula la largueza, la generosidad, el don del desprendimiento y se les aumenta la vanidad, se les multiplican las palabras vacías, se les abrillanta el escaparate de su cristianismo orgulloso, que no les servirá más que para morir enterrados en la materia terrena de su ego, sin una memoria constante que inmortalice su espíritu.

Corazón abierto de Hermandad a los que por no tener nada se desesperan, hablan, luchan sin sentido y se ahogan en su desesperación inútil y sin prójimo.

Hermandad pura y caridad pura, por la Iglesia de nuestra esperanza a la que debemos entregarnos con la ayuda de nuestros talentos puestos a trabajar, para que nuestra Iglesia y nuestra sociedad sean lo que nos merecemos, lo que queremos que sean y lo que el Espíritu Santo sople con la sabiduría del Hijo y con su caridad.

Ella María Santísima de la Villa, está con nosotros a través de los siglos, y por eso la aclamamos –como hizo Santa Isabel- llamándola Bendita entre las mujeres y llamando Bendito al fruto de Su Vientre, porque en Ella ha hecho maravillas el Poderoso cuyo nombre es Santo, Aquél que ha derramado hacia nosotros –a través de Ella- su Misericordia infinita.

Esta mujer aldeana vive en Martos. A veces, como es de pueblo, se lían un poco con nuestras complicaciones. Siempre ha sido de gustos sencillos. Le gusta pasear a su niño, que lo veamos y que le digamos cosas. Le gusta mirar a los balcones mientras pasea, sonrío a la gente, juega con el Niño en las calles.

Vive en un barrio o en el centro. Le gusta asomarse a la calle y ver lo que pasa. Le gusta el olor a churros que tiene el Llanete o la Fuente Nueva por la mañana y sabe a cuánto está hoy la carne, ¡Ay, tan cara!. Se le van las horas muertas en la plazoleta de la Villa, ¿no es cierto, Fidel?, mirando el pueblo, su pueblo, a la gente, a su gente; a los hijos, a sus hijos...

María es tan pura y limpia que se mezcla con la gente, que comparte nuestro destino imperfecto de todos los días. No es pura por apartada, por lejana, por envuelta en fanales y jaulas de oro. Es tan alta su pureza que no

consiente desviar la mirada ante la impureza, el dolor, la rutina o el hastío. No consiente en languidecer en la oscuridad de una capilla, en quedar encerrada en el frío de unos cuantos superlativos, allá arriba en el Santuario. Vive en la calle, porque allí estamos sus hijos.

Cuántas veces hemos confundido tu pureza, Madre, con un adorno, una hermosa perla decorando nuestros retablos. Cuántas veces te presté poca atención, te consideré incluso un añadido a mi fe en Cristo, a la que no aportabas sino una dulzura no del todo necesaria. Porque la fe había de ser recia como el madero de la cruz. Y tal vez podría haberme quedado en el error si no hubiera visto en otros que la reciedumbre de la fe hunde sus raíces en tu dulzura, tan firme y decidida... Como aquel sacerdote luchador al que me honro en llamar amigo. Yo vi su cara al hablar con la Virgen de la Villa, yo vi cómo le pedía fuerzas para vivir la radicalidad cristiana, él tenía su casa siempre abierta, a todo el que pasara y necesitara un rato de charla, consejo, apoyo... Y a no callarse la injusticia, a hablar con el corazón, sin ocultar nuestro barro. De ti aprendí, D. Esteban, D. Eduardo, D. Manuel y D. Francisco a querer a María hecha calle porque en ti la he visto viva y operante, humana, cercana, encarnada. Madre del Dios que se compromete con los hombres, que se hace cercano, que prefiere al pobre, al sencillo, al que no tiene doblez.

Y va dejando su rastro en los dinteles: “Ave María”, Virgen de la Cabeza chiquita, en los espontáneos retablos de cerámica que llenan de gloria inesperada una casa en cualquier barrio, desde el Nuevo Martos hasta la Fuente de la Villa, cualquier casa, cualquier calle; en la medalla llevada al cuello como por descuido, en la foto de la cartera, en el coche, en la carpeta. En todas se nos recuerda, a nosotros tan olvidadizos: “por aquí pasa María”. Aquí habita, y se alegra, y va al trabajo, aquí vive su rutina, aquí se viste de feria, aquí sufre, y espera que el hijo vuelva sano y salvo, que salga bien el examen, que se mejore el enfermo, que acierte con lo que intentó.

Es la Virgen, nuestra morenita, Pepe, de la que te sientes tan orgulloso y a la que todos nos muestras con sencillez y generosidad. Ella que se hace compañera y maestra en la escuela. La que adopta nombre diverso y es siempre la misma. La misma Madre, la Divina Pastora del colegio Calasancio de mis hijos, aquella de sabor antiguo que se adivinaba en la esquina del Altar de la Capilla en penumbra y en el cuadro de la clase. El desvalimiento del Niño que anclaba sus manos indefensas a su vestido y su cuello... Mi mismo desvalimiento de tantas veces, tantas necesitado de su Buen Consejo de Madre. La misma Madre que con el nombre de Desamparados cuida a nuestros mayores encarnada en esas manos blancas y bondadosas de las Hijas de la Beata Madre Petra.

Ayúdanos, Madre, desde el corazón de Sierra Morena. Abre, Señora, tus brazos; sí, una tras otra, vamos

solicitando tus mercedes en la casa de luz que Jaén te levantó entre jara de la sierra, Cerro del Cabezo para la Reina. Tú sabes, Madre, que en todas las oraciones que escuchas, hay una petición que siempre está presente. Porque la persona fue creada para la felicidad. Pero esa felicidad queda enturbiada cuando la salud nos abandona. A veces, el dolor es soportable, y es otra forma de alabar a Dios con el sufrimiento. Otras, el cáliz parece desbordarse, y cuando llega nuestro particular Getsemaní no hay otra medicina posible que volver a ser niños de nuevo y buscar tu rostro de Madre para que acunados en tus brazos sintamos reconfortados. Y lo encontramos bajo el cielo primaveral de Sierra Morena. Te contemplamos absorta, meditando cada súplica recibida, mientras el Niño mira a quien te pide Salud y le muestra con su mano pequeña dónde está el mejor bálsamo para las llagas del dolor.

Pero también sabes, Madre, que cuando la enfermedad inclina la ladera de nuestro Calvario, cuando una mala noticia canta palabras malditas a unos corazones que se encogen, entonces sólo nos queda tu nombre: Madre Santísima de la Cabeza. Porque la vida nos pondrá directamente en manos de Dios, y no hay manos más cercanas a Dios que las tuyas. Porque ahora sí, te tendremos que decir que todo depende de tu intercesión, que estamos en tus manos y que, en cualquier caso, se haga la voluntad del Padre.

A ti, hermano, al que una vez la vida clavó su lanza en el costado. A ti va dirigida esa mirada frontal que busca tus ojos, esa belleza que acrisola la serenidad, esas manos tendidas para ayudarte en tu camino de espinas, esa letra de expectación que oculta al Niño cuando el dolor se transforma en cercana Natividad. Por eso, hermano herido, enfermo o triste, no temas. Ella estará junto a ti, y porque Dios lo quiere, su mano estará sobre tu frente mientras recorres ese camino de espinas.

Encontrareis a la Inmaculada, femenina, de mi parroquia de Santa Marta, siempre escuchando, leyendo las cartas de sus hijos, a veces ilusionadas, desmotivadas, otras; sintiendo toda la gloria y el peso de la adolescencia estrenada, de la niñez de calcetines blancos... y a su lado a mi Virgen Niña, a mi Virgen de la Victoria, a mi Virgen del mes de mayo hecho de flores y coronas de reina, de canciones a la que es armonía sin falta.

La Virgen María, la de la Victoria, de tan diaria y cotidiana, se hace familia. Ella misma, con Jesús en los brazos, es Dios hecho familia. Así se muestra en cada una con sus nombres, con aquellas advocaciones que no pueden sernos nunca indiferentes. Porque a ellas rezaron nuestros mayores. Porque nuestra historia familiar está de algún modo unida a la de aquella imagen, porque hubo un momento en que salió a nuestro encuentro y se hizo nuestra.

La Virgen, a la que debo llamar en justicia “Señora Nuestra”. “Señora Nuestra”, familiar y cercana. “Nuestra” como lo son los abuelos que no conocí; “Nuestra” como la historia que nos ha forjado a cada uno, ¿verdad, Lola?, porque cada uno tenemos una historia que sólo la conocemos nosotros y Ella, como la sangre que llevamos sin notarlo, como lo que hicieron los nuestros y también nos pertenece. Como aquellos familiares ya lejanos, que sentimos conocidos e íntimos, porque los queremos en lo que de ellos nos cuentan nuestros mayores.

Dios se hizo familia en María y quiso compartirla con nosotros. Porque sabe lo dulce y lo duro de la vida en familia, del mutuo ceder, de la aspereza de lo rutinario, de la grandeza del amor entre los esposos, de lo divino del amor de los hijos, de las palabras de cariño que en ocasiones dejamos de decir a los que más queremos.

Siempre recordaré de mi madre todo lo que me ha enseñado su amor a la Santísima Virgen. Cuando alguno de nosotros tardaba en llegar más de lo previsto, cuando alguno de nosotros nos veía tristes o preocupados, cuando no sabía cómo salir de una situación, importante o trivial, siempre que la he visto mover los labios, sabía que estaba rezando el “Acordaos”, esa suerte de tierno chantaje de la hija preferida: “que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestra asistencia y reclamando vuestro socorro, haya sido abandonado de Vos”.

Pero la Mujer, la Madre, la muchacha nazarena que se derramaba sobre el mundo en su respuesta entregada; la que no encontraba posada en Belén, encontró hogar en Martos, en esa calle que no podía ser otra que la que lleva el nombre de su Santo, “la calle del Santo”... No hay que especificar más, es la calle del Santo, la del Apóstol, la de San Bartolomé... ese del que a veces me pregunto por qué lo tendremos tan olvidado que sólo nos acordamos de él como de Santa Bárbara...

Quiero imaginar una ciudad antigua, sin haber aún descubierto a su Madre, y no soy capaz. Porque el Espíritu de Dios, cuya semilla habita en el interior de cada hombre, nos revela con dulce voz de silencio que antes de su llegada, esto no podía ser Martos, ni Jaén... ni siquiera Andalucía. Ella moraba en cada palabra de amor de cualquier madre que cuenta historias a sus pequeños para que duerman; en las súplicas al cielo de las mismas madres cuando la enfermedad invade los cuerpos de sus hijos; en las maravillas que los hombres edificaron para gloria del Creador al que ya hablaban como Padre.

Ante la imagen de Nuestra Señora del Carmen, en la Iglesia de Monte Lope Álvarez, se alcanza a comprender que María es instrumento para cumplir las palabras del Ángelus: “EL VERBO SE HIZO CARNE... Y HA-

BITÓ ENTRE NOSOTROS". La Virgen del Carmen hace realidad en sus purísimas entrañas la presencia de Cristo Dios y Hombre, Niño Jesús entre nosotros. Majestuosa lo lleva en sus brazos. ¿Hay algo más bello en este mundo que ver a una Madre con su hijo en brazos? Contemplad a Nuestra Señora del Carmen y veréis cómo el sentimiento estremece todo vuestro ser.

La Maternidad Divina de María fue proclamada por la Iglesia en Éfeso. Allí sucedió que el pueblo salió a las calles cantando "Santa María, Madre de Dios". Para proclamarlo de nuevo bastará postrarnos ante los ojos bellos y los pómulos sonrosados de la Virgen del Carmen –advocación antiquísima en Martos–, sintiendo cómo el corazón nos impulsa a decir en lo más hondo: Santa María, Madre de Dios, eres Casa de Dios y Puerta del Cielo, Tú, María Santísima del Carmen, por haberlo llevado en tus entrañas, eres el auténtico Templo de Dios.

A nuestro querido pueblo vecino, iremos a venerar a la mujer elegida por Dios para ser Madre del Mesías. Lo haremos al anochecer, cuando la luz de julio se va apagando y el plateado del olivar se va encendiendo y el cielo hacia arriba va tornándose cada vez más oscuro hasta hacerse estrellado. Iremos a nuestro encuentro con la que es simplemente la Madre de Dios, encuentro cuyo recuerdo hace desbordarse nuestro sentir, que hace saltar la palabra con emoción... *Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar y gozar las promesas de nuestro Señor Jesucristo*

Podemos seguir hablando de la presencia y de la Gracia de Dios con nosotros. Su presencia va mucho más allá de una imagen en un templo, o de una procesión por las calles. Tanto amó Dios a nuestro querido pueblo que le dio a Marta como Patrona y protectora. Ella vela en las cabeceras de las alcobas los sueños que coronan el último avemaría de cada jornada; preside en las paredes las penas y alegrías que acompañan la vida diaria; escucha el latido de cada corazón marteño; contempla, el caminar apresurado de los viandantes; hace sagradas las letras de las canciones, santifica los comercios, protege los vehículos de los viajeros, alivia el dolor de la enfermedad en los hospitales, y acompaña el viaje de eternidad y la oración superviviente que laten en las calles del camposanto.

Ella, la llena de Dios, es sol y claridad marteña. En la ciudad tiene cientos de hogares. Pero hay uno que siempre contemplé con admiración. El recinto es grandioso y en penumbra Ella es la lámpara que ilumina la Real Iglesia. Altas columnas y ensortijadas yeserías acompañan los diálogos del Redentor con su amiga, con aquella que le acogía siempre con agrado y servicio en su casa. Parece que estuviera escrito que sólo la imagen de Marta debía iluminar el templo. Allí, en la plaza del mercado de su nombre, como primer centinela del pueblo, Marta se hace faro

y lumbre de su hogar más bello, ese hogar que durante tantos años con mimo y cariño cuidó nuestro sacristán, ¿verdad, Juan Carlos?.

Porque Martos estuvo a oscuras hasta que Ella llegó. La noche habitaba en callejas tenebrosas, heladas de sólo ver oscuridad. La amplia plaza, la antigua cárcel y consistorio marteño, la cercana puerta de la ciudad, el antiguo hospital de San Juan de Dios, todo era invisible aún para una ciudad que no tenía quien le mostrara la belleza. Reinaba la noche por las azoteas, y la oscuridad cubría la tierra antes de nacer la primera estrella.

El pueblo soñaba junto a la calleja de San Pedro de espaldas a la capilla del Redentor. La ciudad vacía, sin flores, rejas, perfumes blancos flotando en macetas, rezaba y rezaba con palabras muertas.

Principio del tiempo, cuando nada era. Porque no eras nada, Martos, sin Ella, sin cantos alzados para su pureza, sin fuegos de artificio con voz mañanera, danzando sus glorias junto a su realeza... y fue aquella noche del verano de 1.219, envuelta en tinieblas, cuando se escuchó su voz en la tierra. Porque ni era bueno un Adán sin Eva ni podía Martos vivir más sin la Santa más bella. Porque Dios lo quiso, se encendió una estrella junto al antiguo campanario que corona su Iglesia.

Porque Dios lo quiso en su omnipotencia nos mandó a Marta, y dijo: "La Luz sea", y se hizo la luz allí en la plaza, en lo alto del pueblo.

Y nos recordó lo que dijo Jesús: "todo lo que hagáis a estos mis hermanos más pequeños, a mí me lo hacéis". No hay línea más rotunda en toda la narración de su palabra, ni ninguna que necesite menos interpretación. Si la cumplimos, estamos con Él, si no la cumplimos, estamos contra Él. Y en el mundo hay suficiente pobreza, guerras y odio como para que los cristianos estuviéramos más que preocupados por la situación y por nuestra propia apatía que por nuestros egos personales. Por eso, siempre que sintamos que nos llama la voz de Marta desde la belleza, debemos preguntarnos cómo estamos siguiendo la regla del amor universal que será la que marque nuestra salvación.

Un ángel vuela sobre la ciudad. Una voz celeste le encomendó la misión de descubrir al primer mártir marteño. El ángel, apartado ya de la historia y del clasicismo, sobrevolaba avenidas, templos, iglesias, capillas y parroquias, pero en un momento indefinido, sus pasos se extraviaron en un enmarañado recorrido por calles y callejas, sus pasos le llevaron hacia el barrio viejo. Avanzando hacia el atardecer, llegó a un lugar en que lo que veía ya no eran calles, sino ruinas. La piel de los hombres estaban curtidas por el duro trabajo, surcos como los de la tierra cubrían sus

manos y rostros. En una esquina, un niño cantaba mientras se calentaba en una hoguera donde ardía una viga sacada de los escombros de un derribo. En los rincones, voces negras comerciaban, con cuerpos jóvenes y con productos que traen la muerte y el infierno a las vidas, mientras la sangre corría una y otra vez, dibujando como en el Egipto del Éxodo, un Nilo teñido de rojo.

Cuando ya el ángel sentía miedo de lo que veía, despertó. El sueño había sido medio real sólo a medias porque en el horizonte descubrió una cruz alta sobre una iglesia antigua. A través de la gran puerta de entrada, contempló como una imagen de un sacerdote santo presidía la sencilla nave, y como mejor descripción de su misión allí, leyó la inscripción que daba sentido a todo: "Parroquia de San Amador y Santa Ana". Claro, la Madre de la Inmaculada... Con profundo sigilo, entró en la estancia y se postró ante el Sagrario a los pies del Santo Mártir marteño. Mirándolo a los ojos, pronunció un "Dios te Salve Amador" y el Santo, por toda respuesta, alzó una mirada llena de preguntas.

Y las respuestas las encontró en su corazón: Si toda flor lleva dentro el fruto, y todo fruto contiene la semilla, dentro del gozo y la gloria se agazapa el germen del dolor. Porque el fruto de la Gloria fue posible gracias a que la flor de la amargura y la muerte dejó sembrada en la tierra del Calvario, la semilla de la Resurrección.

Incluso en el cielo hay momentos para la nostalgia. Porque la memoria, que ni siquiera desaparece al cruzar el cauce ancho de nuestra existencia brota a veces en medio de la bienaventuranza y los antiguos momentos de felicidad imperfecta logran humedecer los inmateriales ojos de las almas.

La gloria se ha fundido con el dolor. El Santo Mártir llora en las calles de "la Cornacha", en el viejo barrio marteño, por todos los desamparados de la Tierra, y su llanto se hace amor con la luz del sol.... Del sol que cada día iluminaba la luna postrada a los pies de María en aquella lejana tierra cordobesa donde recibió su bautismo de sangre por defender la Palabra de Dios y el Evangelio que dejara el Divino Maestro.

Huele a rosas, a retama florida, a hierva fresca, a la trama dulce en explosión del particular jardín marteño..., ha llegado el mes florido Lola, el quinto del año... la Festividad del Santo marteño en el templo viejo, Amador, el Santo entronizado en las alturas, sueña con una mañana terrenal, con un amanecer a las faldas de la Peña, con el despertar del olivar, con la primera mirada al sol de cada día, con el trabajo sacrificado de sus padres, con tantas pequeñas cosas que junto a las grandes latían en su corazón

y se mezclaban con su sangre. Su ropaje dorado se apaga para asemejarse al lienzo que apenas rozaba el suelo en su caminar por las calles. El hombre, el sacerdote, sabe que ya pasó una eternidad desde el dolor, y que nada ni nadie podrá recrear el sufrimiento de su martirio. Pero su hogar, su pueblo, el que le vio nacer, está lleno de retratos, recuerdos..., unos felices y otros amargos. Desde la oscuridad de su estancia, vislumbra breves lámparas que se estremecen. A sus pies, el pueblo ruega su amparo, pero antes, Él debe despertar del sueño agri dulce. Las calles le reclaman para distraer su atención del germen de la nostalgia, es 5 de mayo.

Año tras año, generación tras generación, la misma oración encadenada con los sagrados misterios de nuestra fe. Cambia la vida, cambian las cosas, cambiamos nosotros. Sólo lo esencial e inalterable permanece tras el paso de las décadas, los siglos y las generaciones. Tras los días y los meses, siempre volvemos a nuestros inicios. Siempre la Real Parroquia, aunque no siempre fue, hubo un antes y un después, de la Capilla del Hospital. Cal blanca en las paredes. Salas blancas de hospital, pasillos interminables, un lugar donde reclinar la cabeza, para los pobres y enfermos y desheredados de la tierra, y siempre como guardián como protector, siempre, San Juan de Dios..., noche de novena al pastor, al soldado, al sirviente, al librero, al que acoge a los enfermos y desfavorecidos de la ciudad, al enfermero eterno:

Bendito tú eres entre todos y benditas las obras que realizaste en nombre de Jesús, inspirado por San Juan de Ávila.

Sublime belleza para la sencillez de un Juan de Dios, que precisamente por ser humilde, por ser Esclavo del Señor, fue la mano alargada del poderoso, la mano que sana la que cura, la que da aliento, la que sirve de apoyo, la medicina de Dios, que con dolor abandona su capilla en la calle la Fuente, la capilla de su hospital, para recalar en la acogedora, en la hospitalaria de Santa Marta.

Dios te salve, Juan de Dios, porque el Señor está contigo, lleno eres de Gracia entre nosotros. Martos siempre te espera, Dios te Salve, amigo cercano, fraile querido y amado, venerado en tu barrio de siempre, y sombra alargada que hasta los barrios nuevos llega, para darnos tu protección y amparo, consuelo en las aflicciones, brisa suave de amor, bálsamo de tantas penas... Dios te Salve, Juan de Dios, abogado nuestro, memoria de los que se fueron, esperanza para quienes llegan. Dios te Salve, santo patrón de los hospitales y de los enfermos, bendito siempre Tú seas, que generación tras generación, Martos siempre te espera.

Mañanas de primavera que anuncian suaves brisas, calores del estío o nieblas otoñales que envuelven la cintura de la Peña alta, del pantano de nuestro pueblo hermano de las Casillas o de la antigua y venerable casa de la Madre buena, de la Madre Petra. Un convento residencia que abre de par en par las puertas de su intimidad, enseñándonos a rezar un misterio del rosario desde la vida contemplativa y activa ese grupo de mujeres que abandonaron un día la comodidad de la vida, para entregarse a los demás, a nuestros mayores, dándoles calor y cobijo, amor y cuidados.

Distintos amaneceres para recibir al Patriarca San José que podremos contemplar en un templo u otro al iniciar los cultos en su honor. En andas o en parihuela, con faroles o candelabros de guardabrisas; contraste de claroscuros en callejas estrechas de un pueblo que se adosa al agua y al aceite de la vida, a los verdes olivares o a las faldas de la sierra para venerarte y adorarte, para cubrirnos con tu mano y ofrecernos el amor que se palpa a tu alrededor.

Dios te Salve, San José, Bendito Padre de Dios, de tu nobleza y generosidad, de tu bondad y protección, queremos gozar, intercede por nosotros ante el Altísimo, para que seamos dignos de alcanzar esas promesas que un día nos fueron prometidas y a las que tanto nos cuesta llegar, por nuestro corazón endurecido y mortal.

Cuando la noche empieza a dejar de ser oscura, cuando aún no se divisa la claridad en el horizonte, cientos de manos se afanan en preparar todo, ya que Jesucristo hecho pan se dispone a recorrer las calles del barrio antiguo, que ha olvidado su amargura de los días de Cuaresma.

No es un día de bullicio y gentío, quizá es que nos vaya más la austeridad de la Cuaresma, la espectacularidad de los pasos, el realismo de las imágenes, el esfuerzo de los costaleros, las "levantás"....., pero no nos quedemos en eso sería frío, vacío y sin sentido. Si por lo externo olvidamos que la Cuaresma es un camino hacia la Pascua y ahí es donde nos encontramos a Jesucristo en Cuerpo y Alma.

Sólo la marea blanca de la inocencia y la pureza inmaculada de los niños y niñas que lo han recibido por primera vez se deja entrever camino del Santuario. Existirá el repique de campanas por un encuentro con el Señor, con el Maestro, en la intimidad de la Villa, de la Franquera, del Hospital o San José.

Es la fiesta luminosa del Corpus, paseamos a Cristo por las calles y plazas de nuestro pueblo. Es una

manifestación de fe. No queremos que el Señor se vea permanentemente encerrado en los límites de un sagrario o de un templo. Jesús en su vida terrena salía a los caminos, en donde luchan, sufren y esperan los hombres.

Está bien que saquemos a Jesús un día al año siquiera. Pero seamos realistas, por favor. Comprendo que queramos adornar los balcones, alfombrar las calles y pasearle en medio de una nube de incienso y una lluvia de flores.

Calles de piedra y adoquines con olores a enjundia de fresco amanecer único en el mundo. Pájaros que toman el vuelo con un ir y venir revoloteando el cielo marteteo que poco a poco toma colorido y luz naturales. Palmeras que se rinden a tu paso, Señor, para no deslumbrar al mayor de los luceros, que camina lentamente entre balcones de gitanillas y geranios por la Franquera, la Villa, la Plaza, la Real de San Fernando...

Pero no tratemos de engañarle, presentándole solamente la cara bonita de la vida. La realidad no siempre es tan gozosa y tan florida.

El repique de campanas anuncia en el silencio de la mañana, que Jesucristo procederá de un momento a otro a transmitir la gracia plena que su Alteza concede desde la antigua Iglesia de la Villa.

Pero hoy vamos a pasear a Jesús creyéndonos de verdad, que está a nuestro lado paseando, en carne y hueso y como si fuera un día normal.

Mira, Jesús, esos hombres que están ahí, en esa acera. No tienen trabajo. Antes trabajaban en la construcción, en fábricas, en pequeñas y medianas empresas, que hoy por motivos oscuros, de egoísmo, y avaricia, han cerrado. Se han trasladado a otros países pero ellos siguen esperando que alguien los contrate. La verdad es que ya casi han perdido la esperanza, a sus familias ya casi no les queda con qué alimentarse, el banco los acorrala y los amenaza con el desahucio... si una nueva palabra, de esta generación del progreso, pero en definitiva que significa dejarlos sin hogar, sin casa.

Mira, Señor, esos jóvenes, algunos casi niños, que se encuentran ahí materialmente tirados. A esos los llamamos drogadictos, enganchados, toxicómanos, en fin son un producto típico de nuestra sociedad consumista, algunos se prostituyen, porque la droga es cara, pero lo

más grave es que destruyen hogares, familias y todos los valores.

Pero no te pares ahí, Señor. A esos chicos ya no hay quien los salve. Mira estos otros tan divertidos. Entran y salen de un bar a otro, o se quedan en la calle con sus copas, litronas o de botellón. Parecen muy contentos, pero toda su alegría es fruto del alcohol. No escuches sus conversaciones, no vale la pena.

¿Que por qué va la gente tan deprisa? ¡ah, eso es lo normal en nuestro tiempo! Todos van y vienen a sus trabajos a sus ocupaciones, a sus diversiones, a sus compras. Es un ritmo necesario: hay que trabajar mucho, para ganar mucho, para gastar mucho, para gozar mucho...

Mañanas de primavera que anuncian suaves brisas, calores del estío, o nieblas otoñales que envuelven la cintura del Santuario. Distintos amaneceres para recibirte Señor porque el amor, se palpa a tu alrededor.

Seguimos el recorrido... ¿Qué si no hay enfermos? Muchos, en el cuerpo y en el alma. Pero están todos recogidos en centros especializados, no está bien que se les vea, pero no te preocupes, que todos están bien clasificados y tratados, aunque cada vez contamos con menos recursos, para este tipo de situaciones, se ve que algunos se han enriquecido indebidamente..., sigue habiendo usureros..., sí ya ves, siempre el tema del dinero, no treinta monedas, no, un poco más.

¡Ah, esos que están ahí sentados! son los viejos. Les llaman "carrozas". Están pasados. Ya nadie les hace caso, parece como si estorbaran, aunque ya se han aprobado leyes, leyes que hablan de... eutanasia... ¿Qué es eso? Pues que cada uno pueda decidir si quiere vivir o morir sí también en eso queremos parecernos a Dios.

¿Niños pequeños...?, recién nacidos, pequeños? ¿quieres que los dejemos que se acerquen a ti...? Sí, ahora te los traemos. Aunque cada vez hay menos la crisis, el ritmo de vida, leyes y circunstancias personales de cada uno, los matan antes de haber nacido.

Una Cruz de Guía, que abre el pequeño cortejo con paso lento y seguro, anuncia que no viene un Cristo muerto, sino la alegría de la entrega y la bendición del Pan, transformado en demasía.

Los primeros rayos del sol iluminan tu rostro alegre para besar tus mejillas. Te decimos: ¡Buenos días, Señor!, aquí estamos de nuevo a tus plantas para contemplar tu belleza con la frescura alborada.

¿Ya no tienes ganas de seguir el recorrido, Señor?, ¿Te angustia todo esto? No, pero estás triste. ¿Es que vas a llorar de nuevo como en Getsemaní?... No, el dolor es más grande... ¿prefieres que te saquen en procesión? ¿o prefieres quedarte en el sagrario?

Entiendo. Quieres orar otra vez al Padre. Y quisieras encarnarte de nuevo para enseñarnos a ser felices, a respetar la vida, a amar al prójimo, a dar el fruto que el Espíritu Santo sembró en nosotros.

¿Tienes dudas de si valió para algo tu sacrificio? Pues no lo dudes, Señor. Mira, lo verdaderamente bueno no se exhibe ni reluce. Tenemos que seguir aceptando lo del fermento y el grano de mostaza. Tú eres nuestro fermento. Gracias a ti, y gracias a los que de veras creen en ti, el mundo tiene aún una buena dosis de luz y de alma.

Divino Pastor de un redil marteño que te manifiestas por recoletas calles de San José y Hospital convertidas en jardines para la flor de Pascua primaveral, hermosa y campesina.

Pastor por Arcipreste Serrano, o Nueva que tiempos atrás, llenaste de voces, jóvenes, de cantos alegres, cuando en aquellos salones parroquiales la sangre joven te preparaba con alegría e inquietud... para que la sandalia del pescador ollara su tranquilo convertido en altar, para que tus siervos te vieran caminar por un sendero de amor, que trazas en el suelo con tu bendito cayado.

Dios te Salve, Reina y Madre de Misericordia. Mil gracias te doy; Vida y Dulzura, una por cada nombre con los que te he invocado. Esperanza Nuestra, gracias, porque desde este atril he proclamado a los cuatro vientos el profundo amor que profeso. Dios te Salve abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.

Gracias, por haberte ofrecido en solitario el Magnificat que mereces. Por haber pregonado en Martos las Glorias de María, de Marta y de Amador, de Juan de Dios; mil estrellas del Cielo que bajaron un día a esta tierra; mil soles que relucen por plazas y esquinas; mil luceros que destellan en la noche. Pero en esta ciudad, si hay uno que más brilla en el horizonte, ese eres Tú Señor mío... Dios y Hombre Verdadero.

¡He dicho!

# XXV Concurso de Cartel de Semana Santa de Martos, 2015

*El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Semana Santa de nuestra ciudad para el año 2015, patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:*

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la **Venerable y Humilde Pro-Hermandad del Stmo. Cristo del Amor Coronado de Espinas, M<sup>a</sup> Auxiliadora en su Desconsuelo y Misericordia, San Juan Evangelista y San Juan Bosco**.
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán:
  - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
  - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cms. de ancho por 30 cms. de largo o alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 20 x 30 cms. o bien en soporte digital.

En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.

5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización

de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.

6. Se establece un premio, único e indivisible, de **DOSCIENTOS EUROS**, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). **Los trabajos se admitirán del 8 al 20 de enero de 2015** de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.
9. El premio será fallado el día 27 de enero de 2015, por un jurado compuesto por miembros de la citada Cofradía, miembros del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; y asesores artísticos, nombrados por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos..
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhiere de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.

# V Concurso de Cartel de Gloria de Martos, 2015

*El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos (Jaén) convoca el Concurso del Cartel anunciador de Gloria de nuestra ciudad para el año 2015 patrocinado por el Excmo. Ayuntamiento de Martos, con arreglo a las siguientes bases:*

1. Podrán participar en este concurso todas las personas que lo deseen.
2. Cada autor podrá presentar tres obras como máximo, originales e inéditas, no presentadas en otros premios o concursos. La técnica a emplear será libre (pintura, fotografía, dibujo, obra gráfica...), admitiéndose todas las tendencias y corrientes estéticas.
3. Los participantes tendrán que atenerse a temas o motivos (desfile procesional, imaginería, religiosidad, detalles ornamentales, elementos singulares...) relacionados con la **Real Cofradía de María Santísima de la Cabeza**
4. Las obras que participen en este concurso se entregarán:
  - a) Si se trata de obra gráfica, pintura o dibujo, deberá de presentarse en bastidor o soporte sólido, con las siguientes dimensiones: 47,5 cms. de ancho por 67,5 cms. de largo o alto, y sin firmar. No serán admitidos trabajos protegidos por ningún material.
  - b) En caso de obras fotográficas, color o blanco y negro, se enviará una copia en papel, cuyas dimensiones serán 20 cms. de ancho por 30 cms. de largo alto, e irán sin firmar. Comprometiéndose el autor, si fuese ganador, a entregar una copia de la misma, que habrá de tener las siguientes dimensiones: 20 x 30 cms. o bien en soporte digital.

En ambos casos, el autor deberá presentar una fotografía de su trabajo, en color o en blanco y negro, según la técnica de su obra, cuyas dimensiones serán 10 x 15 cms. Dicha fotografía, por el mero hecho de participar, pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades, pasando a engrosar su patrimonio artístico, manteniendo cada autor la propiedad intelectual de su obra.

5. El trabajo irá acompañado de un sobre cerrado en cuyo interior aparecerán los datos del autor/es: nombre, dirección, localidad, código postal, teléfono, fotocopia del D.N.I., técnica utilizada en la realización de su obra y fecha en que fue realizada. Asimismo, se incluirá un breve historial biográfico y artístico del autor.

6. Se establece un premio, único e indivisible, de **DOSCIENTOS EUROS**, pudiendo ser declarado desierto.
7. La entrega de las obras se realizará personalmente, mediante mandatario o por agencia de transportes, debidamente embaladas y a portes pagados, en la **Casa Municipal de Cultura**, sita en Avda. Europa, nº 31, de Martos (Jaén). Los trabajos se admitirán desde el día **8 al 20 de enero de 2015**, de lunes a viernes, de 09:00 a 14:00 horas.
8. La obra galardonada pasará a ser propiedad del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos, formando parte de su patrimonio artístico y reservándose todos los derechos sobre la misma, incluidos los de reproducción, comercialización y exhibición.
9. El premio será fallado el día 27 de enero de 2015, por un jurado compuesto por miembros de la citada Cofradía, miembros del Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos; y asesores artísticos nombrados por la Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Martos.
10. Se comunicará oportunamente el día y la hora de la entrega del premio. El autor se ha de comprometer a recogerlo personalmente.
11. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se inhiere de toda responsabilidad por desperfecto o extravíos de los trabajos que concurren al concurso, así como por los daños que puedan sufrir durante el tiempo en que estén bajo su custodia, y los riesgos de robo, incendio u otra naturaleza.
12. Las obras no premiadas podrán ser recogidas en el mismo lugar en que fueron entregadas.
13. La decisión del jurado calificador será inapelable.
14. El Consejo General de Cofradías y Hermandades de Martos se reserva el derecho de hacer modificaciones y tomar iniciativas no reguladas en las Bases, siempre que contribuyan al mejor desarrollo del concurso y sean aprobadas por unanimidad de los miembros.
15. El hecho de participar en este Concurso supone, por parte de los artistas, la conformidad absoluta con las Bases y la renuncia a cualquier reclamación.